

EXPLORANDO HORIZONTES:

Técnicas Multidisciplinarias de Análisis Económico
para el Desarrollo Regional de Tlaxcala

Gerardo Suárez González
Coordinador

**EXPLORANDO HORIZONTES: TÉCNICAS
MULTIDISCIPLINARIAS DE ANÁLISIS
ECONÓMICO PARA EL DESARROLLO
REGIONAL DE TLAXCALA**

DIRECTORIO

EL COLEGIO DE TLAXCALA, A. C.

Dr. Serafín Ríos Elorza

Presidente

Dr. Wilfrido Gutiérrez Ortiz

Secretario Técnico

Dra. Adriana Montserrat Pérez Serrano

Directora Académica

Dr. Ángel David Flores Domínguez

Secretario de Investigación

C.P. Nallely Guadalupe Martínez Pérez

Directora Administrativa

Lic. Karen Janeth Tirado Portillo

Coordinadora de Comunicación Social

Mtro. Arturo Juárez Martínez

Coordinador Editorial

**EXPLORANDO HORIZONTES: TÉCNICAS
MULTIDISCIPLINARIAS DE ANÁLISIS
ECONÓMICO PARA EL DESARROLLO
REGIONAL DE TLAXCALA**

Gerardo Suárez González

Coordinador



Primera edición: enero 2025

®El Colegio de Tlaxcala, A. C.

El Colegio de Tlaxcala, A. C.

Melchor Ocampo No. 28

C.P. 90600, San Pablo Apetatitlán, Tlaxcala

Tel.: (01 246) 46 4 58 74, 46 4 77 25, 46 4 77 26 Ext. 202

Correo electrónico: elcolegiodetlaxcala@coltlax.edu.mx

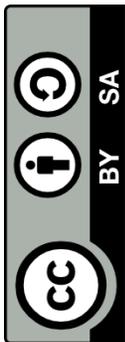
Diseño de interiores: Rafael Cruz Sánchez

Este libro fue sometido a un proceso a doble ciego por pares académicos externos a esta institución, de acuerdo con las normas establecidas en la Política Editorial de El Colegio de Tlaxcala, A.C.

Todas las personas que participaron en este libro revisaron y aprobaron la versión final de su contribución para su publicación y difusión.

Las opiniones expresadas en las contribuciones de este texto corresponden exclusivamente a sus autores y no reflejan necesariamente las de El Colegio de Tlaxcala, A. C.

ISBN electrónico: 978-607-5926-08-7



¡Copia este libro!

Este libro se publica bajo una licencia CC BY-SA, lo cual significa que usted puede copiarlo, redistribuirlo, remezclarlo, transformarlo y construir sobre su contenido para cualquier propósito, incluso comercial, mientras dé el crédito apropiado, provea un enlace a la licencia, e indique si se realizaron cambios. Si remezcla, transforma, o construye sobre el material, debe distribuir sus contribuciones bajo el mismo licenciamiento que el material original.

Detalles de licenciamiento:

<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Compartir no es delito.

ÍNDICE

Prólogo.....	7
Introducción.....	9
MOVILIDAD SOCIAL Y DESARROLLO. EL CASO DEL CBTIS 04 (TEXCALAC), SUS EXTENSIONES EDUCATIVAS EN TLAXCALA Y SU RELACIÓN CON LA ECONOMÍA REGIONAL.....	12
Misael Romero Cruz Angélica Cazarín Martínez	
SUBSISTENCIA, AUTONOMÍA Y DESARROLLO: UNA REFLEXIÓN EN TORNO AL VALOR CULTURAL Y ECONÓMICO DE LA ALFARERÍA EN TLAXCALA.....	33
Claudia Ivett Coyotzi Pérez	
HISTORIA Y PERSPECTIVAS DEL MERCADITO ALTERNATIVO, IMPULSO PARA LA ECONOMÍA LOCAL DE AMAXAC DE GUERRERO.....	52
Andrea Pérez García Alfonso Pérez Sánchez Angel Hernández Hernández	

IMPLICACIONES ECONÓMICAS SOBRE LA MOTORIZACIÓN TERRITORIAL EN TLAXCALA, PERIODO 2010-2020.....71

David Bañuelos González

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN EL DESARROLLO ECONÓMICO REGIONAL DESDE LOS CONOCIMIENTOS Y LA TOMA DE DECISIONES.....89

Bertina Romero Sánchez

EL COMERCIO ELECTRÓNICO COMO ALTERNATIVA PARA LAS MICRO Y PEQUEÑAS EMPRESAS (MYPES) DEL ESTADO DE TLAXCALA ANTE LA PANDEMIA DEL COVID-19.....111

Alondra Arenas Muñoz

LAS MIPYMES COMO AGENTES DEL DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL, UNA PERSPECTIVA PARA EL SECTOR MANUFACTURERO TEXTIL.....133

Yanely Castillo Taxis

PRÓLOGO

La economía regional representa un campo de estudio que, por su naturaleza interdisciplinaria, requiere una perspectiva multifacética para comprender los diversos factores que determinan el desarrollo de las regiones. Este libro se inserta en un momento crucial en el que las dinámicas locales, marcadas por la globalización y los retos socioeconómicos actuales, exigen análisis que trasciendan los enfoques unidimensionales.

La presente obra, resultado del esfuerzo académico de estudiantes del Doctorado en Desarrollo Regional de El Colegio de Tlaxcala, A.C., propone un enfoque novedoso y riguroso para analizar los fenómenos económicos desde diferentes prismas. Al abordar problemáticas específicas en las cinco regiones del estado de Tlaxcala, según la regionalización del Plan Estatal de Desarrollo 2021-2027, este libro no solo identifica los desafíos actuales, sino que también busca proponer caminos hacia el desarrollo sostenible y equitativo.

Cada capítulo conduce por un recorrido temático que ilustra la riqueza de un enfoque multidisciplinario. Desde el impacto social y económico de las extensiones educativas en zonas vulnerables, hasta la necesidad de revalorizar la economía artesanal como motor de identidad y desarrollo, los autores evidencian cómo lo local y lo global convergen para moldear las realidades económicas. Temas como el impacto histórico de la modernidad, el auge y las problemáticas de la motorización, la relevancia de la educación financiera y la digitalización de las MYPES, ofrecen un análisis profundo y detallado que conecta las teorías económicas con la experiencia práctica.

Es particularmente relevante la forma en que esta obra se adentra en la industria textil de Tlaxcala, un sector emblemático que enfrenta desafíos de competitividad global y equidad laboral. Este análisis no solo documenta una realidad, sino que abre

espacios para el debate sobre políticas públicas y estrategias empresariales necesarias para fortalecer esta actividad económica clave.

La contribución de este libro va más allá de describir fenómenos; invita a reflexionar sobre la importancia de entender la economía regional como un sistema interconectado en el que las acciones locales tienen repercusiones globales, y viceversa. Es una llamada a la acción para que investigadores, tomadores de decisiones y ciudadanos comprendan y actúen en favor de un desarrollo inclusivo.

Sin duda, este esfuerzo colectivo demuestra cómo la academia puede contribuir significativamente al entendimiento y la transformación de las realidades locales. La combinación de rigor teórico, compromiso social y creatividad metodológica que caracteriza esta obra inspira a pensar en un futuro más justo y sostenible para todas las regiones.

Agradezco a los autores por su valiosa aportación y celebro esta iniciativa como un referente para el análisis económico y social en Tlaxcala.

Gerardo Suárez González

INTRODUCCIÓN

El análisis de la economía regional desde enfoques multidisciplinarios se justifica por la complejidad intrínseca de los fenómenos económicos locales, que son influenciados por una amplia variedad de factores interrelacionados. La economía regional no puede ser comprendida de manera completa a través de una única disciplina, ya que las variables económicas están intrínsecamente interconectadas con factores sociales, culturales, políticos, geográficos y medioambientales. Un enfoque multidisciplinario permite captar estas interrelaciones complejas y proporciona una visión más holística, permite adoptar un enfoque prospectivo que considere no solo los problemas actuales sino también las tendencias futuras. La combinación de diferentes disciplinas facilita la identificación de oportunidades y desafíos emergentes, el análisis de la economía regional desde enfoques multidisciplinarios es esencial para capturar la complejidad de los sistemas económicos locales y para informar estrategias de desarrollo más efectivas y sostenibles.

La presente obra es una colección de trabajos desarrollados por estudiantes del Doctorado en Desarrollo Regional de El Colegio de Tlaxcala, A. C. Tiene como propósito dar cuenta de lo que se menciona en los párrafos anteriores. Cada capítulo muestra un análisis respecto a un problema específico identificado en una de las 5 regiones del estado de Tlaxcala (con base en la regionalización plasmada en el Plan Estatal de Desarrollo 2021-2027). Bajo la mirada crítica y objetiva de cada autor u autores, los capítulos describen las posibles afectaciones de dicho problema en la economía regional y su interconexión con otras variables económicas de la región.

El primer capítulo analiza el establecimiento de 18 extensiones de educación media superior en 14 municipios para abordar desafíos educativos en áreas desfavorecidas. Respaladas por el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios 04 (Texcalac), estas extensiones buscan romper el ciclo de pobreza al proporcionar

educación a jóvenes, contribuyendo así a una fuerza laboral más calificada. Muestra como la participación comunitaria es clave, este trabajo explora los impactos educativos, económicos y sociales de esta iniciativa. El segundo capítulo se centra en analizar cómo, la modernidad europea, al intentar homogeneizar el mundo, ha influido en la conceptualización de países desarrollados y subdesarrollados. Resalta que América Latina, llegando tarde a la modernidad, ha enfrentado desigualdades económicas y sociales debido a modelos de desarrollo que no reconocen su singularidad. Este estudio se enfoca en cómo la influencia eurocéntrica ha marginado las artesanías tradicionales y cómo la economía tradicional subestima su contribución. Destaca la necesidad de revalorizar las artesanías como elementos clave para el desarrollo económico y cultural del estado.

En el tercer capítulo se muestra cómo la historia y la economía están interconectadas, siendo esencial para entender cambios en comunidades. Evidencia cómo la economía regional influye en transformaciones locales y la participación variada del gobierno es clave para el desarrollo de políticas efectivas. El estudio se centra en un mercadito alternativo, analizando su impacto local mediante 11 entrevistas sobre participación, tamaño de huertos, producción y ventas de alimentos, ingresos familiares y otras actividades económicas. El cuarto capítulo se basa en el análisis del centenario de la industria automotriz en México y seis décadas desde las primeras políticas de fomento, destaca el crecimiento del parque vehicular, especialmente para uso individual. Analiza cómo entre 2005 y 2015, la fabricación de automóviles se duplicó en el país. En Tlaxcala, con un nivel de motorización territorial superior al promedio nacional. El estudio aborda el problema del crecimiento constante del parque vehicular en México y Tlaxcala, presentando un marco teórico sobre la territorialización del espacio. Se describe el método y los resultados del análisis de datos, centrándose en los costos económicos asociados a la motorización territorial individualizada en Tlaxcala durante la mencionada década.

En el quinto capítulo, se aborda el estudio de la educación financiera, fundamental para el desarrollo económico regional y la calidad de vida, aborda el manejo del dinero a nivel individual, familiar y empresarial. Aunque su importancia no se prioriza socialmente, la toma de decisiones financieras se vincula al espacio y la elección de medios adecuados para objetivos, influyendo en la solidez económica y territorial. A

pesar de la tecnología disponible, la educación financiera se vuelve compleja al abarcar conocimientos, creencias y moral. Su relevancia se refleja en la capacidad para enfrentar crisis y mejorar indicadores económicos y de calidad de vida. El estudio busca generar información para desarrollar estrategias educativas, evidenciando que la educación financiera proporciona conocimientos y mejora habilidades para decisiones informadas sobre ahorro, inversión, prevención, crédito y presupuestos.

En el sexto capítulo, se continúa con el análisis financiero abordando un estudio centrado en cómo las micro y pequeñas empresas (MYPES) en México, especialmente en Tlaxcala, han enfrentado los desafíos de la pandemia mediante el uso del comercio electrónico. Se analiza cómo estas empresas han incrementado su participación en el comercio electrónico, destacando las ventajas que esta estrategia ofrece, como la expansión de mercado y la adaptación a las nuevas formas de consumo. La metodología empleada combina enfoques documentales y empíricos, proporcionando una visión integral de la situación y subrayando la importancia crítica del comercio electrónico para la supervivencia y el crecimiento continuo de las MYPES en el contexto actual.

Por último, en el séptimo capítulo, el trabajo analiza la participación de las Micro, Pequeñas, Medianas y Grandes Empresas (MIPyMES) a nivel estatal en comparación con el total nacional, centrándose en el sector manufacturero, específicamente en la manufactura textil. Se examina el personal ocupado, diferenciando entre mujeres y hombres, así como el personal remunerado, comparando datos de los años 2003 y 2018 según el censo nacional de INEGI 2023. Se destaca la importancia de la manufactura textil en México, aunque se señala una disminución en su participación en el comercio internacional debido a desafíos de competitividad, especialmente frente a países como China. La investigación considera los retos de crecimiento, tecnología e innovación que enfrentan las empresas en un contexto globalizado.

La economía regional es un campo fascinante que examina cómo las actividades económicas se desarrollan y se interrelacionan en distintas áreas geográficas. Este libro muestra algunos conceptos, teorías y prácticas que moldean a una economía a nivel regional. Comprender dichas complejidades y dinámicas, es esencial para obtener una visión más clara de los desafíos y oportunidades que enfrentan las comunidades locales, en última instancia, alentar el desarrollo sostenible y equitativo en todas las regiones es fundamental para construir un futuro próspero y justo para todos.

MOVILIDAD SOCIAL Y DESARROLLO. EL CASO DEL CBTIS 04 (TEXCALAC), SUS EXTENSIONES EDUCATIVAS EN TLAXCALA Y SU RELACIÓN CON LA ECONOMÍA REGIONAL

Misael Romero Cruz¹

Angélica Cazarín Martínez²

Introducción

En 2019, la dirección del Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios 04 (Texcalac) impulsó 18 extensiones de educación media superior en 14 municipios en el estado de Tlaxcala. Estas extensiones aparte de brindar cobertura educativa en las regiones atendidas, benefician directamente a jóvenes en situación de desigualdad, así mismo fortalecen el desarrollo de competencias laborales desde una etapa temprana, esto al incorporar el sistema de educación dual, el cual combina la formación académica y práctica en contextos reales, donde los estudiantes pueden aplicar sus conocimientos, a través de la adquisición de habilidades laborales específicas; este enfoque no solo atiende los retos educativos que se pueden derivar de la desigualdad, sino que también impacta positivamente en la economía regional, ya que puede contribuir a generar una fuerza laboral preparada, capaz de impulsar el desarrollo de la comunidad y mejorar las oportunidades de crecimiento económico y social.

¹ Maestro en Desarrollo Regional y alumno del Doctorado en Desarrollo Regional. El Colegio de Tlaxcala A.C. Correo electrónico: misaelre@coltlax.edu.mx

² Doctora en Desarrollo Regional. Profesora-investigadora adscrita al Centro de Estudios Políticos y Sociales de El Colegio de Tlaxcala A.C. Correo electrónico: angelica.cazarin.mtz@coltlax.edu.mx

Las extensiones están respaldadas oficialmente por el plantel de Texcalac, único en contar con una clave oficial reconocida por la Secretaría de Educación Pública del Estado. Esto garantiza que los alumnos tengan acceso a becas y documentación válida para continuar con estudios superiores.

La participación comunitaria ha sido parte fundamental en esta gestión debido a la falta de reconocimiento oficial y financiamiento estatal, donde a través de prácticas de desarrollo endógeno, profesionistas locales, que cumplen con el perfil docente, fueron seleccionados para impartir clases, minimizando gastos de traslado y alimentación. Las comunidades y organizaciones civiles contribuyeron con espacios públicos, como auditorios, casas ejidales, centros comunitarios, entre otros espacios para establecer las aulas. Además, donaciones de la sociedad civil y empresas locales han proporcionado mobiliario e insumos básicos, asegurando el funcionamiento de estas extensiones educativas.

Marco teórico-contextual

Impacto de la Educación Dual en la Empleabilidad Juvenil

La educación dual ha mostrado ser una estrategia relevante para favorecer la empleabilidad de los jóvenes al combinar la formación teórica con la práctica laboral en entornos reales. Según el estudio de Martínez (2014), el sistema de aprendizaje dual puede facilitar la inserción laboral al ofrecer a los estudiantes competencias específicas y experiencia en el sector productivo antes de su egreso. En México, el Modelo de Formación Dual ha demostrado que los egresados de programas duales tienen mayores tasas de empleabilidad y mejores condiciones laborales en comparación con los programas convencionales (Martínez, 2014; Contreras, 2020).

Desarrollo Endógeno y Economía Regional

A diferencia de la economía regional, que examina la relación entre una región y el entorno económico más amplio, el desarrollo endógeno se centra en los recursos y capacidades internas de una comunidad como motores del crecimiento (Vázquez

Barquero, 2002; Stöhr & Taylor, 1981). Esta teoría sugiere que al interior de una región se puede impulsar su propio desarrollo de manera autosuficiente al potenciar su capital humano, conocimientos locales y cultura, elementos que permiten generar procesos de innovación y productividad desde dentro (Capello & Nijkamp, 2009).

En el contexto del CBTIS 04, la implementación de extensiones educativas constituye una manifestación clara de desarrollo endógeno, tras ofrecer programas de educación dual a jóvenes locales, estas extensiones no solo capacitan a la juventud en habilidades prácticas y especializadas, sino que también contribuyen al fortalecimiento del tejido social y a la creación de una fuerza laboral calificada que responde a las necesidades productivas de la región. Este sistema permite que las comunidades se beneficien directamente de sus propios recursos y capacidades, impulsando un ciclo de crecimiento económico que se desarrolla dentro de la misma región (Garofoli, 1992). De esta manera, las extensiones no solo ofrecen una educación pertinente para el mercado laboral local, sino que también contribuyen a un modelo de desarrollo que, en lugar de depender exclusivamente de factores externos, refuerza las capacidades y oportunidades propias de cada comunidad (Albuquerque, 2004).

El análisis de las condiciones económicas es esencial para comprender el panorama general del desarrollo y su impacto en la sociedad, ya que estas condiciones se relacionan con aspectos fundamentales como el empleo, los ingresos, la distribución de la riqueza y la estabilidad financiera. Un desarrollo sólido implica generar una economía equitativa y resiliente en la que puedan existir oportunidades de progreso para todos los miembros de la sociedad, sin importar su origen socioeconómico y que fomente la cohesión social a través de políticas inclusivas. Esto puede permitir la atención de los desafíos estructurales que afectan a las localidades, generando certezas para que el desarrollo se distribuya de manera más justa y equitativa.

Dentro de las condiciones económicas, particularmente el empleo constituye un aspecto relevante que influye directamente en el desarrollo económico y social de la población, esto por la calidad y disponibilidad de empleos que determinan la capacidad de los individuos para atender sus necesidades básicas, acceder a recursos y mejorar su calidad de vida. De acuerdo con el Banco Mundial (2024), los empleos con buen posicionamiento no solo reducen la pobreza y la marginación, sino que también promueven el bienestar general al proporcionar estabilidad económica a los trabajadores

y sus familias, favoreciendo a su vez el desarrollo positivo del tejido social. Sin embargo, cuando los niveles de desempleo son altos o predominan las condiciones de empleo precario, las personas enfrentan complicaciones que pueden limitar su desarrollo personal, profesional y familiar, lo que genera impactos negativos tanto a nivel individual y comunitario. Por ello, es necesario poner en marcha acciones enfocadas en generar empleos de calidad que garanticen estabilidad, seguridad y acceso igualitario al mercado laboral, asegurando que los avances del desarrollo económico puedan beneficiar a todos los sectores de la sociedad.

Así mismo, la distribución de la riqueza juega un papel fundamental en la configuración de una sociedad más equitativa, ya que una distribución desigual genera brechas notables que limitan el acceso a recursos esenciales, lo cual puede mantener ciclos de pobreza y exclusión social. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2024), promover una distribución equitativa de los recursos no solo suma a mejorar el bienestar general, sino que también genera la cohesión social, reduce los niveles de pobreza y fortalece la movilidad social. Estas acciones son importantes en contextos donde las desigualdades económicas limitan el acceso de ciertos grupos de la población a servicios básicos, como la educación, la salud, la vivienda, entre otros. En este sentido, es indispensable que los gobiernos desarrollen y apliquen políticas públicas inclusivas que prioricen la igualdad en el acceso a los recursos, combatan las desigualdades y promuevan la inclusión de los sectores más vulnerables, promoviendo así a la construcción de una sociedad más justa y sostenible.

Los ingresos, por su parte, son otro elemento central del ámbito económico, y que estos no solo determinan la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades básicas, sino que también influye directamente en su nivel de participación en la vida social y económica. La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2024) señala que garantizar ingresos dignos y condiciones laborales adecuadas es una herramienta esencial para generar bienestar en los trabajadores, fortalecer la inclusión social y reducir las desigualdades económicas. A través de estas medidas, es posible no solo mejorar la calidad de vida de las personas, sino también construir una base económica sólida y equitativa que permita a las comunidades desarrollarse de manera positiva.

La estabilidad financiera también juega un papel crucial en las condiciones económicas y el desarrollo sostenible.³ Una economía estable y resiliente⁴ es capaz de soportar y superar cambios manteniendo un crecimiento sostenido a largo plazo. Esto implica una gestión adecuada de los recursos financieros, una regulación efectiva de los mercados financieros y la promoción de la transparencia y la responsabilidad en la toma de decisiones económicas. La estabilidad financiera contribuye a crear un entorno idóneo para la inversión, la innovación y el crecimiento económico, generando beneficios para toda la sociedad (Carrillo, 2002).

El estudio de las condiciones económicas locales señala la importancia de generar empleos, distribuir la riqueza de manera equitativa e incrementar los ingresos de la población para satisfacer las necesidades básicas. En este contexto, la educación dual⁵ que ofrecen las extensiones del CBTIS 04 brinda a los jóvenes las habilidades necesarias para acceder a oportunidades laborales que promuevan su bienestar y desarrollo. Facilitan la inclusión de los alumnos en sectores estratégicos de la economía local, contribuyendo a reducir el desempleo. Asimismo, la especialización en áreas productivas incrementa la competitividad de las empresas regionales, impulsando el crecimiento económico y la estabilidad financiera en Tlaxcala.

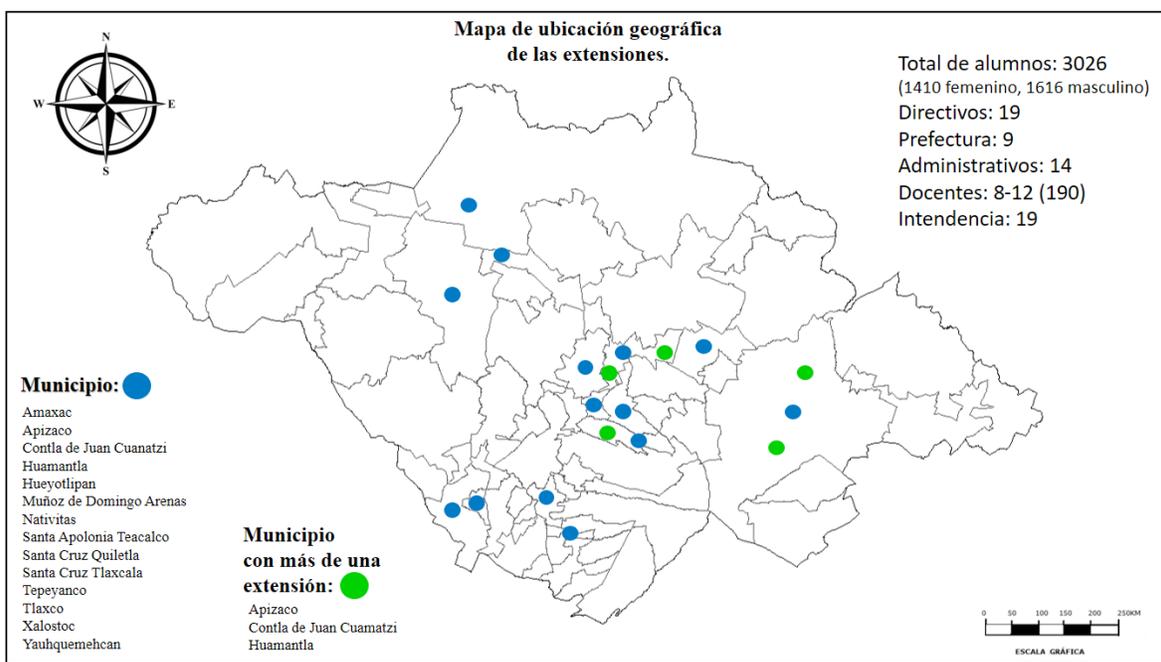
De tal manera que, la juventud tlaxcalteca puede acceder a empleos más estables lo que les permitiría romper barreras de desigualdad, acceder a mejores condiciones de vida y ser promotores del desarrollo económico local. La educación dual es así una pieza fundamental para construir una economía regional sólida, justa e incluyente. Para ver la ubicación de las extensiones ver mapa I.

³ El desarrollo sostenible va más allá del crecimiento económico a corto plazo, buscando generar las condiciones para un progreso duradero y una mejora real en la calidad de vida de las personas. Se trata de un crecimiento económico responsable y equilibrado. El desarrollo sostenible pone énfasis en lograr un crecimiento económico duradero y consistente, mientras que el sustentable prioriza el no comprometer los recursos de las siguientes generaciones (Carrillo, 2002).

⁴ Es la capacidad de un sistema económico (país, región, sector) para recuperarse frente a choques externos, crisis o condiciones adversas extremas (Carrillo, 2002).

⁵ La Educación Dual con Formación en Escuela y Empresa es una opción educativa para los educandos de bachillerato tecnológico, profesional técnico y profesional técnico bachiller de modalidad mixta que tiene por objetivo central incrementar el bienestar de los educandos y su desarrollo integral. La implicación más importante de la modalidad mixta es que las actividades de aprendizaje previstas en el plan de estudios se desarrollan tanto en la escuela que lo ofrece, como en las empresas que forman parte del Sistema de Educación Dual (SED) (SEP, 2022).

Mapa I. Ubicación de las instituciones educativas de nivel medio superior: Dirección General de Bachillerato



Nota: La ubicación de las extensiones en el Estado de Tlaxcala está distribuida en 14 municipios (color azul), en los cuales tres de ellos cuentan con dos o tres extensiones dentro del municipio (color verde).

Fuente: Mapa de ubicación geográfica de las extensiones. Elaboración propia con datos institucionales del subsistema, proporcionados por Dirección General del CECyTE 04 Texcalac (2023).

La educación media superior desempeña un papel fundamental en la formación del capital humano y en la promoción de la movilidad social (Bourdieu, 1984). La movilidad social, definida como el cambio en la posición social de individuos o grupos dentro de una sociedad a lo largo del tiempo, es una medida importante para evaluar la equidad económica y social. Esta posición no depende únicamente del mérito o los talentos individuales, sino que está profundamente influida por factores como el capital cultural y simbólico. La educación, como uno de los principales motores de la movilidad social, puede ofrecer oportunidades para mejorar las condiciones de vida y acceder a mayores niveles de ingreso y bienestar (Bourdieu, 1984). Sin embargo, no siempre garantiza una mejora en la posición social, ya que quienes ingresan a una nueva posición social suelen

enfrentar barreras culturales y simbólicas que pueden limitar su acceso a los privilegios y beneficios de la nueva posición o clase.

El desarrollo puede definirse como “un proceso mediante y durante el cual se mejora la calidad de la vida de la sociedad, actual y futura” (Carrillo, 2002, p. 225). Este concepto abarca un enfoque integral que busca mejoras en diversos aspectos de la vida social, económica, política, cultural y ambiental, lo que amplía su ámbito de aplicación más allá de lo que comúnmente se piensa. La postura no se limita únicamente al crecimiento económico, sino que también incluye la mejora de la calidad de vida de las personas y las comunidades mediante avances en áreas como la educación, la salud, la igualdad de género, el medio ambiente y la participación ciudadana. Desde esta perspectiva, el desarrollo implica reflexionar constantemente sobre el bienestar de las personas para entender si realmente estamos avanzando como comunidad. Este proceso es un desafío complejo, ya que requiere la unión de esfuerzos desde diferentes áreas del conocimiento para atender, de manera integral, las diversas condiciones que impactan la calidad de vida de cada individuo en la sociedad.

La economía regional busca entender qué impulsa el crecimiento y el desarrollo en áreas específicas, explorando cómo influyen los aspectos geográficos, culturales y políticos en las dinámicas económicas. Este enfoque parte de la idea de que cada región tiene cualidades únicas que pueden aprovecharse para fortalecer su economía. Por eso, se analizan las fortalezas y debilidades de cada territorio, considerando factores como su estructura económica, los recursos naturales con los que cuenta, el nivel de innovación tecnológica y la preparación de su fuerza laboral. Con estos datos, se diseñan estrategias y políticas que potencian las capacidades de cada región, promoviendo un desarrollo equilibrado y sostenible. (Capello, 2019).

En muchos países, la educación dual se ha convertido en una solución clave para ayudar a los jóvenes a superar los retos de entrar al mercado laboral, especialmente cuando enfrentan la falta de experiencia y habilidades prácticas. Este modelo combina lo mejor de la enseñanza teórica en las aulas con la experiencia práctica en empresas, permitiendo a los estudiantes adquirir tanto competencias técnicas como habilidades interpersonales. De esta manera, no solo se responden a las necesidades del sector industrial, sino que también se abren nuevas puertas para que los jóvenes encuentren empleos de calidad y construyan un futuro profesional sólido (Morales, 2014). Además,

la educación dual promueve un desarrollo integral que trasciende la formación para el empleo, al enfocarse también en el crecimiento personal, ético y social de los estudiantes. Este modelo no solo les brinda las herramientas para desempeñarse en el ámbito laboral, sino que también los prepara para ser ciudadanos activos y comprometidos con su comunidad, fomentando una perspectiva amplia e inclusiva que contribuye tanto a su desarrollo individual como al bienestar colectivo (Delors, 1996; UNESCO, 2015). Según Araya (2008), esta modalidad educativa beneficia no solo a los estudiantes, sino también a las instituciones educativas, ya que les brinda la oportunidad de ajustar sus enfoques pedagógicos para responder de manera más efectiva a las necesidades de formación profesional y personal de los alumnos. De esta forma, se establece una conexión más sólida entre la educación y las demandas del entorno laboral y social.

A nivel mundial, Alemania se destaca como un referente exitoso en la implementación de la educación dual. Este país ofrece más de 330 profesiones dentro de este modelo, lo que le ha permitido mantener una de las tasas de desempleo juvenil más bajas de la Unión Europea, con apenas un 6.5% en 2015, frente al promedio del 18.6% en los 28 países miembros de la UE. Este enfoque, que combina formación teórica en el aula con práctica laboral en empresas, no solo facilita la inserción de los jóvenes al mercado de trabajo, sino que también impulsa el desarrollo económico sostenible. Además, se ha convertido en un ejemplo destacado de cooperación internacional en materia de formación profesional (Wanka, 2017).

En América Latina y el Caribe, las profundas desigualdades sociales siguen limitando el papel de la educación como motor de movilidad social derivado de factores como la disparidad en los ingresos, la concentración de tierras y el acceso desigual a la educación afectan negativamente el desarrollo económico y la estabilidad política en la región, restringiendo las oportunidades laborales y ampliando las brechas socioeconómicas (Asinelli, 2022).

La crisis educativa se hace notar en la desconexión entre las habilidades que se enseñan en las escuelas y las necesidades del mercado laboral. Según Oviedo y Fiszbein (2020), más del 35% de los empleadores en países como Brasil, México y Panamá reportan dificultades para cubrir vacantes debido a la falta de trabajadores calificados. Esto subraya la necesidad urgente de implementar modelos educativos más efectivos, como la educación dual, que fomenten la colaboración entre los sectores público y privado.

En México, la educación dual representa una alternativa prometedora para impulsar la movilidad social y reducir las desigualdades, aunque enfrenta desafíos importantes. Según Yglesias (2018), la relación entre educación y empleo es clave para entender las desigualdades en el país, donde problemas como la discriminación, la informalidad y el empleo precario limitan la movilidad ocupacional y perpetúan ciclos de pobreza.

Haciendo una referencia en Tlaxcala, destaca que la implementación de la educación dual aún es limitada, con pocas instituciones que han adoptado esta estrategia de colaboración entre escuela y empresa. A pesar de ello, este modelo tiene un gran potencial para atender las demandas económicas, tecnológicas y sociales del estado, ya que ofrece formación adaptada a los sectores productivos, fomentando mayores oportunidades de desarrollo personal y profesional. Además, podría contribuir a cerrar brechas en el acceso a una educación pertinente, promoviendo una mayor equidad en las oportunidades de crecimiento (Vázquez, 2023).

Teoría de Movilidad Social

La movilidad social se entiende como el proceso mediante el cual las personas pueden avanzar o retroceder en la jerarquía social. Esta teoría, planteada por Bourdieu (1984), sostiene que las clases sociales se estructuran en función de diversos recursos, y que los individuos buscan adquirir estos recursos para mejorar su posición dentro de la jerarquía social. Según Bourdieu, los factores clave que influyen en la movilidad social son la clase social de origen, el nivel educativo alcanzado, el capital económico y el capital cultural. Estos elementos, en conjunto, determinan las oportunidades y limitaciones de cada persona para modificar su posición en la estructura social.

Capital Cultural

El capital cultural incluye el conocimiento de las normas y valores culturales, las habilidades para aplicar ese conocimiento de manera efectiva y las credenciales formales, como títulos o certificaciones, que legitiman esas capacidades. Estos elementos, transmitidos de generación en generación, no solo favorecen la integración social y el acceso a oportunidades, sino que también refuerzan las desigualdades existentes. Al

pasar de padres a hijos, el capital cultural se convierte en una herramienta que perpetúa las estructuras sociales, dando mayores ventajas a quienes ya cuentan con estos recursos y dificultando el ascenso social para quienes carecen de ellos (Bourdieu, 1984).

Capital Económico

El capital económico, según Bourdieu (1984), se refiere a los recursos financieros y materiales que una persona o familia posee, como salarios, ingresos, propiedades, inversiones y ahorros. Este tipo de capital es fundamental y que determina la posición social de un individuo y sus oportunidades en la vida, en conjunto con el capital cultural y el capital social. Bourdieu sostiene que el capital económico no solo se acumula, sino que también se transmite de una generación a otra, perpetuando las ventajas de quienes lo poseen. Esto permite acceder de manera preferencial a recursos clave como la educación, el empleo y otros elementos esenciales para mejorar o mantener una posición en la jerarquía social.

Capital Social

El capital social se refiere a las redes de relaciones que una persona construye a lo largo de su vida y que pueden servirle para obtener beneficios económicos o sociales. Estas conexiones pueden ser tanto formales, como las que se establecen en el trabajo o en organizaciones, como informales, incluyendo amistades, relaciones familiares o vínculos con conocidos (Bourdieu, 1984). Para Bourdieu, el capital social es una forma de poder que resulta tan crucial como el capital económico o el cultural, ya que estas redes no solo facilitan el acceso a recursos y oportunidades, sino que también refuerzan la posición social de quienes las poseen, destacando su papel en la dinámica de las desigualdades sociales.

Espacios sociales estructurados

Los espacios sociales son los escenarios donde tienen lugar las interacciones humanas y donde se expresan y reproducen las prácticas culturales. En estos espacios, las personas

ocupan distintas posiciones dependiendo del capital que posean, ya sea cultural, económico o social. Estas posiciones no solo determinan el lugar que cada individuo ocupa en la estructura social, sino que también influyen en cómo perciben, interpretan y responden a su entorno social. Para Bourdieu, estos espacios estructurados son clave para entender las dinámicas de poder y las desigualdades, ya que moldean tanto las oportunidades como las limitaciones que enfrentan los individuos en su vida cotidiana (Bourdieu, 1984).

Enfoque teórico y conceptual acerca del desarrollo

En el enfoque teórico planteado por Carrillo Huerta, el Estado desempeña un papel fundamental en la economía al intervenir para corregir las fallas del mercado y fomentar el desarrollo económico. Esto implica implementar políticas públicas que impulsen la inversión en áreas clave como infraestructura, educación, investigación y desarrollo, al mismo tiempo que se protege el derecho a la propiedad y se regulan los mercados para evitar concentraciones excesivas de poder. Además, Carrillo destaca la relevancia de la participación activa de la sociedad en este proceso, señalando que la democracia no solo es un valor esencial, sino también una condición necesaria para alcanzar un crecimiento económico sostenible (Carrillo, 2002).

Teoría del Crecimiento Económico Regional

Esta teoría plantea que el crecimiento económico no ocurre de manera uniforme en todas las regiones, ya que factores como la infraestructura, la educación y las políticas económicas influyen significativamente en la capacidad de una región para fomentar su desarrollo económico y social (Fujita y Krugman, 2004). En este contexto, la calidad y accesibilidad de la educación media superior se convierte en un elemento clave, ya que puede facilitar la atracción de inversiones y la generación de empleos bien remunerados.

Los autores también examinan los retos y oportunidades actuales de la geografía económica, abordando cómo fenómenos como la globalización y el avance de las tecnologías de la información están transformando las dinámicas económicas. Además, exploran cómo esta disciplina puede adaptarse y evolucionar frente a estos cambios,

destacando su relevancia para entender y enfrentar los desafíos del desarrollo regional en un mundo cada vez más interconectado.

Análisis y discusión

Desafíos y oportunidades para el CBTIS 04 (Texcalac), educación dual, movilidad social y desarrollo económico

En el año 2020, Tlaxcala registró una población total de 1,342,977 habitantes, según datos estadísticos. De este total, 73,224 personas formaban parte del nivel educativo medio superior, lo que equivale al 5.46% de la población. Este grupo refleja la proporción de ciudadanos enfocados en esta etapa de formación académica, destacando su importancia dentro del panorama educativo de la entidad (INEGI, 2020).

En el ámbito de la educación media superior en Tlaxcala, las modalidades escolarizadas y mixtas muestran una oferta educativa diversa. El bachillerato general reúne a 24,637 estudiantes, lo que representa el 43.2% de la matrícula total en este nivel. Por su parte, el bachillerato tecnológico cuenta con 31,991 estudiantes, equivalente al 56.1% del total. Además, la formación de profesional técnico también está presente, aunque con una representación menor, alcanzando 394 estudiantes, es decir, el 0.7% del total. En conjunto, estas modalidades suman 57,022 estudiantes, proporcionando una visión completa del panorama educativo de nivel medio superior en el estado (MEJOREDUE, 2021).

Un aspecto relevante es el análisis de la educación media superior en Tlaxcala, el cual radica en el crecimiento promedio anual experimentado en el período 2013-2020. En términos de incremento en el número de estudiantes, el sistema estatal ha evidenciado una tasa de crecimiento anual del 1.5%, mientras que en el ámbito federal esta tasa es del 1.4%. Sin embargo, un elemento de interés se presenta al examinar las tasas de crecimiento de centros educativos (escuelas). Las escuelas estatales muestran una reducción anual del -1.3%, mientras que las escuelas federales exhiben un crecimiento anual positivo del 0.9%. Esta divergencia podría estar influenciada por diversos factores, como políticas gubernamentales, enfoques pedagógicos y atracción institucional (MEJOREDUE, 2021).

La tasa de abandono escolar en la educación media superior refleja uno de los principales retos del sistema educativo, relacionado con la retención de estudiantes y la cobertura de este nivel formativo. Durante el último análisis, se reportó que 3,889 jóvenes dejaron sus estudios, lo que representa un 6.9% del total. Este porcentaje se desglosa en un 4.7% (1,359) correspondiente a mujeres y un 9.0% (2,539) a hombres. Estas cifras evidencian una brecha de género que invita a explorar con mayor profundidad los factores que influyen en estas decisiones, así como a diseñar estrategias para prevenir el abandono y mejorar la permanencia de los estudiantes (MEJOREDU, 2021).

Entre los jóvenes de 15 a 18 años, que constituyen el rango de edad típico para cursar la educación media superior, se observa que la proporción de familias donde el jefe de hogar ha completado este nivel educativo alcanza apenas el 16.6%. Esto resalta la conexión entre el nivel educativo de los padres y las posibilidades de formación de las nuevas generaciones, además de poner en evidencia cómo las dinámicas familiares pueden influir en el acceso y la continuidad en la educación media superior (MEJOREDU, 2021).

Un ejemplo destacado en Tlaxcala es el impacto de las extensiones del Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios 04 (Texcalac). Estas extensiones han jugado un papel clave en la economía regional, al enfocarse en la formación técnica y profesional de más de 3,000 jóvenes en 14 municipios. A través del sistema de educación dual, han logrado conectar la educación con el mercado laboral, facilitando a los estudiantes el acceso a empleos mejor remunerados, fomentando el emprendimiento y generando oportunidades para sus comunidades. Para las empresas locales, este modelo ha representado ventajas al disponer de trabajadores capacitados, reduciendo costos y mejorando la productividad.

La educación media superior es un eje central en el desarrollo económico de las regiones, ya que proporciona a los jóvenes habilidades clave para enfrentar los retos del mercado laboral. Como señalan Moreno-Brid y Ruiz-Nápoles (2010), este nivel educativo es un catalizador para la innovación y el emprendimiento, pilares del crecimiento económico. La obligatoriedad de la educación media superior, aprobada en 2011, marcó un avance significativo hacia su universalización en México. Sin embargo, esta medida ha enfrentado limitaciones debido a la falta de recursos financieros claros y a las dificultades particulares en comunidades rurales (Rodríguez, 2010).

El carácter obligatorio de este nivel educativo implica que el Estado debe garantizar el acceso a todos los jóvenes, pero las condiciones económicas de las familias aún son determinantes. Según Villa (2014), esta desigualdad refleja la necesidad de aumentar la inversión pública en educación media superior y diseñar políticas que atiendan las realidades del mercado laboral y de los jóvenes. Sin un enfoque equitativo, los grupos más vulnerables, especialmente en zonas rurales y marginadas, seguirán excluidos.

En Tlaxcala, las extensiones del CBTIS 04 son un esfuerzo colaborativo entre la institución, las comunidades y las autoridades locales para enfrentar estos retos. Hasta 2022, estas extensiones han brindado educación media superior a más de 3,000 jóvenes de 14 municipios, gracias al trabajo voluntario de docentes, personal administrativo y de intendencia. Este modelo ha ampliado la inclusión educativa y fomentado la movilidad social, aunque enfrenta desafíos relacionados con la formalización, los recursos y la infraestructura necesaria para garantizar su continuidad.

La ubicación estratégica de las extensiones educativas en zonas tanto urbanas como rurales de Tlaxcala ha permitido ampliar la cobertura de educación media superior entre la población adolescente de la entidad. Tal como se muestra el Cuadro 2, las 18 sedes logran una cobertura del 22.32% del total de adolescentes en sus respectivos municipios, lo cual es significativo considerando las limitaciones presupuestales bajo las que operan. Asimismo, en términos absolutos se atiende una matrícula total de 3.026 jóvenes, provenientes en su mayoría de contextos de baja y muy baja marginación. Estas cifras dan cuenta del impacto positivo de la iniciativa del CBTIS 04 en ampliar las oportunidades educativas de la población tlaxcalteca más vulnerable.

Cuadro I. Número de alumnos inscritos a las extensiones y total del personal por institución⁶

Municipio	Localidad	Alumnos	Directivos	Prefectura	Admin.	Docentes entre 8 y	Intendencia
Amamaxac	Amamaxac	119	1	0	1	12	1
Apizaco	Apizaquito	242	1	1	1		1
Apizaco	Huiloac	223	1	1	1		1
Apizaco	Texcalac	346	1	1	1		1
Contla de Juan Cuamazti	Aztatla	69	1	0	0		1
Contla de Juan Cuamazti	Xaltipan	219	1	1	1		1
Huamantla	Pueblo de Jesús	265	1	1	1		1
Huamantla	Xalpatlahuaya	91	1	0	1		1
Huamantla	Francisco Villa	82	1	0			1
Hueyotlipan	Xipetzingo	183	1	1	1		1
Muñoz de Domingo Arenas	Cuamantzingo	46	1	0	0		1
Nativitas	Xiloxochitla	104	1	0	1		1
Santa Apolonia Teacalco	Teacalco	141	1	1	1		1
Santa Cruz Quiletla	Quiletla	208	1	1	1		1
Santa Cruz Tlaxcala	San Miguel Contla	100	1	0	1		1
Tepeyanco	Xalcaltzinco	303	1	1	1		1
Tlaxco	Soltepec	43	1				1
Xalostoc	Tlacotepec	124	1	0	1		1
Yauhquemehcan	Tlacuilohcan	118	1	0	0		1
TOTAL:		3026	19	9	14		19

Fuente: Tabla por municipios y localidades. Elaboración propia con datos institucionales del subsistema, proporcionados por Dirección General del CECyTE 04 Texcalac (2023).

⁶ Se describe la ubicación de las extensiones por municipio y por localidad. Se detalla el nombre de la localidad donde se ubica cada extensión, así como el número de alumnos, directivos, prefectura, administrativos, docentes e intendentes por plantel.

Cuadro II. Población total de las localidades donde se ubican las extensiones. Población adolescente de las localidades y porcentaje de alumnos inscritos en las extensiones. Clasificación y grado de marginación de las localidades⁷

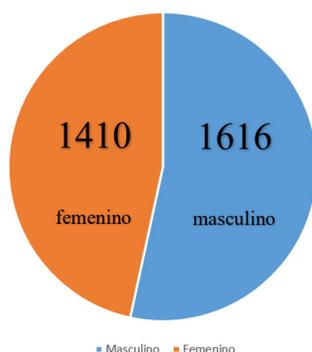
Municipio	Localidad	Alumnos	Población adolescente	Población total	Rural o Urbana	Índice de Marginación
Amaxac	Amaxac	119	1567	11403	Urbana	Muy bajo
Apizaco	Apizaquito	242	537	7234	Urbana	Muy bajo
Apizaco	Huiloac	223	1639	9642	Urbana	Muy bajo
Apizaco	Texcalac	346	1559	7798	Urbana	Bajo
Contla de Juan Cuamatzti	Aztatla	69	227	2406	Urbana	Bajo
Contla de Juan Cuamatzti	Xaltipan	219	726	2907	Urbana	Bajo
Huamantla	Pueblo de Jesús	265	386	1170	Rural	Alto
Huamantla	Xalpatlahuaya	91	167	2078	Urbana	Medio
Huamantla	Francisco Villa	82	92	940	Rural	Alto
Hueyotlipan	Xipetzingo	183	545	2816	Urbana	Muy bajo
Muñoz de Domingo Arenas	Cuamantzingo	46	108	1345	Rural	Medio
Nativitas	Xiloxochitla	104	699	2796	Urbana	Bajo
Santa Apolonia Teacalco	Teacalco	141	375	4636	Urbana	Bajo
Santa Cruz Quiletle	Quiletle	208	2057	7750	Urbana	Bajo
Santa Cruz Tlaxcala	San Miguel Contla	100	940	9556	Urbana	Bajo
Tepeyanco	Xalcaltzinco	303	310	2322	Urbana	Bajo
Tlaxco	Soltepec	43	121	640	Rural	Alto
Xalostoc	Tlacotepec	124	980	3380	Urbana	Medio
Yauhquemehcan	Tlacuilohcan	118	456	2269	Urbana	Bajo
TOTAL:		3026	13491	83052		
			16.19% de la			
		22.32% de la población adolescente	población total.			

Fuente: Tabla descriptiva. Elaboración propia con datos institucionales del subsistema, proporcionados por Dirección General del CECyTE 04 Texcalac (2023). CONAPO, Índices de Marginación (2020).

⁷ Se describen las localidades por municipio donde se encuentran las extensiones, el número de alumnos inscritos por localidad. Se muestra la población total, por localidad; se describe la población adolescente en edad de formación (educación media superior) por localidad y de ese total de población adolescente, se presenta cuanta población es la que las extensiones por localidad están atendiendo las extensiones. De igual forma se indica el tipo de localidad rural o urbana y finalmente el grado de marginación por localidad donde se encuentran ubicadas las extensiones.

Uno de los avances destacables de la iniciativa de las extensiones educativas del CBTIS 04 es la paridad en el acceso a la educación media superior entre mujeres y hombres. Tal como se presenta en la Gráfica I, composición por género, en la que se expone una distribución casi equivalente, lo cual resalta el enfoque inclusivo de estas extensiones y refleja así en oportunidades igualitarias para que las y los jóvenes tlaxcaltecas continúen su formación profesional.

Figura I. Gráfica de proporción con respecto al género de los estudiantes inscritos⁸



Fuente: Gráfica de proporción. Elaboración propia con datos institucionales del subsistema, proporcionados por Dirección General del CECyTE 04 Texcalac (2023).

Conclusiones

La implementación de las extensiones educativas del CBTIS 04 en Tlaxcala ha demostrado ser una estrategia efectiva para enfrentar los retos educativos y sociales de la región. Estas extensiones no solo brindan acceso a la educación a jóvenes de diversas localidades, rompiendo así el ciclo de pobreza en muchas familias, sino que también tienen un impacto directo en la economía regional. Al incorporar programas de educación dual, ofrecen una formación integral que mejora las competencias técnicas y prácticas de los estudiantes, abriéndoles la puerta a empleos más estables y mejor remunerados.

⁸ Se describe la cantidad de alumnos inscritos a las extensiones por género. Se observa una distribución casi equitativa entre hombres y mujeres. El género femenino representa el 46%, mientras que el masculino equivalente al 54%. Se distingue equidad oportunidades para que tanto mujeres como hombres accedan a la educación media superior.

Este modelo también fortalece la calidad de la mano de obra local, aumentando la competitividad de las empresas y fomentando un crecimiento económico sostenible.

Desde la perspectiva de la movilidad social, basada en la teoría de Bourdieu, la educación es un factor clave para mejorar la posición social de los individuos. En Tlaxcala, estas extensiones educativas no solo dotan a los jóvenes de habilidades específicas y conocimientos prácticos, sino que también les proporcionan mayores oportunidades para avanzar socialmente y contribuir al desarrollo económico del estado.

En términos de cobertura, las extensiones han logrado atender al 22.32% de los adolescentes de la entidad, un avance significativo pese a las limitaciones presupuestales y la falta de reconocimiento formal por parte de las autoridades educativas. Su enfoque inclusivo, reflejado en una distribución equitativa de género, subraya la importancia de asegurar la formalización de este subsistema para garantizar su continuidad y mejorar su impacto.

Para maximizar el potencial de iniciativas como esta, es fundamental implementar Políticas Públicas que aseguren el acceso a una educación de calidad y promuevan la formación técnica y profesional. Entre las recomendaciones clave se encuentran:

- Mayor inversión en instituciones educativas de nivel medio superior, especialmente en regiones de bajos ingresos. Como es el caso de las extensiones del Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios 04 (Texcalac).
- Promover la educación dual y la formación en habilidades técnicas y profesionales. Como la ofrecida por las extensiones.
- Fomentar la innovación y el emprendimiento a través de programas de estudio enfocados en tecnología y ciencias aplicadas.

El análisis de las extensiones educativas del CBTIS 04 permite entender cómo la educación dual descentralizada contribuye a la inclusión productiva y al desarrollo local. Estas iniciativas, impulsadas por el respaldo comunitario, han logrado capacitar a jóvenes vulnerables en habilidades demandadas por el sector productivo regional. Este modelo híbrido demuestra cómo la combinación de estrategias educativas flexibles, participación local y enfoque en las necesidades económicas del territorio puede generar oportunidades laborales sostenibles en diversas zonas del estado.

Además, los egresados de programas duales no solo adquieren habilidades técnicas, sino también competencias prácticas que les permiten integrarse rápidamente al mercado laboral en mejores condiciones. Investigaciones como las de Martínez (2014) y Contreras (2020) evidencian que estos programas aumentan significativamente la empleabilidad de los jóvenes, convirtiéndose en una herramienta eficaz para reducir desigualdades laborales y económicas. Por ello, se recomienda seguir promoviendo e invirtiendo en modelos de educación dual como una estrategia clave para impulsar la equidad y el desarrollo económico entre las juventudes de Tlaxcala y otras regiones.

Referencias

- Albuquerque, F. (2004). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: Los desafíos del desarrollo territorial en un contexto de globalización. *Revista de la CEPAL*, (84), 147-165.
- Araya, I. (2008). *La formación dual y su fundamentación curricular*.
- Asinelli, C. (2022). *Retos para una movilidad social ascendente en América Latina y el Caribe*.
- Banco Mundial. (2024). *Empleos y desarrollo sostenible*. Recuperado de <https://www.bancomundial.org>
- Bourdieu, P. (1984). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*.
- Capello, R. (2006). La economía regional tras cincuenta años: Desarrollos teóricos recientes y desafíos futuros. *Investigaciones regionales*.
- Capello, R., & Nijkamp, P. (Eds.). (2009). *Handbook of regional growth and development theories*. Edward Elgar Publishing.
- Carrillo, M. (2002). *Aspectos microeconómicos introductorios del desarrollo regional*. Instituto Politécnico Nacional (IPN).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2024). *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2024: Trampa de crecimiento y cambio climático*. Recuperado de <https://www.cepal.org>
- Consejo Nacional de Población. (2020). *Índices de marginación 2020: Conoce los índices de marginación por entidad federativa, municipio, localidad y urbana*,

- con base en el Censo de Población y Vivienda 2020*. Recuperado de <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indices-de-marginacion-2020-284372>
- Contreras, M. (2020). El modelo mexicano de formación dual como modelo educativo en pro de la inserción laboral de los jóvenes egresados de la educación media superior y superior en México. *Innovación Educativa*, 185-204.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. UNESCO.
- Elaboración propia. (2023). Gráfica de proporción con respecto al género de los alumnos inscritos en las extensiones [Gráfica]. Datos institucionales del subsistema, dirección general.
- Elaboración propia. (2023). Tabla descriptiva de alumnos inscritos a las extensiones y total del personal por institución [Tabla]. Datos institucionales del subsistema, dirección general.
- Elaboración propia. (2023). Tabla por municipios y localidades, total de población adolescente [Tabla]. Datos institucionales del subsistema, dirección general.
- Elaboración propia. (2023). Mapa de ubicación geográfica de las extensiones [Mapa]. Datos institucionales del subsistema, dirección general.
- Fujita, M., & Krugman, P. (2004). La nueva geografía económica: Pasado, presente y futuro. *Investigaciones regionales*.
- Garofoli, G. (1992). *Endogenous development and Southern Europe*. Avebury.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020). *Estadísticas demográficas de Tlaxcala* [Base de datos]. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx>
- Villa, L. L. (2014). Educación media superior, jóvenes y desigualdad de oportunidades. *Innovación educativa*.
- Martínez, R. (2014). Sistema de aprendizaje dual: ¿Una respuesta a la empleabilidad de los jóvenes? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(63), 371-397.
- MEJOREDU. (2021). *Prontuario de indicadores de la mejora continua de la educación*. Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación.
- Morales, M. (2014). *Sistema de aprendizaje dual: ¿Una respuesta a la empleabilidad de los jóvenes?*
- Moreno-Brid, J., & Ruiz-Nápoles, P. (2010). La educación superior y el desarrollo económico en América Latina. *Coordinación de Investigación*.

- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2024). *Salarios dignos y trabajo decente*. Recuperado de <https://sdgs.un.org>
- Oviedo, M., & Fiszbein, A. (2020). *Educación dual en América Latina. Desafíos y oportunidades*.
- Rodríguez, R. (2010). Educación media superior obligatoria, ¿por fin? *Campus Milenio*, (398). Recuperado de <http://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&idart>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2022). *¿En qué consiste la educación dual?* Recuperado de https://educacionmediasuperior.sep.gob.mx/es_mx/sems/en_que_consiste_modelo_mexicano_formacion_dual
- Stöhr, W. B., & Taylor, D. R. F. (1981). *Development from above or below? The dialectics of regional planning in developing countries*. John Wiley & Sons.
- UNESCO. (2015). *Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial?* UNESCO.
- Vázquez Barquero, A. (2002). *Desarrollo endógeno y la globalización*. Editorial Pirámide.
- Vázquez, F. (2023). La educación dual abre oportunidad laboral. *El Sol de Tlaxcala*. Recuperado de www.elsoldetlaxcala.com.mx/local/educacion-dual-abre-oportunidad-laboral
- Wanka, J. (2017). La formación dual crea oportunidades a nivel mundial. El compromiso internacional del Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania. *Bundesministerium für Bildung und Forschung*.
- Yglesias, E. (2018). Educación, ocupación y riqueza: Indicadores de movilidad social en México.

SUBSISTENCIA, AUTONOMÍA Y DESARROLLO: UNA REFLEXIÓN EN TORNO AL VALOR CULTURAL Y ECONÓMICO DE LA ALFARERÍA EN TLAXCALA

Claudia Ivett Coyotzi Pérez¹

Introducción

La modernidad, caracterizada por amplias transformaciones en los ámbitos social, político, económico y cultural, ha dejado una impronta significativa en la historia global. Este fenómeno, originalmente europeo, conllevó un intento de homogeneización de realidades y estableció divisiones geopolíticas que han perdurado en la conceptualización de países como desarrollados y subdesarrollados. La influencia eurocéntrica ha sido notoria en los modelos de desarrollo económico, que desde una perspectiva centralizada exigen la superación de un supuesto estado subdesarrollado para alinearse con las normas modernas occidentales de lo que significa el desarrollo, que finalmente sirven para implantar y profundizar el capitalismo.

México, como el resto de América Latina, ha experimentado la llegada tardía de la modernidad y la modernización, lo que ha hecho surgir críticas fundamentales a estos procesos. Una de las más significativas es que los modelos de desarrollo propuestos desde los centros de poder mundial han fracasado en reconocer y respetar la singularidad de los territorios que están fuera de ellos. Las estrategias de desarrollo implementadas, con base en modelos europeos o estadounidenses, a menudo han ignorado las capacidades

¹ Maestra en Estética y Arte y alumna del Doctorado en Desarrollo Regional. El Colegio de Tlaxcala, A.C. Correo electrónico: claudiai.coyotzip@coltlax.edu.mx

y condiciones locales, lo que ha ocasionado desigualdades económicas y sociales, así como la subestimación de su potencial productivo y su relevancia cultural.

El presente estudio se enfoca en dos cuestiones críticas. En primer lugar, se aborda la manera en que la alfarería surge en un municipio de Tlaxcala, México, como una estrategia de subsistencia alterna para una población marginalizada, en el marco de procesos económicos de la historia de México marcados por una ideología eurocéntrica y, luego, estadounidense. En segundo lugar, se analiza cómo la economía y sus paradigmas tradicionales han privado a las artesanías de un interés sustancial y han subestimado su contribución a la economía regional y nacional, así como el valor de los procesos socioculturales que la rodean o a los que da origen. Esta brecha resalta la urgente necesidad de reevaluar y revalorizar las artesanías como elementos integrales de la economía y la cultura mexicana, para asegurar así un desarrollo socioeconómico que sea sensible para las artes como parte de la cultura de un lugar.

Marco teórico - contextual

La modernidad en América Latina: colonialidad y globalización

A partir del siglo XIX y principios del siglo XX se puso en debate la dicotomía de los procesos *modernidad* y *modernización*, entendidos como proyectos colonizadores de los países del mundo. Debe recordarse que la modernidad se genera a finales del siglo XV y principios del XVI en Europa, y trae consigo un conjunto de esfuerzos de las potencias europeas de acuerdo con los cuales la industrialización, la secularización del pensamiento, el triunfo del capitalismo y la individualización, entre otros, se convierten en los parámetros del desarrollo.

A mediados del siglo XIX, en México, el proyecto liberal de modernización del país, que busca imitar el desarrollo del Viejo Continente, se pone en marcha después de la Guerra de Reforma y la derrota de la invasión francesa de Napoleón III. Una de sus medidas más radicales y, acaso, con más efectos colaterales, fue la Ley Lerdo de 1856. Como se sabe, la desamortización de las grandes propiedades de la Iglesia tuvo también como consecuencia el desmantelamiento de la forma tradicional de organización comunal del trabajo de la tierra, una herencia precolonial e indígena, fundamentada

en la compleja unidad cultural y habitacional del calpulli. Este desmantelamiento se profundizaría en 1883 con la Ley de Deslinde y Colonización de Terrenos Baldíos, uno de cuyos objetivos era permitir que los campesinos pudieran adquirir los terrenos baldíos no productivos, pero que, debido a la corrupción de las compañías encargadas del deslinde, acabaría por aumentar el latifundismo (Carrasco, 2006, p. 42).

El resultado desfavorable de ambas leyes para la mayoría de la población rural puede entenderse como una consecuencia lógica del eurocentrismo desde su concepción, que pasa por alto, en ambos casos, las estructuras sociales previas y los desafíos que planteaban a tales proyectos. En el caso de la Ley Lerdo, se trata de una falta de entendimiento fundamental de la forma de organización agrícola tradicional, mientras que, con la Ley de 1883, se acabó por despojar a comunidades rurales que trabajaban sus propias tierras. En Tlaxcala, como en todo el país, el proyecto de modernización liberal acabó por generar una clase desarraigada, que se convertiría en mano de obra barata para el servicio en las haciendas. Es también en esta época –fines del siglo XIX– que los censos poblacionales comienzan a registrar la aparición de “loceros”, “cazueleros” y “olleros” en distintos municipios de Tlaxcala: trabajadores autónomos que recurren al oficio de la alfarería como una forma de complementar el jornalerismo en las haciendas, o incluso de evadirlo por completo (Carrasco, 2006, p. 91-93).

Con la llegada del siglo XX, se importa de nuevo el objetivo del desarrollo económico, esta vez centrado en la industrialización al estilo estadounidense. Se generan diversos modelos que buscan implementar la modernización de las regiones no europeas, ni estadounidenses. Tras la Segunda Guerra Mundial, la mayor o menor medida del éxito de esos procesos será uno de los fundamentos de la clasificación geopolítica de los países del mundo en países desarrollados o “centrales/centro”, por un lado, y países subdesarrollados o “periféricos/periferia”, por otro (Sunkel, 1970, p. 37), sin analizar a profundidad el costo de este proyecto homogeneizador (Ornelas-Delgado, 2009, p. 22). Así, al ignorar las capacidades, posibilidades y condiciones que singularizan a los diversos territorios que conforman la región latinoamericana, los modelos de desarrollo, venidos desde los centros de poder mundial, han tenido un alto costo humano para las poblaciones locales.

A comienzos de ese mismo siglo, en Tlaxcala, a la par de las transformaciones de gran escala en el resto del país, la alfarería se multiplica, primero como estrategia de

subsistencia de los jornaleros agrícolas que escapan a los ingresos exigüos ofrecidos por las haciendas y, luego, tras la Revolución mexicana, como oficio alternativo para el campesinado que, a pesar de la repartición agraria, no llega a obtener tierras ejidales, o que, por otros motivos, como por ejemplo el analfabetismo o la baja escolaridad, no puede integrarse a la creciente clase obrera. Justo este es el caso del municipio de La Trinidad Tenexyecac, a cuyos vecinos, en 1926, la Comisión Agraria estatal negó la dotación de tierras comunales (Carrasco, 2006, p. 78). Una parte de ellos se organizó para adquirir tierras mediante un contrato de compraventa, pero la mayoría debió continuar dedicándose, como los habitantes de otros municipios, al jornalero en haciendas tlaxcaltecas.

Es en este contexto de exclusión o marginalización de los sistemas de producción hacia un mercado cada vez más globalizado, la alfarería, ya bastante extendida como actividad económica, vuelve a proporcionar una forma de subsistencia, por ejemplo, a los trabajadores en edad avanzada que no pueden seguir desempeñando faenas agrícolas y a aquellos que carecen de otra remuneración, fuera de la temporada de cosecha (Carrasco, 2006, pp. 82-83); también a aquellos que prefieren dedicarse por completo a atender la demanda de cazuelas para la cocina tradicional. En cualquiera de estos casos, la alfarería proporciona a la población rural diversos grados de labor autónoma, no sujeta a un propietario o una empresa. El alfarero, a pesar de la precarización de su oficio, es dueño de su propio trabajo.

La teoría del desarrollo: modernidad y subdesarrollo frente al desarrollo local y regional

Puesto que en México y América Latina la modernidad y modernización se consideran acontecimientos *tardíos*, las culturas latinoamericanas en su evolución actual siguen reflejando procesos heterogéneos y contradictorios “en condiciones de acelerada internacionalización de los mercados simbólicos” (Brunner, 1990, p. 302). Por lo tanto, hablar de subdesarrollo económico, tras la Segunda Guerra Mundial, “consiste precisamente en ese conjunto complejo e interrelacionado de fenómenos que se traducen y expresan en desigualdades flagrantes de riqueza y de pobreza, en estancamiento, en retraso respecto de otros países, en potencialidades productivas desaprovechadas, en dependencia económica, cultural, política y tecnológica” (Sunkel, 1970, p.15).

Posteriormente, durante la década de 1980, la globalización se entiende como un factor de reestructuración, de “cambio sistémico que abarca todas las dimensiones de la sociedad: económica, sociocultural, política. (...) Tiene su contraparte en la desestructuración y reestructuración de los territorios” (Bervejillo, 1995, p. 13). Cabe destacar, que estos tres conceptos; subdesarrollo, modernidad y globalización, se desprenden de la misma fuente hegemónica, Europa.

En contrapartida, en la segunda mitad del siglo XX se han propuesto diversas contribuciones referentes a la modernidad, la democracia y los conceptos de desarrollo, de lado de las *Otredades*. En este sentido, los estudios de José Medina Echavarría destacan por la formulación y sistematización de la primera sociología del desarrollo latinoamericano. Es él “el primero que encara de forma sistemática los aspectos sociales y políticos del desarrollo económico regional (...). Pero, además, Medina se encargó durante la década del 60 en buscar una adecuación entre la democracia y el desarrollo socioeconómico latinoamericano” (Morales, 2016, p.173).

A la luz del párrafo anterior, el concepto de desarrollo regional, se fue consolidando y ha ido experimentado varias transformaciones. Poco a poco ha incluido la diversidad de los territorios y permitido un acercamiento mayor a las particularidades de distintas realidades latinoamericanas. Diversos enfoques han posibilitado destacar que ninguna realidad local se ha de comprender únicamente desde la imposición global, ni de una única disciplina científica, si lo que se pretende es profundizar en la comprensión de las localidades (Gómez-Saldaña y Pérez-Sánchez, 2010, p. 13). Por lo tanto, las circunstancias llevaron a estudios más minuciosos donde “lo local” viene a complementar “lo regional” para analizar los territorios.

Por su parte, Gallicchio (2017) destaca dos características que distinguen a la región latinoamericana: la inequidad y la vulnerabilidad. El intento de solucionar estas problemáticas ha impulsado la creación de estrategias sociopolíticas de cambio, como la búsqueda para el desarrollo local. El autor menciona tres elementos fundamentales para lograrlo: a) la gobernanza multinivel, b) el desarrollo económico local y c) la construcción de capital social, factores que alcanzan su máximo potencial a través de los nuevos programas, construidos desde las comunidades locales, pero en sinergia con el ámbito global y nacional con miras al desarrollo.

Vale la pena parar un poco para reflexionar hasta qué punto estos criterios pueden encontrarse en el caso de la alfarería en México. En nuestro país, desde mediados de la década de los setenta del siglo XX, distintas iniciativas de instituciones universitarias y proyectos de fomento gubernamentales han buscado mejorar las condiciones de producción de la alfarería tradicional, así como modernizar sus procesos y tecnologías. Lo anterior, con el objetivo principal de aumentar su productividad, pero además de mejorar las condiciones de vida de los alfareros y, actualmente, también se consideran las consecuencias ecológicas, y los daños a la salud que suele causar métodos anticuados, en la alfarería. Por ejemplo, en 1997, en la localidad de La Trinidad Tenexyecac, que es el centro de este texto, el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) entregó, a un artesano del lugar, un horno que funcionan a base de gas LP, lo que disminuyó así el uso acostumbrado de desechos plásticos como combustible, altamente contaminantes (Carrasco, 2006, pp. 258-259).

Luego, otros programas ampliaron la entrega de este tipo de hornos y también se pusieron en marcha distintos programas de capacitación, cuyo objetivo era proporcionar a los participantes el conocimiento práctico para ejercer la alfarería e incorporarse a la planta productiva. Otros proyectos, ya en el siglo XXI, buscaron fomentar la creación de talleres comunitarios, cooperativas y centros de acopio de materias primas (Carrasco, 2006, pp. 276-281). Sin embargo, tanto el uso de hornos de gas LP como analizar el trabajo cooperativo y los centros de acopio para la alfarería, son temas para profundizar en otros espacios.

Por lo tanto, en esta localidad, como en otras comunidades del país donde la actividad alfarera es significativa (por ejemplo, los estados de Oaxaca y Michoacán), han existido proyectos que apuntan hacia el desarrollo económico local, con la presencia de una gobernanza multinivel y la construcción de capital social. Sin embargo, no puede afirmarse en términos definitivos que dichos proyectos hayan generado un desarrollo local, pues a pesar del relativo éxito de su implementación, también han enfrentado desafíos y adversidades. En el caso de La Trinidad Tenexyecac puede citarse la propia oposición de los artesanos a abandonar sus métodos tradicionales, pues entre otras situaciones, el elevado costo del gas LP vuelve económicamente complicada la sustitución definitiva de los nuevos hornos, o inclusive, el hecho de que algunos participantes a los cursos de capacitación sólo asistían para cobrar la beca (Carrasco, 2006, p. 274).

De cualquier modo, la existencia de estos programas e iniciativas parte de una idea del desarrollo local como una visión horizontal, más allá de la corta perspectiva del desarrollo económico como sinónimo de modernidad. Su enfoque está en el desarrollo económico local y en los valores territoriales, así como en la identidad y diversidad de los espacios, es decir, en las características generales y específicas de un territorio determinado (Alburquerque, 2004, p. 58). En otras palabras, el desarrollo local es un enfoque centrado en el aprovechamiento de los recursos internos y capacidades existentes en una región o comunidad para promover el mejoramiento en la calidad de vida de los actores sociales, teniendo como premisa que los territorios son dinámicos, heterogéneos y significativos para la percepción del bienestar colectivo. En este sentido, Gómez-Saldaña (2010) afirma que el desarrollo local *endógeno* “no puede pensarse como autosuficiente o como autarquías locales, dada la acrecentada interdependencia socio-territorial actual, lo que hace que la reproducción y mejoramiento de cada territorio local, deba ser pensada en relación con el resto del sistema” (p. 16).

El concepto de desarrollo local nos permite profundizar en las singularidades, toma en cuenta que cada territorio es diferente, y no homogéneo como ha intentado establecer el eurocentrismo, debido a que el territorio se entiende como el espacio geográfico y dinámico donde se desarrollan las actividades humanas, espacio que se ve moldeado por las relaciones sociales y los aspectos naturales, políticos, culturales, económicos, entre otros, que definen a una región específica, de modo que se genera un sentido de identidad y de arraigo (Ramírez-Velázquez y López-Levi, 2012, p. 119). En este contexto, las actividades con fuerte carga simbólica como los rituales, las fiestas comunales, la creación de artesanías textiles y/o alfareras, la gastronomía, etc., permiten el fortalecimiento de la sociedad; se crean vínculos personales e institucionales que hacen posible la cohesión y con ello la conformación del tejido social (Alonso, 2016, p. 147).

La labor alfarera como persistencia del patrimonio cultural

La alfarería tradicional (como una técnica propia de la actividad artístico-cultural de las artesanías) posee un alto grado de valor cultural que constituye una heredad, un elemento correspondiente del patrimonio cultural (Herrero, 2011, p. 180). Por lo tanto, el concepto de patrimonio cultural se vuelve una cuestión de suma importancia,

principalmente cuando hablamos de espacios que están compuestos por costumbres y conocimientos muy arraigados, como en el caso de nuestro país.

La cultura y las tradiciones han ido tomando fuerza dentro de los estudios regionales pues existe la necesidad de impulsar el propio crecimiento desde las capacidades de las comunidades, a partir de perspectivas locales. No obstante, la cultura como factor representativo de las realidades está también muy vinculada a los parámetros europeos. Al respecto, en *Las categorías de la cultura* de Elsa Cecilia Frost (2009) encontramos que la posición más común entre los europeos es que “América es un desdoblamiento, un apéndice cultural de Europa. Y en estas tierras (...) nada de lo que se produzca podrá llegar a tener verdadera importancia cultural a menos que se abandone toda pretensión de ‘americanismo’ y se llegue a ser completamente europeo” (pp. 100, 101). Por lo tanto, las expresiones *Otras* se han folclorizado y minimizado al punto de casi invisibilizar toda relevancia de las prácticas culturales que llevan en sí una herencia ancestral, precolonial. O como lo dice Enrique Dussel (2018):

El fetichismo de la totalidad estética, desde Grecia a Europa, crea lo que podemos denominar la estética eurocéntrica, centralidad labrada lentamente desde 1492 (...) Esa pretensión de centralidad producirá inevitablemente la negación del valor de todas las Otras estéticas; será un auténtico esteticidio, como un aspecto central de la instalación de la bipolaridad que comienza a formarse en el Caribe de la modernidad/colonialidad (p. 24).

Las *Otras* culturas han sido obligadas a emular características de la Europa occidental y separarse lo más posible de sus orígenes para comenzar el camino hacia la pretendida cultura “universal” del mundo moderno, globalizado. Sin embargo, han surgido nuevas propuestas con perspectivas descoloniales, primordialmente, que pretenden ser alternativas al desarrollo enfocado solo en el crecimiento económico y proponen las características culturales como epicentros del desarrollo regional y local.

Cabe destacar que la actividad alfarera en antiguas regiones del actual territorio de México, como la mesoamericana y la aridoamericana, se llevó a cabo como parte de sus procesos de conformación cultural. El mundo prehispánico legó conocimientos que hoy en día siguen manifestándose y que, con elementos nuevos, se han mantenido vivos desde las raíces de ese pasado ancestral, e incorporaron con habilidad técnicas traídas

de Europa. En este sentido, el México contemporáneo es un espacio multicultural donde convergen diversas dinámicas culturales, sociales, políticas y económicas que, en el contexto contemporáneo, han sido objeto de un movimiento creciente de revalorización. En el estado de Tlaxcala, este movimiento se evidencia en el análisis de los procesos socio-culturales que giran alrededor de la alfarería en localidades como la Trinidad Tenexyecac, San Sebastián Atlahapa, San Pablo del Monte, Españita y Tzompantepec, por mencionar algunos.

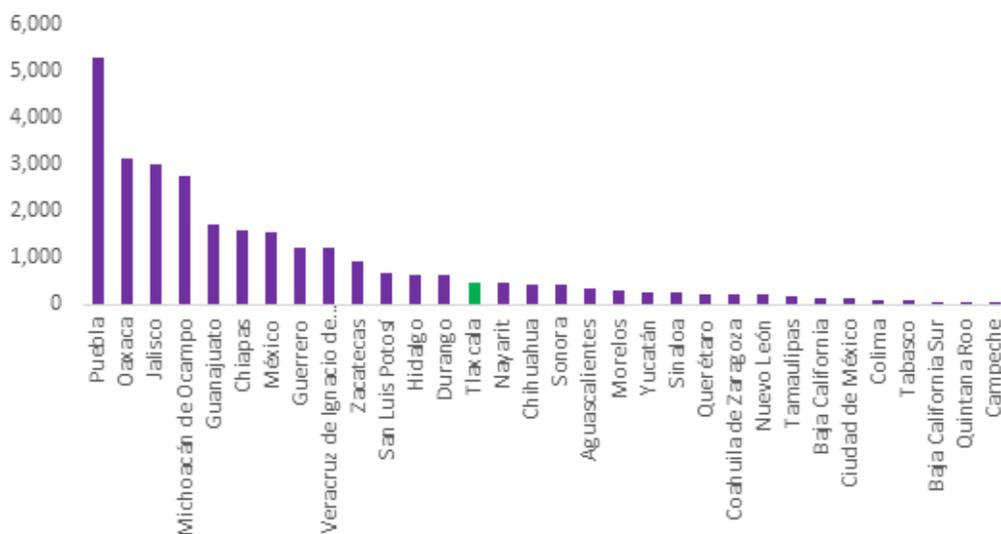
La elaboración de artesanías como actividad económica

Con base en la Encuesta Intercensal 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), un instrumento levantado anualmente desde el año 2000 para profundizar en algunos aspectos de las características de las viviendas y sus habitantes, se revela que a nivel nacional hay 28,791 individuos, de un total de 5,543,837 personas ocupadas, cuya ocupación se centra en ser artesanos y trabajadores dedicados a la elaboración de productos de cerámica, vidrio, azulejo y similares². De este grupo, 22,938 (79%) son hombres y 5,853 (21%) son mujeres.

En la Gráfica 1 se representa el orden del número de artesanos de la República Mexicana por estado. Así, a nivel nacional el estado de Puebla es el que presenta el mayor número de individuos reconocidos que se dedican a esta actividad, seguido de Oaxaca y Jalisco con 5,289, 3,142 y 3,013 artesanos respectivamente. En contraste, los estados con menor número de artesanos son Campeche, Quintana Roo y Baja California Sur, con 18, 23 y 71 artesanos, respectivamente. En el caso particular del estado de Tlaxcala, 488 individuos de 138,110 que se encontraban laborando tienen la ocupación de artesano, dividiéndose en 401 (82%) hombres y 87 (18%) mujeres.

² Desagregación de ocupación más desagregada que informa el INEGI.

Gráfica 1. Número de artesanos por estado de la república mexicana



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2020).

Al interior del estado de Tlaxcala, los municipios con mayor número de personas que se dedican a las artesanías son San Pablo del Monte, Ixtacuixtla de Mariano Matamoros y Calpulalpan con 69, 61 y 40 artesanos respectivamente y los que menos artesanos tienen son Amaxac de Guerrero, San Juan Huactzinco y Santa Apolonia Teacalco con 1 artesano.

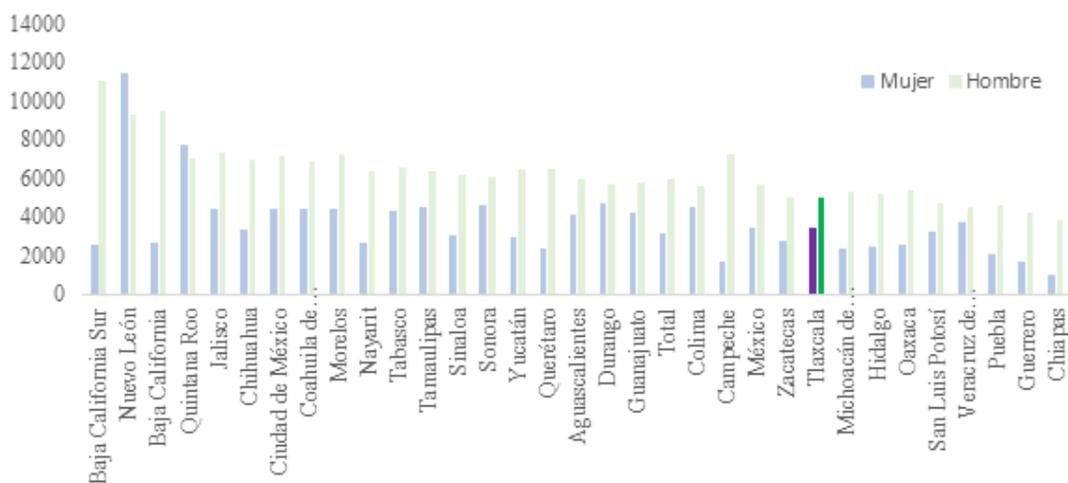
Tabla 1. Principales 10 municipios con presencia de artesanos en el estado de Tlaxcala

Municipio	Artesanos
San Pablo del Monte	69
Ixtacuixtla e Mariano Matamoros	61
Calpulalpan	40
Españita	27
Teolocholco	19
Xaltocan	14
Chiautempan	13
Contla de Juan Cuamatzi	13
Santa Cruz Tlaxcala	10
Tzompantepec	10

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2020).

A pesar de su importancia cultural, la elaboración de artesanías resulta bastante desfavorable como generador de ingresos. Según la base de datos del INEGI a nivel nacional en 2020, el ingreso mensual promedio de la población que percibe algún ingreso fue de \$8,918 mensuales. Sin embargo, para los hombres y las mujeres que se dedican a la artesanía, el ingreso promedio mensual a nivel nacional es de \$5,545. En la Gráfica 2, se representan los ingresos de artesanos, por género y por estado de la República Mexicana, y se destaca el caso particular del estado de Tlaxcala, donde para los hombres artesanos el ingreso es de \$5,958, mientras que para las mujeres artesanas es de \$3,129. Es decir, el sector artesanal se encuentra cercano a las actividades de menores ingresos en el país y refleja de igual manera la desigualdad en ingresos entre hombres y mujeres que se presenta en el conjunto de las actividades económicas. A su vez, los artesanos en el estado de Tlaxcala reportan un ingreso mensual menor al promedio del sector, con un ingreso mensual promedio de \$4,774; si lo dividimos por sexo, el ingreso de los hombres es de \$5,039.

Gráfica 2. Ingreso de los artesanos por género y por cada estado de la república mexicana



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2020).

Las figuras y tabla anteriormente expuestas ilustran cómo, a pesar de la importancia cultural de la alfarería y las artesanías en general, estos sectores todavía se encuentran lejos de ser valorados económicamente de manera justa en Tlaxcala, en lo particular y en

México, en lo general. El ingreso promedio mensual de los artesanos es considerablemente inferior al promedio nacional, y aún más bajo para las mujeres artesanas, a quienes además se les triplican las labores cotidianas. Esto plantea serias preguntas sobre equidad, justicia y sostenibilidad del sector artesanal en la economía actual, algo que deberá ser abordado en posteriores investigaciones.

Valorización de los procesos socioculturales vinculados con la alfarería artesanal

A pesar de su precaria valorización económica, en el pasado y en la actualidad, podría argumentarse que la mayor importancia de la alfarería en México y en Tlaxcala reside en una serie de procesos socioculturales, como los que se discutirán a continuación.

En primer lugar, como lo ilustra el caso de La Trinidad Tenexyecac a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, la alfarería ofrece a los campesinos una fuente de trabajo alterna, que les permite sustraerse a las exigencias de la labor agrícola en las haciendas, o bien, obtener una remuneración hasta la temporada de cosecha. Puede trazarse un paralelismo entre el latifundismo decimonónico y las aceleradas transformaciones históricas impulsadas por el capital durante la primera mitad del siglo XX; en ambos casos la alfarería supone una alternativa, en ocasiones la única, a las condiciones de explotación generadas por una idea de modernidad eurocéntrica, que se enfoca en producir materias primas o productos manufacturados. Si en el primer caso los trabajadores rurales se ven marginados por la falta de propiedades, de tierras suficientes para obtener su propio alimento, en el segundo se trata de una exclusión geográfica, que los obliga a migrar a los grandes polos de desarrollo industrial, o bien, si deciden permanecer en su lugar de origen, limita sus opciones de actividad económica al jornalero plurisecular. La alfarería, en cambio, les ofrece subsistencia. Es un aprendizaje que muchas veces se transmite de manera generacional, de padres a hijos, como una herencia de conocimiento, y ofrece diversos grados de autonomía frente a las condiciones impuestas tanto por los latifundistas como por el mercado. Además, cabe destacar, los alfareros no eran testigos pasivos de los procesos históricos. En el siglo XX, con la regularización del transporte motorizado y la creación de una red de carreteras, los artesanos pueden transportar una mayor producción a mercados más distantes, más grandes o más convenientes (Carrasco, 2006, p.119-121).

Por otra parte, la alfarería conlleva también prácticas sociales cuyo valor intrínseco no puede mensurarse en los términos de la modernidad. Un segundo elemento en este sentido es la transmisión del saber-hacer técnico: un conjunto de conocimientos específicos sobre el modo en que debe tratarse el barro, las condiciones de la primera y segunda quemas para obtener una dureza óptima, las técnicas de abrillantado y decoración. Este saber, como se mencionó, se ha transmitido en Tenexyecac por lo menos desde fines del siglo XIX de padres a hijos, pero también pasa de un cónyuge a otro, y de hecho llegó a considerarse que, para casarse con un alfarero, una mujer debía convertirse en ayudante de su cónyuge. A pesar de que ello no la hacía “codueña de la producción” (Carrasco, 2006, p. 107), sí le permitía, de nuevo, un nivel de autonomía, pues tradicionalmente ha sido la mujer la encargada de vender la producción en los mercados, una costumbre que perdura hasta hoy.

Esta participación de la mujer en una actividad económica pública origina un tercer elemento de valorización: el trueque. En efecto, cuando la venta es nula o escasa, las alfareras suelen intercambiar cazuelas y ollas por otros productos de primera necesidad, como frutas, verduras, ropa, tortillas, pan e inclusive flores, libretas o jabón (Carrasco, 2006, p. 184). Este es un fenómeno común para las productoras de loza (“loceras”) de Tenexyecac, pero también para artesanos de otras poblaciones del Valle Puebla-Tlaxcala. Se trata, de nuevo, de una estrategia de subsistencia, ante la falta de dinero, el común denominador del sistema capitalista. Tampoco debe dejar de considerarse que son la necesidad y los bajos ingresos lo que lleva a las mujeres a recurrir a esta práctica, pero igual se puede señalar que el trueque es una forma de escapar al control del capital y un método de redistribución de la producción, sin someterse al muchas veces injusto sistema de precios. Las artesanas intercambian con otros vendedores y pequeños productores que regatean, pero también valorizan las cazuelas y las ollas que reciben, y obtienen algo de valor por sus propios excedentes (por ejemplo, de queso, masa de maíz, productos de maquila, ajos, chiles, etcétera). Por cierto, algunas mujeres de Tenexyecac que ejercen el trueque están vinculadas al grupo socioeconómico indígena, por lo que no sería exagerado afirmar que estamos frente a una estrategia de subsistencia con raíces precoloniales.

Un cuarto elemento de valorización subestimado por la modernidad centrada en la globalización son aquellos factores internos que contribuyen a satisfacer las necesidades de la población local, a través de la participación activa de dicha población; esto es, que

implican un desarrollo endógeno (Vargas, 2006, p. 124). Entre estos factores debemos considerar que la alfarería, en Tenexyecac, se genera en un conjunto de talleres y empresas familiares de pequeña escala, talleres comunitarios e inclusive en el hogar de individuos. Estos factores también incluyen cuestiones relacionadas con el patrimonio cultural, como la importancia de las cazuelas para la preparación del mole y otros platillos destinados a las fiestas comunitarias, pues se asume que preparados en ellas los alimentos tienen un mejor sabor. Por otra parte, ya en el plano del desarrollo regional, la propia venta a otros estratos sociales o actores fuera del estado, y el valor agregado que dichos compradores asignan a las artesanías en otros mercados, como Veracruz y Oaxaca, contribuye también a la subsistencia, e inclusive el bienestar de la población de Tenexyecac. Como explica un alfarero, a la pregunta de cuáles son los mejores puntos de venta:

Pues el de Oaxaca... [en los mercados rodantes de La Mixteca]. Yo con ese cliente llevo como catorce años de artesano. Llevo dos años enseñándole... la que yo tenga yo, él viene y se lleva [...] Tengo a un cliente que apenas es nuevo y ya me encargó una hornada y me dice, cuándo me toca, y le digo pues dentro de dos meses, antes no puedo, porque básicamente lo tengo todo cubierto. (Enrique. Entrevista propia).

Por último, aunque por supuesto existen otros posibles elementos para revalorizar la alfarería artesanal, tanto en La Trinidad Tenexyecac como en el resto de México, habría que mencionar un fenómeno difícil de describir en términos económicos o “modernizadores”: el de, a falta de una mejor palabra, la autorrealización. Porque si bien desde una perspectiva externa resulta muy fácil caer en cualquiera de los dos extremos, el de considerar a quienes ejercen la alfarería como una población marginada, excluida, precarizada, o, por el contrario, como una especie de héroes abnegados que eligen enfrentarse a un sistema opresor, también es importante tomar en cuenta la propia subjetividad de los alfareros y alfareras. Ahondar en este tema es algo que rebasa las posibilidades de este artículo, pero aun así es posible delinear tal perspectiva a través de la reflexión de los artesanos sobre su propio oficio, mediante dos testimonios recopilados en el municipio en que nos hemos enfocado. Señala una artesana, por ejemplo:

A mí me encanta, a mí me divierte, no me lo tomo como “ay, tengo que hacer otra vez” (...) Es una forma de vida, de desestrés. Yo no lo siento como tal una carga, otra vez cazuelas, no. Yo cuido a una bebé, entonces nada más vengo al taller dos, tres días, porque cuido a la bebé, es mi nieta. Pero a mí me gusta venir y aquí puedo estar todo el día, intentar por ejemplo... Luego de pronto, por ejemplo, tengo una idea. Si puedo, voy a ver si sale... hasta le digo a mi esposo, ya sé si la puedo hacer (...) Eso y también una amiga a mí me dijo, si tú puedes trabajar el barro, tú puedes hacer lo que tú quieras. (Adelina. Entrevista propia).

Como se puede observar, por tanto, hacer cazuelas no es necesariamente la única actividad posible a la que están limitados los artesanos. En la medida en que las palabras anteriores representen una postura común entre los alfareros de Tenexyecac, puede afirmarse que en tal oficio existe un goce, un componente lúdico, estético, un campo de expresión para su creatividad personal. Hay un aprecio por una labor que “les da de comer”, pero también predilección por diferentes modelos, cazuelitas, que sirven para diferentes fines. Hay motivo para la risa. Y también, como se puede leer en el siguiente testimonio, hay una habilidad comercial, que redundará en redes de colaboración y solidaridad:

Yo cuando llego a salir, y eso me enseñaron mis papás, me llevo una cazuelita, que un jarrito, un cantarito, una salsera o lo que tenga, y me dicen que la estoy regalando, pero no, la estoy invirtiendo y así me fui acientando, hasta que ahora no me doy abasto. Tengo taqueros, restauranteros, una tienda grande como Veana, he recomendado a mis compañeros sin ser intermediaria ni nada. He tratado de garantizar la calidad de mi trabajo. Mis clientes valoran mi producto porque les ofrezco piezas bien hechas y garantizadas. He logrado establecer relaciones con tiendas y personas que aprecian nuestro trabajo. Y ahora ya le hacen así mis hijos, cuando salen se llevan algo (un salero, un servilletero, lo que pueden) hasta en alguna fiesta y ya preguntan –“¿y quién trajo esto?” ya decimos que sí nosotros, mi familia. Y ya nos piden más piezas, o nos dicen que van a tener más fiestas y así nos van encargando. (Entrevista propia).

Análisis y discusión

La colonización europea iniciada en el siglo XVI y su consecuencia, la implementación forzada de una modernidad eurocéntrica, han implicado con frecuencia la desvalorización

tradiciones y prácticas culturales poco útiles a los objetivos de los centros de poder o a las exigencias del mercado. En el caso de la alfarería tradicional, no obstante, su persistencia a través de los siglos ha supuesto también una importancia esencial para la población que la ejerce, tanto como para sus principales compradores. Esta importancia, además de ser medible en términos económicos, posee también una cualidad inmaterial que, en el caso de los alfareros de La Trinidad Tenexyecac, puede resumirse en tres conceptos: subsistencia, autonomía y valor sociocultural. Como se analizó en los apartados precedentes, la producción de ollas y cazuelas en tal municipio de Tlaxcala proveyó a los artesanos, desde fines del siglo XIX, un modo de subsistencia alternativo o complementario a la labor agrícola en las haciendas, y les otorgó la capacidad de regir su propia actividad económica, en mayor o menor medida, de manera autónoma.

Ambas ventajas, aunque no exentas de consecuencias negativas y desafíos, como la baja remuneración, los problemas de salud y los daños al medioambiente, fueron suficientemente apreciables como para que la alfarería se extendiera, aumentara y arraigara en el siglo XX, en el marco de continuas y aceleradas transformaciones sociales económicas e históricas de gran escala, como la industrialización y la globalización. La persistencia de tal oficio, ya en la actualidad, en una modernidad marcada por los grandes flujos de capital desde y hacia las nuevas y antiguas potencias mundiales, invita a conceptualizar posibles elementos para su valorización desde una perspectiva fuera de los centros de poder económico. Algunos de estos posibles elementos, además de que la alfarería constituye aún un medio de subsistencia autónomo y alternativo, como se señaló aquí, pueden ser también la transmisión de un saber-hacer técnico; el ejercicio del trueque en tanto método de redistribución de la producción paralelo al sistema monetario con raíces precoloniales; la contribución de la alfarería al desarrollo endógeno y regional, y, por último, la autorrealización personal, con sus posibilidades lúdicas y creativas. Desde luego, hay otras posibilidades que no se tomaron en cuenta aquí y que pertenecen a la esfera del patrimonio cultural, como la posible raíz indígena del vocabulario técnico utilizado en el oficio, o las creencias sincréticas que lo rodean (como las cruces para el “bautizo” de los hornos).

Las reflexiones presentadas en este texto nos llevan a consideraciones esenciales que surgen de reconsiderar los conceptos convencionales de desarrollo, particularmente para el contexto latinoamericano, a través de la resistencia y revalorización de las

tradiciones culturales de nuestros países. Como tales, estas tradiciones y prácticas deben ser reconocidas y valoradas no solo como parte integral del patrimonio cultural de la región, sino también como elementos cruciales para el desarrollo sostenible y local. Cabe destacar que si bien el ejercicio de la alfarería por parte de los artesanos tiene una base ante todo pragmática y no se realiza, necesariamente, para afirmar una identidad, tal labor no deja de implicar la creación de una identidad propia y distinguible de la homogenización de la modernidad, tanto como una resistencia a los procesos impuestos por ella. Esto es evidente si se examina que, tanto en términos históricos como sociales, ser alfarero o alfarera conlleva un conocimiento empírico, como las mejores técnicas o métodos para la producción; un conjunto de mitos, creencias y valores compartidos dentro y fuera del grupo de artesanos, como lo que se esperaba de las mujeres cuyos cónyuges se dedicaban al oficio o la importancia de las cazuelas para las fiestas tradicionales, y también un cierto grado de consciencia gremial y personal de lo que significa ser alfarero, que se manifiesta, por ejemplo, en afirmaciones como que los pobladores que abandonan los hornos para dedicarse a ser obreros pierden parte de su identidad, y también en las tentativas de crear talleres comunitarios donde se comparten opiniones y problemática comunes.

Por todo lo anterior, aunque no sea de manera deliberada, no es exagerado decir que la práctica de la alfarería resulta en una afirmación de la identidad y, en la medida en que tal labor contribuye poco o nada al mercado capitalista global –o tiene más bien lugar en sus márgenes e intersticios–, o abona al desarrollo endógeno y regional, puede concluirse que también supone una resistencia implícita, una resistencia cotidiana que se afianza en la subsistencia, con lo que ello implica para la continuidad de una cultura local y sus valores.

Finalmente, basándonos en los datos de la Encuesta Intercensal 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), podemos observar que la actividad de los artesanos sigue siendo una parte esencial de la fuerza laboral mexicana, especialmente en estados como Puebla, Oaxaca, Jalisco y Tlaxcala. Sin embargo, no podemos dejar pasar por alto la significativa disparidad que se encuentra dentro de este sector respecto a la equidad y justicia de género, ya que los datos oficiales muestran que hay una inequidad entre los ingresos percibidos por la población alfarera masculina que supera ampliamente a la femenina, tanto a nivel nacional como estatal. Este dato nos lleva a

reflexionar sobre las posibles barreras de género que puedan existir en esta ocupación. Al respecto, en otros estudios de análisis de la labor artesanal se ha reconocido que las mujeres han sido consideradas solo como ayudantes de la labor, aunque ellas sepan y hagan todo el procedimiento de inicio a fin, e incluso muchas veces son ellas quienes, después de cumplir con sus tareas como amas de casa, salen a vender sus piezas de barro.

Estas consideraciones subrayan la necesidad e importancia de repensar nuestras concepciones de desarrollo y reevaluar las contribuciones de las artesanías y las tradiciones culturales a la economía y la sociedad. Es esencial reconocer y valorar estas prácticas no solo como parte integral del patrimonio cultural, sino también como cruciales para el desarrollo sostenible, el desarrollo local y la sensibilidad respecto a nuestra apreciación cultural.

Referencias

- Albuquerque, F. (Abril de 2004). Desarrollo local y descentralización. *Revista CEPAL*, 82, 157-171.
- Alonso, J. (2016). Gabriel Mendoza y Jorge Atilano González, Reconstrucción del tejido social: una apuesta por la paz. (Reseña bibliográfica) *Nueva antropología*, 29 (85), 145-149. <https://www.redalyc.org/pdf/159/15953522008.pdf>
- Bervejillo, F. (1995). *Territorios en la globalización. Cambio global y estrategias de desarrollo territorial*. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social. <http://www.uv.mx/personal/tcarmona/files/2010/08/Bervejillo-1995.pdf>
- Brunner, J.J. (1990). Tradicionalismo y modernidad en la cultura latinoamericana. *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, 13-14, 301-333.
- Carrasco-Rivas, G. (2006). *La Trinidad Tenexyecac. Transformación Histórico-Económica e Impacto en la Salud Laboral de una Comunidad Agrario Locera-Tlaxcalteca*. Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Dussel, E. (2018). Siete hipótesis para una estética de la liberación. *Revista PRAXIS*, (77), 1-37. <https://doi.org/10.15359/77.1>
- Frost, C. E. (2009). *Las categorías de la cultura mexicana*. FCE, 328 pp.

- Galicchio, E. (2017). Desarrollo local y cooperación al desarrollo: ¿una nueva generación de plataformas de cooperación para el desarrollo local? *Cuadernos del CLAEH*, segunda serie, año 36, núm. 105, 2017-1, pp. 63-74.
- Gómez-Saldaña, A., & Pérez-Sánchez, A. (2010). Desarrollo local: configuraciones teóricas y sociales. En *Desarrollo local: Reflexiones teóricas y revisiones empíricas*, El Colegio de Tlaxcala, A.C, 11-30 pp.
- Herrero-Prieto, L. C. (2011). La contribución de la cultura y las artes al desarrollo económico regional. *Investigaciones Regionales* (19), 177-202.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2022). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas*. <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denu/default.aspx>
- Morales-Martín, J. J. (2016). La sociología del desarrollo en América Latina: una tensión permanente entre democracia y crecimiento económico. *Espacio abierto*, 25 (3), 171-181. ISSN: 1315-0006. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12249678012>
- Ornelas Delgado, J. (2009). Hacia una teoría latinoamericana del desarrollo. *Revista Argentina de Sociología*, 7 (12-13), 47-75.
- Ramírez-Velázquez, B. R., & López-Levi, L. (2015). *Espacio, paisaje, región territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. UNAM, Instituto de Geografía: UAM, Xochimilco.
- Sunkel, O. (1970). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Siglo XXI editores, S.A., 395 pp.
- Vargas Castro, J. A. (2006). El desarrollo local en el contexto de la globalización. Tres casos de estudio en el Estado de México: San Mateo Atenco, Valle de Bravo y Villa Guerrero. Instituto Nacional de Administración Pública.

HISTORIA Y PERSPECTIVAS DEL MERCADITO ALTERNATIVO, IMPULSO PARA LA ECONOMÍA LOCAL DE AMAXAC DE GUERRERO

Andrea Pérez García¹

Alfonso Pérez Sánchez²

Angel Hernández Hernández³

Introducción

La relación entre la historia y la economía es esencial para comprender los cambios en las regiones y comunidades, la historia nos proporciona una perspectiva temporal que nos ayuda a entender las causas y efectos de los procesos económicos, políticos y sociales que moldean una región o comunidad, es por eso que la economía desempeña un papel importante en la historia, ya que afecta las transformaciones económicas y sociales de una localidad. El gobierno no debe verse como una entidad monolítica, sino como una red de organizaciones e individuos con intereses y objetivos diversos, para implementar políticas públicas efectivas y eficientes, es necesario contar con la participación activa de estas organizaciones, redes, actores, así como realizar cambios en la cultura y los valores institucionales.

¹ Maestra en Gestión del Desarrollo Social, y alumna de Doctorado en Desarrollo Regional de El Colegio de Tlaxcala, A. C. Correo electrónico: andrea.perezg@coltlax.edu.mx

² Doctor en Problemas Económico Agroindustriales, Profesor-Investigador adscrito al Centro de Estudios en Desarrollo Regional y Análisis Económico de El Colegio de Tlaxcala A.C. Correo electrónico: alfonso@s@coltlax.edu.mx

³ Ingeniero Mecatrónico, egresado de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: angel_hernandez_h@hotmail.com

Además, en el contexto de la globalización el desarrollo económico está influenciado por la economía regional y el desarrollo urbano, a pesar del enfoque en la economía global, las regiones y ciudades siguen siendo actores importantes en la producción y los servicios especializados. La planificación urbana y regional desempeña un papel crucial en el desarrollo sostenible y equilibrado, promoviendo la inclusión social y la cooperación entre empresas y sectores.

Por otro lado, las externalidades y las economías de aglomeración tienen un impacto significativo en el bienestar económico y social. Las externalidades son efectos indirectos de la actividad económica que pueden ser positivos o negativos, mientras que las economías de aglomeración surgen de la concentración geográfica de empresas y actividades similares. Una planificación territorial adecuada puede gestionar estas externalidades y fomentar la cooperación entre empresas y sectores, promoviendo la inclusión social y la sostenibilidad ambiental. En el caso específico del municipio de Amaxac de Guerrero, su historia agrícola es fundamental para comprender los cambios económicos en la región, desde su pasado nómada hasta convertirse en agricultores sedentarios, los habitantes de la región han experimentado transformaciones significativas en su estilo de vida y en la producción agrícola. Este estudio analiza la contribución económica del Mercadito Alternativo en el municipio de Amaxac de Guerrero, Tlaxcala, centrándose en entender el impacto de esta iniciativa en el bienestar de los productores locales y su interacción con las dinámicas de la economía regional.

Marco teórico-contextual

La interrelación entre la historia y la economía en la comprensión de las transformaciones regionales y locales

La historia es una herramienta para no solo para comprender el presente, sino también para proyectar el futuro de la economía de una región o comunidad y es fundamental para la identidad y la memoria colectiva de una sociedad, permitiendo comprender las causas y consecuencias de los procesos económicos, políticos y sociales que la configuran ya que permite conocer las particularidades y dinámicas propias de cada espacio, así como los aspectos culturales y simbólicos que influyen en la actividad económica. Como

expresa Villoro (2007), la economía es una fuerza motriz importante en la historia para comprender las transformaciones económicas y sociales de una región o localidad, tiene implicaciones culturales y simbólicas que pueden ser relevantes para entender el comportamiento económico de una comunidad. De igual forma, Hobsbawm (1998) destaca que la economía debe entenderse como parte de un entramado complejo de relaciones sociales, políticas y culturales que se han configurado a lo largo del tiempo, por lo tanto, la economía no puede ser entendida como una fuerza autónoma, separada de la historia y la cultura de una región o localidad. Por el contrario, Hobsbawm (1998) sostiene que la economía está inextricablemente ligada a las relaciones sociales, políticas y culturales de una comunidad, desde una perspectiva histórica y contextualizada, considerando la diversidad de experiencias económicas en distintas regiones y localidades, para poder entender las especificidades y particularidades de cada una.

La visión organizacional del cambio gubernamental: la importancia de las organizaciones y las redes de actores en la acción gubernamental

Las organizaciones y las redes de actores en la acción gubernamental subrayan la necesidad de una visión organizacional del cambio gubernamental, el gobierno no puede ser entendido únicamente como una entidad monolítica, sino como una red de organizaciones e individuos con intereses, objetivos y estrategias diversos. Así, el gobierno debe ser visto desde una perspectiva organizacional, enfocándose en la estructura, los procesos y la cultura organizacional.

Existen varios problemas en la acción gubernamental, como la falta de coordinación, la duplicación de esfuerzos, la falta de capacidad y la resistencia al cambio, los cuales pueden abordarse con una visión organizacional del cambio (Arellano, 2000). En este contexto, las organizaciones y redes de actores pueden ser claves para la implementación de políticas públicas efectivas y eficientes. Los cambios organizacionales deben ser acompañados de transformaciones en la cultura y los valores institucionales, para garantizar la implementación de políticas públicas exitosas y eficientes (Arellano, 2000).

Arellano (2000) destaca que las organizaciones gubernamentales deben adaptarse a los cambios en su entorno, lo cual requiere de reformas que transformen tanto la estructura como el funcionamiento de estas instituciones. Una transformación institucional implica

cambios en los procesos de toma de decisiones, la redefinición de responsabilidades y la creación de nuevas estructuras y mecanismos de coordinación, es por todo esto que las transformaciones no pueden realizarse de manera aislada, sino que deben ser parte de un proceso más amplio que incluya la participación activa de los actores involucrados en la gestión pública.

Algunas de estas transformaciones deberían incluir la creación de equipos de trabajo interdisciplinarios, la simplificación de procesos y la implementación de tecnologías de información y comunicación. Así, la transformación institucional debe estar orientada a mejorar la eficiencia y eficacia de las organizaciones gubernamentales mediante un proceso más amplio y colaborativo, acompañado de una evaluación constante para garantizar el éxito de las reformas (Arellano, 200).

La importancia de la economía regional y el desarrollo urbano en la globalización

La economía regional y el desarrollo urbano siguen siendo elementos fundamentales en el contexto de la globalización y la competencia económica, a pesar del creciente interés en la economía global. El desarrollo regional y urbano es crucial para el crecimiento económico, ya que fomenta la creación de empleo, la innovación y el aumento de la productividad. Las regiones y ciudades, al ser centros de producción y servicios especializados, se convierten en actores importantes dentro de la economía global (Asuad Sanén, 2001).

La planificación urbana y regional desempeña un papel esencial para garantizar un desarrollo sostenible y equilibrado. En este sentido, es necesario que los gobiernos involucren a las comunidades y empresas en el proceso de planificación, asegurando así que el desarrollo sea inclusivo y beneficioso para todos los actores sociales. De esta manera, el bienestar social puede ser promovido de acuerdo con las necesidades específicas de cada grupo. Además, el capital humano resulta vital para la innovación, la competitividad y la productividad de las empresas y regiones, convirtiéndose en un factor clave para el crecimiento económico y la formulación de estrategias de desarrollo regional y urbano (Asuad Sanén, 2001).

Antecedentes históricos de la agricultura en Amaxac de Guerrero: claves para entender las transformaciones económicas regionales

En el pasado, los habitantes de Amaxac de Guerrero y otros lugares experimentaron una transición de una vida nómada a una vida sedentaria, convirtiéndose en agricultores incipientes. Cultivaban una variedad de plantas silvestres como maíz, frijoles, calabazas, aguacates, amaranto, chiles y zapotes, las cuales les permitían satisfacer aproximadamente el 10 % de sus necesidades alimentarias; el resto de su alimentación provenía de la caza y la recolección. Con el tiempo, lograron generar excedentes en su producción agrícola y construyeron graneros para almacenar sus productos. La estructura social estaba liderada por el hombre más anciano de la aldea o por jefes que planificaban las actividades agrícolas, la caza, la recolección y la distribución de los bienes de consumo.

La agricultura se convirtió en la actividad principal, proporcionando entre el 40 % y el 50 % del consumo humano en las aldeas, mientras que la caza y la recolección pasaron a tener un papel secundario. Los avances tecnológicos permitieron la construcción de canales de riego en los campos de cultivo para aprovechar mejor el agua de lluvia. Además, se establecieron intercambios comerciales a larga distancia, con los sacerdotes desempeñando un papel central como líderes sociales, tomando decisiones sobre los momentos adecuados para sembrar y cosechar, así como sobre la distribución e intercambio de bienes (SEP, 2019).

La agricultura continuó evolucionando con la construcción de canales que transportaban agua de ríos y arroyos a los campos de cultivo, lo cual permitió, en algunos lugares, realizar dos cosechas al año. Gracias a estos avances tecnológicos, alrededor del 70 % del sustento provenía de la agricultura, mientras que el 30 % restante dependía de la recolección y la caza. Los campesinos de Amaxac también adoptaron el cultivo de trigo y cebada, además de continuar cultivando maguey, que era utilizado para producir pulque y obtener ixtle para la industria textil y de cuerdas (SEP, 2019).

Características del municipio de Amaxac de Guerrero

Amaxac, palabra náhuatl que da nombre al municipio, proviene de los vocablos atl, que significa agua, y maxactli que refiere bifurcación, así como de la c final que denota lugar. Así, Amaxac se traduce como “donde se bifurca el agua” (SEP, 2019).

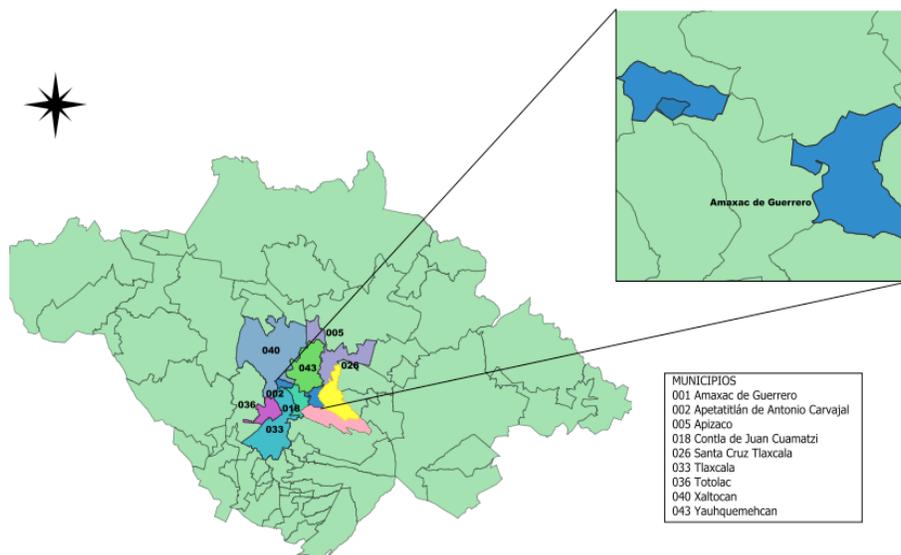
Está ubicado en el Altiplano central mexicano a 2 300 metros sobre el nivel del mar, el municipio de Amaxac de Guerrero se sitúa en un eje de coordenadas geográficas entre los 19 grados 20 minutos 56 segundos latitud norte y 98 grados 10 minutos 04 segundos longitud oeste (SEP, 2019).

Localizado en el centro del estado, el municipio de Amaxac de Guerrero colinda al norte con los municipios de Xaltocan, Yauhquemecan y Apizaco; al sur con los municipios de Apetatitlán de Antonio Carvajal, Totolac y Contla de Juan Cuamatzi; al oriente se establecen linderos con el municipio de Santa Cruz Tlaxcala; asimismo al poniente colinda con el municipio de Xaltocan. (Figura 1)

De acuerdo con la información geoestadística del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, el municipio de Amaxac de Guerrero comprende una superficie de 11.550 kilómetros cuadrados, lo que representa el 0.29 por ciento del total del territorio estatal, el cual asciende a 3 987.943 kilómetros cuadrados. (SEP, 2019).

Gran parte del territorio de Amaxac está asentado en la falda del volcán La Malinche, donde se encuentran el bosque de encino (*Quercus laeta*, *Q. obtusata*, *Q. crassipes*), que a menudo están asociados con el ocote chino (*Pinus leiophylla*) y pino blanco (*Pino pseudostrobus*). En la ribera del río Zahuapan y del río Apizaco está representada la vegetación de galería, cuya especie principal es el aile (*Alnus acuminata*), asociada al ahuehuate (*Taxodium mucronatum*), sauce (*Salix bonplandiana*) y fresno (*Fraxinus uhdei*) (SEP, 2019).

Figura 1. Mapa del municipio de Amaxac de Guerrero



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2020).

El resto del territorio de este municipio, está ocupado por áreas de cultivo y asentamientos humanos, donde la vegetación secundaria está representada por las siguientes especies: sauce (*Salix bonplandiana*), sauce llorón (*Salix babilonica*), fresno (*Fraxinus uhdei*), álamo blanco (*Populus alba*), tepozán (*Buddleia cordata*), capulín (*Prunus serotina*), tejocote (*Crataegus pubescens*), zapote blanco (*Casimiroa edulis*), cedro blanco (*Cupressus benthamii*) y el pirul (*Schinus molle*). En la flora urbana y sub-urbana abundan especies introducidas como el trueno, la casuarina, el álamo y el eucalipto (SEP, 2019).

Agricultura

Durante las últimas tres décadas, las actividades del sector agropecuario en el estado de Tlaxcala han perdido importancia frente a las actividades industriales, comerciales y de servicios. Este fenómeno también se ha observado en el municipio de Amaxac de Guerrero; sin embargo, es importante analizar las actividades primarias, ya que constituyen una base fundamental para el desarrollo económico (SEP, 2019).

En el ciclo agrícola de 2018, la superficie total sembrada de cultivos cíclicos en el municipio de Amaxac de Guerrero fue de 634 hectáreas, distribuidas principalmente en maíz grano, avena forrajera, frijol, haba verde y haba de grano (Tabla 1). Además, la superficie sembrada de cultivos perennes, como alfalfa verde, duraznos y manzanas, también fue significativa en dicho año (Tabla 2).

Tabla 1. Ciclo agrícola 2018, superficie sembrada total de cultivos cíclicos 634 hectáreas

Tipo de cultivo	Superficie sembrada (hectáreas)
Maíz grano	513
Avena forrajera	65
Frijol	27
Haba verde	21
Haba de grano	8

Fuente: Elaboración propia con datos de SEP (2019).

Tabla 2. Ciclo agrícola 2018, cultivos perennes

Tipo de cultivo perenne	Superficie sembrada (hectáreas)
Alfalfa verde	45
Duraznos	17
Manzanas	5

Fuente: Elaboración propia con datos de SEP (2019).

Comercio

Derivado de los rápidos procesos de industrialización, urbanización y crecimiento poblacional, se han incrementado en el municipio las unidades de comercio y abasto en el municipio de Amaxac de Guerrero. Para el año 2018, el municipio contaba con un tianguis con entre 20 y 100 oferentes, donde se realizaba el intercambio comercial.

De acuerdo al sistema de apoyo de abasto social proporcionado por DICONSA, el municipio cuenta con dos tiendas que cubren el abastecimiento de igual número de localidades, beneficiando a un total de 9,867 personas. Por otro lado, LICONSA

opera un centro de distribución de leche fluida que atiende a 243 familias beneficiarias, incluyendo a 204 menores de 12 años, 137 personas de la tercera edad, 54 mujeres de entre 45 y 59 años, 55 mujeres adolescentes, cinco enfermos crónicos y cuatro mujeres adicionales (dos en periodo de lactancia y dos embarazadas). La dotación anual de leche fluida alcanza los 88,128 litros.

De acuerdo con los Censos Económicos de 2014 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en 2013 el municipio de Amaxac de Guerrero contaba con 223 unidades comerciales, las cuales proporcionaban empleo a un total de 443 trabajadores (INEGI, 2014).

Análisis y discusión

Se realizaron 11 encuestas dirigidas a los productores del Mercadito Alternativo (Anexo 1). La información recopilada fue analizada utilizando el programa SPSS, a partir del cual se generaron gráficos y tablas de correlación. El cuestionario incluyó siete preguntas abiertas, además de datos generales como el nombre, dirección, teléfono de los participantes y el tiempo que llevan participando en el Mercadito Alternativo.

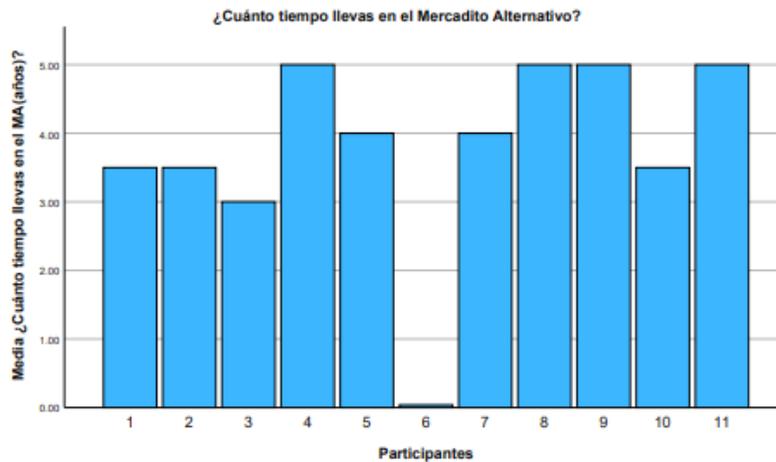
En la Figura 2 se presenta un análisis del tiempo de participación de cada productor en el Mercadito Alternativo. Los resultados muestran que la moda de esta variable es de cinco años, lo que indica que la duración más frecuente de participación entre los productores encuestados es de cinco años. Es relevante señalar que todos los productores encuestados pertenecen al municipio de Amaxac de Guerrero, y que el Mercadito Alternativo ha estado funcionando durante cinco años, contando algunos de ellos como pioneros del proyecto.

Además, el Mercadito Alternativo cuenta con un grupo de 25 productores agroecológicos activos que colaboran con la Secretaría de Impulso Agropecuario (SIA) y el H. Ayuntamiento de Amaxac de Guerrero. Esta colaboración subraya la importancia del trabajo conjunto entre estas entidades para el desarrollo y la sostenibilidad del Mercadito Alternativo en la región.

En la Figura 3 se presenta un análisis del tamaño de los huertos de los 11 productores encuestados. Se observó que el huerto más pequeño tiene una superficie de 22 metros cuadrados sin embargo esta productora cuenta con un invernadero de 60

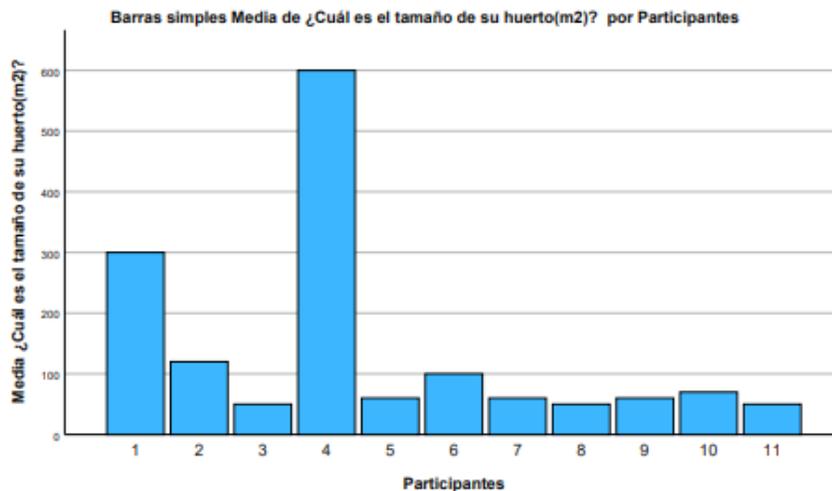
metros cuadrados. Por otro lado, el huerto más grande registrado alcanza los 600 metros cuadrados. A pesar de que el productor 4 menciona tener dificultades con el suministro de agua, lo cual afecta la producción, se encontró que la mediana de superficie de los huertos es de 60 metros cuadrados.

Figura 2. Grafica de ¿Cuánto tiempo llevan participando en el Mercadito Alternativo?



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo en mayo de 2023.

Figura 3. Grafica de ¿Cuál es el tamaño de su huerto por participante?

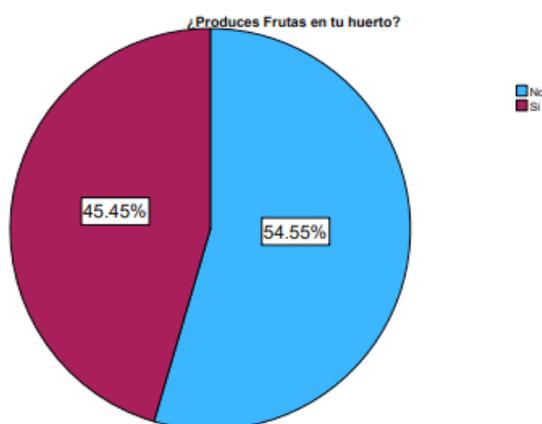


Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo en mayo de 2023

La Figura 4 muestra un análisis sobre la producción de frutas en los huertos de los participantes. Los resultados indican que el 45.4 % de los productores cultivan frutas en sus huertos, mientras que el 54.55 % restante no lo hace. Entre las frutas cultivadas se reportaron la fresa, el durazno y la zarzamora.

Este análisis proporciona información valiosa sobre la diversidad de frutas cultivadas en los huertos, así como la proporción de productores que se dedican específicamente a la producción de frutas.

Figura 4. Grafica de ¿Produce fruta en su huerto?

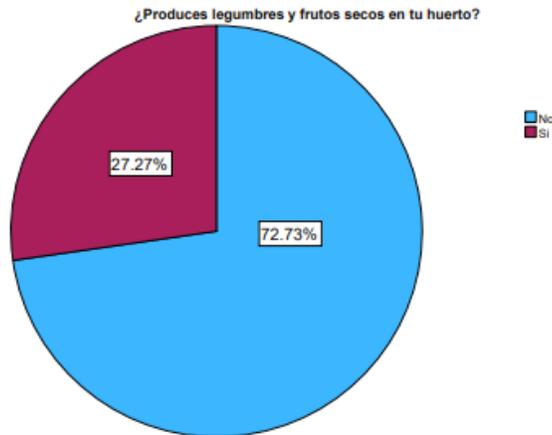


Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo en mayo de 2023.

Es importante destacar que el 100 % de los productores cultivan una amplia variedad de verduras, entre las cuales se encuentran la lechuga, el apio, la acelga, la cebolla, la calabaza, el brócoli, la coliflor, el betabel, el nopal, el cilantro, la espinaca, el jitomate, las verdolagas y la alcachofa. Cabe mencionar que el productor que cultiva alcachofa no la consume debido a la falta de conocimiento sobre cómo prepararla.

En la Figura 5 se presenta un análisis sobre la producción de legumbres y frutos secos por parte de los productores. Los resultados muestran que el 27.7 % de los productores cultivan legumbres y frutos secos, mientras que el 72.3 % restante no lo hace. Entre los productos cultivados se destacan el haba, el frijol, la nuez, el chícharo y la alubia.

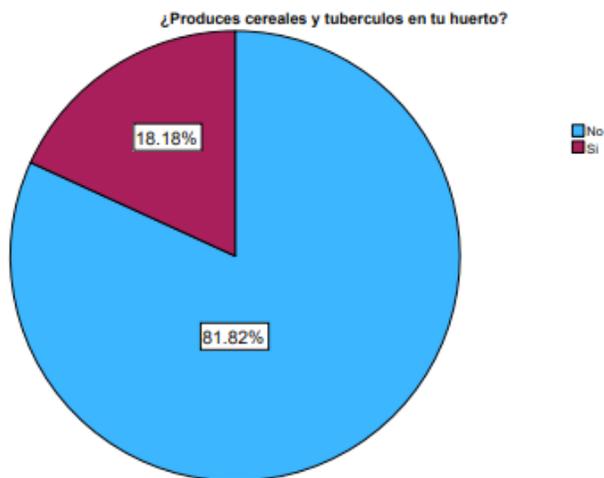
Figura 5. Grafica de ¿Producción de legumbres y frutos secos?



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo en mayo de 2023.

En la Figura 6 se presenta el análisis sobre la producción de cereales y tubérculos. Los resultados muestran que el 18.18 % de los productores se dedican a su cultivo, mientras que el 81.82 % no lo hace. Entre los cereales y tubérculos producidos destaca el maíz, que es cultivado principalmente para autoconsumo o transformado en productos como el polvo de pinole.

Figura 6. Grafica de ¿Producción de cereales y tubérculos?



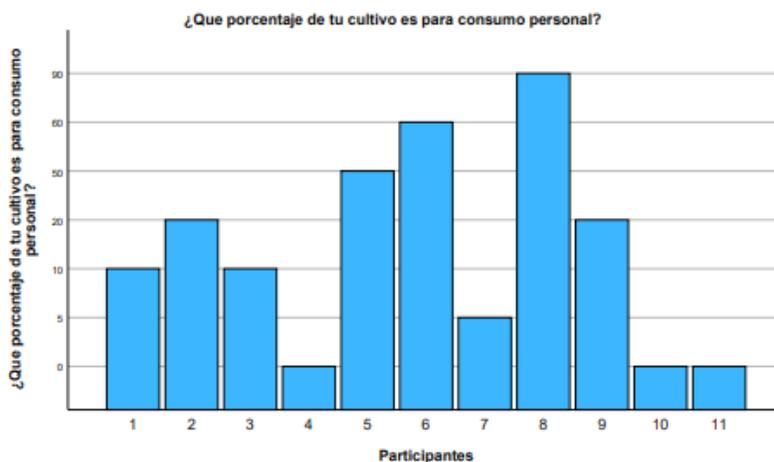
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo en mayo de 2023.

Solo un productor mencionó que cultiva plantas medicinales; sin embargo, no especificó cuáles son.

En la Figura 7 se presenta un análisis del porcentaje de cultivo destinado al consumo familiar. Los resultados muestran que este porcentaje varía entre un mínimo de 5 % y un máximo de 90 %. El valor de la moda fue de 10 %, mientras que el valor de la mediana se ubicó en 20 %.

Es importante considerar que el porcentaje destinado al consumo familiar está influenciado por diversos factores, como el tipo de cultivo, el número de miembros del hogar, la temporada del año y las preferencias de la familia. Además, algunos productores se enfocan en cultivar alimentos según la demanda del mercado, como ocurre en el caso de la alcachofa. La extensión del huerto también juega un papel importante en la determinación de este porcentaje.

Figura 7. Grafica de ¿Qué porcentaje del cultivo es para autoconsumo?



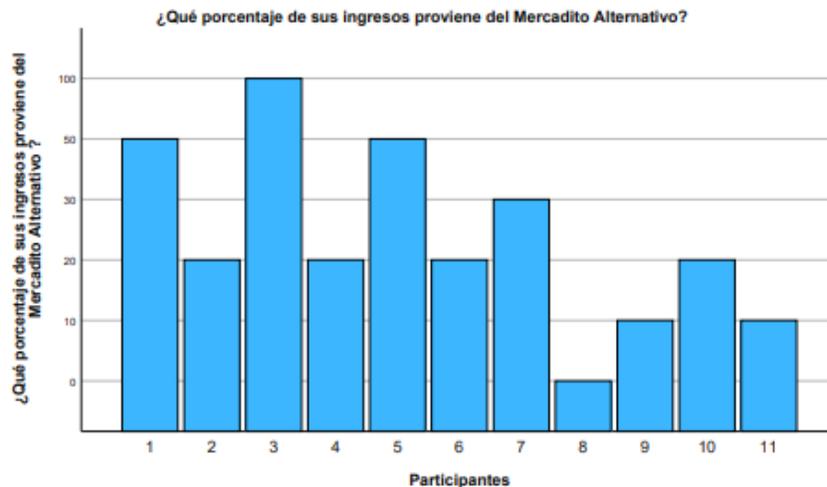
Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo en mayo de 2023

En la Figura 8 se presenta un análisis del porcentaje de ingresos que los productores obtienen del Mercado Alternativo. Los resultados muestran que este porcentaje varía desde un mínimo del 10 % hasta un máximo del 100 %. Tanto la moda como la mediana se ubicaron en un 20 %. Es relevante señalar que este porcentaje está influenciado por diversos factores, tales como el número de miembros en el hogar, el tamaño del huerto, la cantidad de producción y la temporalidad de los cultivos. Estos factores afectan la

cantidad de productos disponibles para la venta en el Mercado Alternativo, y, por lo tanto, el porcentaje de ingresos que los productores obtienen de allí.

Además, los productores establecen redes entre ellos y realizan trueques, lo cual también impacta su economía. Aunque no se llevó a cabo un análisis detallado sobre el impacto del trueque, es importante mencionar que esta práctica les permite ahorrar en la compra de alimentos, especialmente en el caso de las verduras.

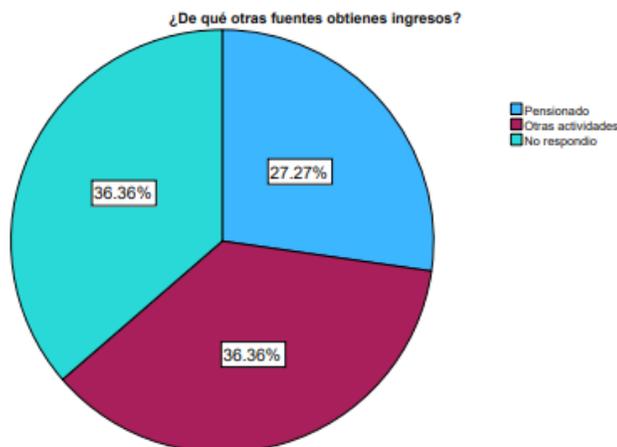
Figura 8. Grafica de ¿Qué porcentaje de sus ingresos proviene del Mercado Alternativo?



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo en mayo de 2023.

En la figura 9 se analizó las otras fuentes de ingreso de los productores debido que no todos cubren el 100% de sus necesidades básicas con el ingreso obtenido de la venta de sus productos del Mercadito Alternativo, encontrando que el 27.7% son personas pensionadas, o reciben algún apoyo de gobierno, el 36.6% realizan otras actividades, como venta de otros productos o servicios, mencionando elaboración de jabones artesanales, pan artesanal, bisutería entre otros, y el 36.6% no respondió.

Figura 9. Grafica de ¿De qué otras fuentes obtienes ingresos?



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo en mayo de 2023.

En la Tabla 3 se presenta el análisis de correlación entre distintas variables, evaluando la significancia de estas relaciones. Los resultados muestran que la correlación entre la variable “¿Qué porcentaje de tu cultivo es para consumo personal?” y “¿Qué porcentaje de tus ingresos proviene del Mercadito Alternativo?” es de -0.241. Esta correlación negativa moderada sugiere que, a medida que aumenta el porcentaje de cultivo destinado al consumo personal, disminuye el porcentaje de ingresos obtenidos del Mercadito Alternativo.

Además, se identificó una correlación parcial de 1.000 entre las variables “¿De qué otras fuentes obtienes ingresos?” y “¿Qué porcentaje de tu cultivo es para consumo personal?”, lo cual indica una relación altamente significativa entre ambas, después de controlar el efecto del tamaño del huerto y los ingresos provenientes del Mercadito Alternativo. Estos resultados destacan la interdependencia entre las fuentes de ingreso y el uso del cultivo para consumo personal, lo que refleja una estrategia económica diversificada de los productores en respuesta a las dinámicas del mercado.

Tabla 3. Relaciones de Correlación en la Producción Agroecológica

		Correlaciones		
		¿Cuánto tiempo llevas en el MA (años)?	¿Cuál es el tamaño de su huerto(m2)?	¿Que porcentaje de tu cultivo es para consumo personal?
¿Cuánto tiempo llevas en el MA(años)?	Correlación de Pearson	1	.167	-.217
	Sig. (bilateral)		.624	.521
	N	11	11	11
¿Cuál es el tamaño de su huerto(m2)?	Correlación de Pearson	.167	1	-.312
	Sig. (bilateral)	.624		.351
	N	11	11	11
¿Que porcentaje de tu cultivo es para consumo personal?	Correlación de Pearson	-.217	-.312	1
	Sig. (bilateral)	.521	.351	
	N	11	11	11
¿Qué porcentaje de sus ingresos proviene del Mercadito Alternativo ?	Correlación de Pearson	-.273	-.040	-.241
	Sig. (bilateral)	.416	.907	.476
	N	11	11	11
¿De qué otras fuentes obtienes ingresos?	Correlación de Pearson	-.311	-.630	.166
	Sig. (bilateral)	.352	.038	.627
	N	11	11	11

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos en campo en mayo de 2023

Conclusión

En conclusión, resulta fundamental comprender la interrelación entre la historia y la economía para interpretar los cambios observados en las regiones y comunidades. La perspectiva histórica proporciona un contexto temporal que facilita la comprensión de las causas y efectos de los procesos económicos, políticos y sociales que configuran una región. La economía, por su parte, desempeña un papel crucial al influir en las transformaciones sociales y económicas de cada localidad. En el caso particular del municipio de Amaxac de Guerrero, la comprensión de su trayectoria agrícola es esencial para entender los cambios económicos experimentados en la región. Desde sus orígenes nómadas hasta la transición hacia una agricultura estable, los habitantes de la región han atravesado transformaciones significativas tanto en su estilo de vida como en sus prácticas de producción agrícola.

El Mercadito Alternativo se destaca como una iniciativa económica local que ha contribuido de manera importante a la mejora de la calidad de vida de los habitantes de la comunidad, mediante la promoción de la producción agroecológica y el consumo de alimentos saludables. El análisis realizado permitió visibilizar tanto la producción como los ingresos de los productores involucrados en el Mercadito Alternativo. Se identificó

una notable diversidad de frutas y verduras cultivadas, con especial mención a productos como fresas, duraznos, zarzamoras y una amplia variedad de hortalizas. Además, se observó que parte de los productores se dedica también a la producción de legumbres, frutos secos, cereales y tubérculos, aunque en menor proporción.

El análisis reveló que el porcentaje de cultivo destinado al consumo familiar varía significativamente entre los productores, dependiendo de diversos factores como el tamaño del huerto, el tipo de cultivo, y la estructura del hogar. Asimismo, el porcentaje de ingresos obtenidos del Mercadito Alternativo presenta una variación considerable, que está determinada por variables como el tamaño del huerto, la producción total y la temporalidad de los cultivos. Además de los ingresos derivados del Mercadito Alternativo, se identificaron otras fuentes de ingresos de los productores, tales como pensiones, apoyos gubernamentales y actividades comerciales adicionales.

Para el desarrollo de una economía local sólida y sostenible, es esencial la participación activa de diversos actores sociales. Solo a través de la construcción de redes de colaboración y cooperación se podrá incidir de manera efectiva en la calidad de vida de la población. Estas redes permiten potenciar la resiliencia comunitaria y fomentar un desarrollo económico inclusivo y equitativo, en el que se reconozcan y valoren las particularidades y capacidades de cada comunidad.

Agradecimientos

Agradecemos sinceramente la valiosa colaboración de los 11 productores que contribuyeron a la elaboración de esta investigación. Sin su participación, este estudio no hubiera sido posible. Queremos reconocer y mencionar a cada uno de ellos por su invaluable aporte: Esmeralda Perez H., Elena Atecpañecatl A., Jorge Perez G., Apolinar Hernández, Norma Tetlamatzi P., María de la Cruz Hernández H., Lucila Ortiz de Gante, María Alicia Santos R., María Magdalena Flores H., Irma Castillo F. y Jacobo Hernández N.

Su contribución no solo ha enriquecido este proyecto de investigación, sino que también ha sido fundamental para mejorar la alimentación de los habitantes de la región y promover el cuidado del medio ambiente.

Además, es importante reconocer y agradecer el apoyo del H. Ayuntamiento de Amaxac de Guerrero y de la Secretaría de Impulso Agropecuario (SIA), en particular a su técnico, el Ing. Porfirio Coba Fuentes, quien trabaja estrechamente con los productores agroecológicos brindando asistencia técnica. Su compromiso y colaboración son fundamentales para fortalecer y promover la labor de los productores en el ámbito agroecológico.

Referencias

- Arellano Gault, D. (Coord.). (2000). Reformando al gobierno: una visión organizacional del cambio gubernamental. Centro de Investigación y Docencia Económicas; Miguel Ángel Porrúa.
- Asuad Sanén, N. E. (2001). Economía regional y urbana. Introducción a las teorías, técnicas y metodología básicas. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Colegio de Puebla y Asociación de Ex Alumnos de la FE-UNAM.
- Hobsbawm, E. J. (1998). Historiadores y economistas. En Sobre la historia (pp. 105-118). Ed. Crítica Grijalbo Mondadori.
- INEGI. (2014). Censos Económicos 2014. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado el 21 de junio de 2023, de <https://www.inegi.org.mx/programas/ce/2014/>
- SEP. (2019). Monografía municipal de Amaxac de Guerrero, Tlaxcala: Planea 2018. Gobierno del Estado de Tlaxcala. Recuperado el 2 de mayo de 2023, de <https://evaluacion.tlaxcala.gob.mx/images/stories/documentos/planea/estadistica/monografias/m2019/amaxac.html#>
- Villoro, L. (2007). El sentido de la historia. Historia ¿para qué? (pp. 35-52). Siglo XXI.

Anexo 1. Cuestionario dirigido a los productores del Mercadito Alternativo



Encuesta sobre el Mercadito alternativo			
Nombre:			
Teléfono:		Dirección:	
¿Cuanto tiempo lleva en el MA?		Municipio:	

1 ¿Cuál es el tamaño de su huerto?

2 ¿Qué alimentos y que cantidad produce?

No.	Producto	cantidad producida	No.	Producto	cantidad producida
1			6		
2			7		
3			8		
4			9		
5			10		

3 ¿Qué cantidad de alimentos son para consumo familiar?

4 ¿Qué tipo de productos produce en el Mercadito Alternativo y cual es su costo?

No.	Producto	Costo MA	Costo en el mercado	No.	Producto	Costo MA	Costo en el mercado
1				6			
2				7			
3				8			
4				9			
5				10			

5 ¿Qué porcentaje representa para usted el ingreso a su hogar la venta en el Mercadito Alternativo?

6 Realizas otra actividad que genere ingresos para tu hogar si no ¿Cuál?

IMPLICACIONES ECONÓMICAS SOBRE LA MOTORIZACIÓN TERRITORIAL EN TLAXCALA, PERIODO 2010–2020

David Bañuelos González¹

Introducción

A cien años del origen de la industria automotriz en México y a 60 años del surgimiento de las primeras políticas de Estado para su fomento (Mercado, 2011), uno de los principales fenómenos regionales en las últimas décadas, en cuestión de movilidad y transporte, es el crecimiento del parque vehicular, en especial aquél que es destinado al uso particular o individualizado. Entre 2005 y 2015, esta industria duplicó la fabricación de automóviles en México, pues pasó de 1,8 a 3,6 millones de unidades fabricadas (Ruiz, 2016).

Si bien tal tendencia no es exclusiva de México, el fenómeno de motorización ha tenido amplia aceptación social en el contexto mexicano de los últimos años. Su ritmo de motorización, es decir, de incremento de parque vehicular para uso privado, es regionalmente variado, más constante o creciente en función de diversos factores y guarda una firme relación con la población regional por sus necesidades cotidianas de desplazamiento en el territorio. Al respecto, las ventas de vehículos para exportación en México entre los años 1989 y 2015 aumentaron más de 1 311%, a razón de 50% anual, mientras que los vehículos para el mercado interno incrementaron 40% en total, a razón de 1.56% anual (Secretaría de Economía, 2012; INEGI, 2016; Ruiz, 2016).

¹ Maestro en Gestión de Turismo Regional Sustentable, y alumno de Doctorado en Desarrollo Regional de El Colegio de Tlaxcala, A. C. Correo electrónico: david.banuelos@coltlax.edu.mx

Existen en México 58 199 293 vehículos automotores para una población de 126 014 024 habitantes, es decir, 2.3 personas por vehículo, según datos de Economía y Sectores Productivos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2024). La lectura de este fenómeno es polisémica, pues tiene implicaciones económicas, sociales, culturales, ambientales y territoriales, entre otras, y el tema es amplio, pero puede plantearse como una territorialización individualizada a partir del acceso, posesión y circulación del automóvil a motor en el espacio regional, con dos características articuladas alrededor de este fenómeno en México: el crecimiento en sí del parque vehicular y el carácter individual de su uso, que se expresan en la apropiación automovilística del espacio, perfilada para facilitar la circulación y almacenamiento del parque vehicular creciente en el territorio.

Es cierto que el fenómeno de motorización del territorio ocurre a nivel micro, pero la suma de estos fenómenos individualizados de motorización conforma, en contraparte, una realidad colectiva, que le otorga un carácter macro y eminentemente regional, en este caso con el estado de Tlaxcala como confin territorial del estudio. ¿Qué tan motorizado está el territorio tlaxcalteca; cuánto dinero se consume por esta movilidad urbano – regional motorizada; cuánto cuesta hacer circular al parque vehicular en un periodo determinado? De ahí el interés por estimar las implicaciones económicas del parque vehicular registrado en circulación en el estado de Tlaxcala, entendido como una región plan.

El objetivo del estudio fue estimar el costo económico de esta motorización territorial de carácter individual, con base en los datos disponibles de los desplazamientos realizados, las distancias recorridas, el consumo probable de gasolina y sus precios en el estado de Tlaxcala en la década de 2010 a 2020, en razón de ser uno de los estados con un nivel de motorización territorial por encima del promedio nacional, con 71% de desplazamientos de uso particular, contra 29% de uso público, comercial u oficial (INEGI, 2022).

El estudio comienza con el planteamiento del problema, centrado en el crecimiento constante del parque vehicular para uso individual en México, especialmente en el estado de Tlaxcala, así como las implicaciones económicas de esta tendencia. Después, un breve marco teórico en torno al concepto de territorialización a partir de la relativización del espacio existente. En tercer lugar se describen el método, las técnicas y el tratamiento

de los datos obtenidos, así como los resultados y su discusión. Hacia la parte final del estudio se exponen las consideraciones acerca de los costos económicos estimados para el estado de Tlaxcala en la década de 2010 a 2020, por efecto de la motorización individualizada del territorio.

Marco teórico-conceptual

El espacio es un sustrato físico en el que tiene lugar la relación del ser humano con su entorno. Aunque posee significado y complejidad propios, el espacio es un primer nivel de abstracción y contacto humanos en esta interrelación con el exterior. Hasta este momento, la abstracción es más de tipo dicotómica: el espacio es lo ajeno al lugar, o bien, al hogar; la interrelación se basa en la identificación abisal del entorno con respecto a la persona (González, 2015). Sin embargo, a medida que esta interrelación se establece de forma más directa y activa, el espacio es una fuente de apropiación, una suerte de extensión del ser humano, individual o colectivo, que usa dicho espacio a su favor para controlarlo física, simbólica y tecnológicamente (Ramírez, 2015). Es entonces que se alude al territorio como un espacio que ha sido relativizado y apropiado para la construcción de un sistema de vida.

El ser humano protagoniza la conversión del espacio en territorio. En principio, la relación se basa en que las necesidades de crecimiento de uno implican la subordinación del otro, de modo y en intensidad tal que el territorio es el resultado físico, aunque también simbólico, de la transformación del espacio para la satisfacción de una de las parcialidades en la interrelación ser humano – naturaleza, alrededor de un eje antropocéntrico. La agricultura, la extracción de recursos, los asentamientos y sus edificaciones, la manipulación de elementos geográficos para la satisfacción de necesidades de subsistencia, la puntualización de límites político-administrativos o las relaciones comerciales y culturales de los pueblos en un ámbito espacial dado, entre otras acciones, transforman al espacio en territorio, con ambivalentes ganancias para el ser humano.

Un objeto que actúa como instrumento extensivo del cuerpo en la construcción del territorio es el automóvil. Nominalmente un medio de transporte, el automóvil es, en esta materia, uno de los símbolos contemporáneos paradigmáticos de la modernidad

y el desarrollo. No sólo representa la posibilidad de desplazamiento, sino también un salto tecnológico, mejor posición social, progreso. Modernidad. Baudrillard (1968) y Campbell (2006) reflexionan analizan la forma en que el arraigo sociocultural a automóvil se construye desde la lógica de mercado en una estructura capitalista global, en la cual la industria automotriz a escala es clave para garantizar un sistema de la vida (Habermas, 2023) basado en la motorización, indisociable de la sociedad de hiperconsumo (Lipovetsky, 2007).

El automóvil es un objeto cargado de significados: el desplazamiento es más cómodo, rápido y sofisticado que otros medios de transporte, sean premodernos o del sistema público urbano. Vale referir una de las alusiones de Bauman (2013) sobre la emoción individual cuando comunica los escenarios por él imaginados al contar con un automóvil, en tanto que simboliza libertad para la racionalidad hegemónica.

Si, como sostienen Ramírez y López (2015), el cuerpo es un instrumento individual de la imagen en un marco socioterritorial específico, el vehículo automotor es otro instrumento individual de la imagen a través de la forma en que se accede al espacio territorial y se desplaza en él, gestionado por la persona en el sistema de los objetos que deifica la cultura material

Por otro lado, la individualización social es parte de un proceso histórico de la modernidad (Lipovetsky, 2006), que consiste en la dotación de sentido propio a la individualidad de la persona; es decir, a su importancia intrínseca, concomitante, que conduce a una forma de percibir, pensar y actuar en el mundo (Taylor, 1992). Bajo esta consideración, el individuo se adhiere a elementos tangibles e intangibles que dotan de sentido su estancia y movilidad en el espacio.

Ambos factores: la condición inherente y ahistórica de apropiación del espacio (es decir, la territorialización) por parte del ser humano y la actual individualización social, desplegada en el contexto histórico de la modernidad, tienen su expresión contemporánea en la motorización del territorio, principalmente por vehículos automotores de uso particular. Esto, no obstante, tiene un costo económico que guarda una relación directa con la región en términos del recurso invertido para la circulación del parque vehicular existente y las posibilidades que éste tendría de ser dirigido a otro fin.

Otro factor asociado con la motorización territorial, además de la individualización social contemporánea, es la dispersión urbana, que amplifica las distancias respecto de

los lugares centrales. Esta amplificación motiva, a su vez, al crecimiento del parque vehicular por la necesidad de acceder a los diferentes puntos territoriales de una región.

La motorización es una tendencia dominante por sí sola, pero lo es aún más cuando se visualiza en el marco de la dispersión territorial en el sistema urbano de América Latina (Covarrubias, 2013), ya que en principio permite una movilidad más rápida entre un punto y otro; sin embargo, cuanto más se replica este modelo de movilidad motorizada, en un contexto de individualización social, el parque vehicular aumenta en razón de la suma de automóviles para uso individual. En este sentido, Polèse (1998) ha abordado ya el congestionamiento vial como resultado de una movilidad realizada por particulares en un ámbito territorialmente disperso, lo que trae consigo elevados costos sociales.

Motorización territorial en Tlaxcala

A raíz de ello, el escenario aquí planteado se basa en la suma de estimaciones de tipo individual en cuanto al uso del parque vehicular en el estado de Tlaxcala, de modo que se obtenga un indicador alusivo al grado de motorización territorial, en virtud de la población existente, así como una estimación del costo socioeconómico destinado a consumo estatal de gasolina en el periodo 2010 – 2020 por vehículos de uso particular.

Como parte del contexto, es justo considerar a la urbanización en la entidad tlaxcalteca ha sido un proceso territorial en sí mismo (Ramírez y Buendía, 2020); sin embargo, no puede aislarse del proceso urbano que ha configurado, a su vez, la Zona Metropolitana Puebla – Tlaxcala (Unikel, 1968) en la segunda mitad del siglo XX, tiempo en que la política industrial automotriz fue impulsada por el gobierno mexicano, quien reafirmó el crecimiento de esta industria como paradigma de desarrollo. Entre 1965 y 1970, la fabricación de automóviles pasó de 96 781 a 250 000 unidades (Ruiz, 2016), un aumento de 158%, proceso en el cual la Zona Metropolitana Puebla – Tlaxcala tuvo un papel importante por ser un polo nacional de la industria automotriz, justo desde la década de 1960 y en particular en la última década del siglo XX (Pries, 2000; Torres, 2015).

Dicha industrialización originó un dinamismo económico propio, con la intensificación de relaciones de movilidad en un territorio metropolitano donde la industria automotriz es el eje económico. Esto ha obedecido, en parte, al fenómeno de

desconcentración concentrada de la Ciudad de México (Aguilar, 2003), que consiste en la relocalización de actividades socioeconómicas en el sistema de ciudades que rodean al nodo megalopolitano, del cual la Zona Metropolitana Puebla – Tlaxcala cumple un rol funcional por la industria y conectividad regional (Yanes, 2010).

Vale recordar entonces que el fenómeno de motorización territorial obedece a la apropiación del espacio por parte del automóvil, el cual tiene un uso individualizado por efecto de un proceso moderno de individuación (Oraisón, 2015; Habermas, 2023) de la persona. Y, en adición, este uso individualizado del automóvil, que ocupa y se apropia del espacio, tiene lugar en un contexto metropolitano de dispersión urbana e intensa interrelación alrededor de los puntos territoriales medulares de la región.

Análisis y discusión

Metodología

Se buscó conocer dos aspectos relacionados con la motorización territorial en el estado de Tlaxcala, en el periodo 2010 a 2020: a) la relación entre la población y el crecimiento del parque vehicular para uso individual; b) las implicaciones económicas de la puesta en circulación del parque vehicular en la entidad federativa y periodo mencionados, o sea, el costo colectivo del consumo de combustible para hacer circular ese universo de vehículos.

En el inciso a), se tomaron en cuenta dos variables: el parque vehicular de uso particular registrado en circulación en el estado de Tlaxcala, como variable dependiente, y la población de los municipios, como variable independiente. Respecto del inciso b), las variables fueron distancia recorrida (independiente), consumo del mismo en el lapso de cada año (dependiente) y costo económico colectivo del consumo (dependiente).

Para la creación del índice de motorización territorial, se tomaron en cuenta dos variables: población (independiente) y parque vehicular (dependiente), ambas a escala municipal. El índice resulta de dividir la población entre el número de vehículos automotores de uso particular para estimar la cantidad de personas por unidad automotora. Entre más bajo es el valor del índice, significa que existen más automóviles por habitante; por tanto, mayor motorización territorial.

Se realizó la búsqueda de información demográfica para conocer la población de Tlaxcala a nivel municipal entre los años 2010 y 2020. De igual forma, se investigó la información sobre la cantidad de parque vehicular estatal en los anuarios estadísticos y geográficos del estado. En este caso, los datos oficiales disponibles del parque vehicular se limitan a ocho municipios, de los 60 que conforman el estado: Apizaco, Calpulalpan, Chiautempan, Huamantla, San Pablo del Monte, Tlaxcala, Tlaxco y Zacatelco. Ante ello, se recurrió a un modelo de regresión lineal para estimar los valores del parque vehicular de los 52 municipios restantes, tanto en el año 2010 como en 2020.

Con base en los datos arrojados por este método, se calcularon las tasas de incremento de población y parque vehicular en los municipios de Tlaxcala. Se subraya que los datos empleados son resultado de una estimación estadística y se tomaron como referencia para caracterizar los escenarios de motorización territorial municipal en Tlaxcala, pero no son datos oficiales.

La información geográfica con la cual se trabajó proviene del apartado de Economía y Sectores Productivos del portal del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2022). Con ella, se construyeron bases de datos en el programa *QGis* con los datos de la población y el parque vehicular estimado por municipio en función de la población municipal. El siguiente paso fue la elaboración de mapas descriptivos para identificar territorialmente la relación de dependencia del parque vehicular con respecto a la población en los diferentes municipios del estado.

Con la inferencia estadística del parque vehicular en los municipios, el siguiente paso fue estimar el consumo de gasolina individual por municipio para cada año del periodo analizado y el costo de dicho consumo.

Se tomaron los datos del precio promedio de la gasolina regular y los datos del parque vehicular total del estado de Tlaxcala, pertenecientes al periodo 2010 – 2020.

Como lo refiere Polèse (1998), en la década de 1980, en Estados Unidos había un automóvil por cada dos personas y la distancia media recorrida por este medio de transporte ascendía a los 12 505 kilómetros. En el mismo sentido, un estudio más reciente de Solís y Sheinbaum (2015) estimó que la distancia media anual recorrida por un automóvil en México es de 12 487 kilómetros, es decir, un aproximado de 1040 mensuales, 240 semanales y 34 diarios. Aunque exponen resultados similares, por ser

más reciente y acotado al contexto mexicano, el presente estudio optó por usar el valor de referencia del estudio citado.

Con base en dicha estimación, se calcula el costo de consumo de gasolina por cada vehículo, en función de la distancia media recorrida diariamente, con un rendimiento hipotético de 10 kilómetros por litro (km/l). Así, se calcula que un vehículo cuyo rendimiento de combustible sea de 10 km/l y recorra 34 kilómetros por día, representará para el usuario un costo de 3.5 litros diarios, es decir, \$31.50, según precios promedio del año 2010. En cambio, el mismo vehículo, rendimiento y distancia recorrida, habrá requerido una inversión diaria de \$70.00 en el año 2020.

El Cuadro 1 muestra el esquema planteado para la estimación del consumo de gasolina, así como su respectivo costo, de acuerdo con el valor de referencia de la distancia media recorrida cada día por un automóvil y la sumatoria de estos valores al cabo de un año natural. Es preciso aclarar que el cálculo se realizó con el precio de la gasolina regular, cuyo costo es menor al de otros tipos de gasolina comercial, así como con precios reportados por el Índice Nacional de Precios al Consumidor en los años referidos.

**Cuadro 1. Esquema de estimación de consumo y costo individual
de combustible por automóvil**

Distancia diaria recorrida por vehículo: 34 kilómetros. Rendimiento hipotético de combustible: 10 km/l.			
Año	Cantidad diaria de combustible regular	Precio por litro de combustible regular	Costo económico por usuario
2010	3.5 litros	\$09.00 x litro	\$31.50 diarios; \$ 11 430.00 anuales
2020	3.5 litros	\$20.00 x litro	\$70.00 diarios; \$ 25 550 anuales

Fuente: elaboración propia con datos del INPC e INEGI (2022)

Para el año 2010, se multiplica el precio promedio de la gasolina regular de dicho año por los litros que consume en un año (365); lo anterior, con base en el valor de referencia: 34 kilómetros diarios; eso es igual al costo anual del consumo de gasolina por unidad vehicular. Ese costo se multiplica por la cantidad de vehículos automotores registrados

en circulación. El dato resultante es el costo anual del consumo de gasolina regular del parque vehicular del estado de Tlaxcala en su conjunto. Para el resto de años de la serie se repite el procedimiento. La formulación es la siguiente:

Consumo individual (CI); precio gasolina regular (Pg); litros consumidos (Lc); parque vehicular total = PVT.

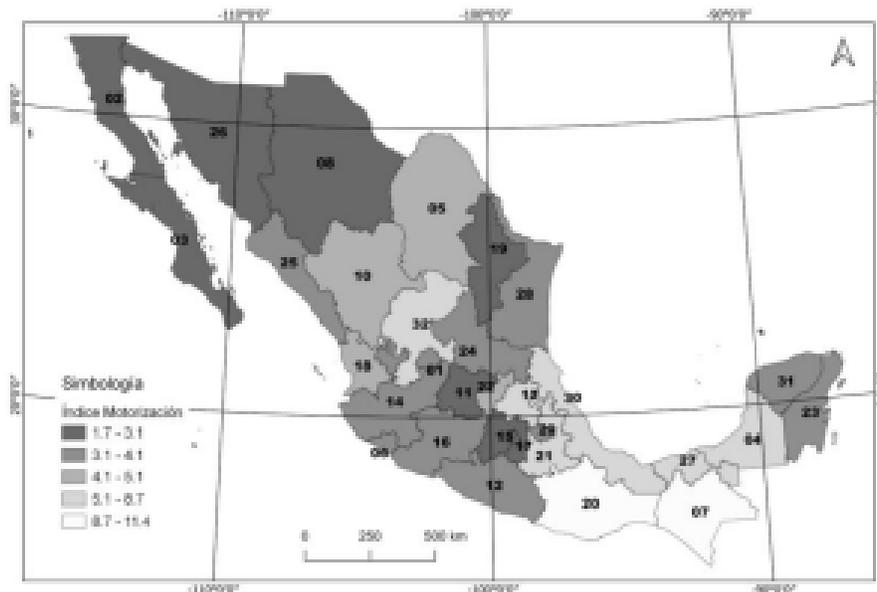
$$CI = (Pg * Lc) (365).$$

Consumo individual (CI) anual en 2010 es igual a $(9.21 * 3.4) (365) = \$11\ 430.00$

Consumo estatal (CE) anual en 2010 es igual a $(CI) * (PVT)$.

A manera de referencia contextual para su análisis comparativo con el estado de Tlaxcala, se presenta la motorización territorial a nivel nacional. Como indica la Figura 1, los estados con el mayor grado de motorización territorial son Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Nuevo León, Chihuahua, Sonora, Baja California y Baja California Sur, ya que sus territorios tienen una relación de entre 1.7 y 3.1 habitantes por automóvil, que puede interpretarse como una subutilización del vehículo automotor.

Figura 1. Índice de motorización territorial por entidad federativa, año 2010



Fuente: elaboración propia con datos del marco geostatístico nacional de INEGI (2022).

Por su parte, Tlaxcala (clave 29) tiene un índice de motorización de entre 3.1 y 4.1 personas por automóvil: regionalmente, existen en el estado más automóviles por habitante que en los estados vecinos de Hidalgo, Puebla o Veracruz. En cambio, estados como Chiapas y Oaxaca cuentan con menos automóviles por habitante, con un índice de motorización de entre 8.1 y 11.4.

De forma sintética, puede señalarse que, en el caso nacional, la motorización territorial no guarda una relación de marcada dependencia entre la población y el parque vehicular. Por ejemplo, la de Ciudad de México y el Estado de México, que son las entidades más pobladas del país, tienen una relación clara con el parque vehicular; sin embargo, estados como Chihuahua o Sonora tienen altos índices de motorización, en el mismo estrato que las primeras dos entidades, a pesar de no encontrarse entre los estados más poblados.

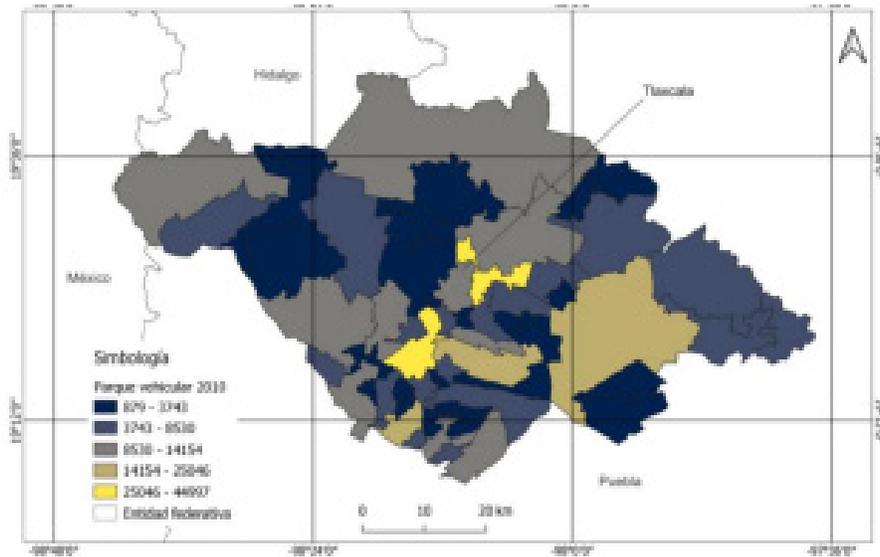
Los resultados para el estado de Tlaxcala permiten situar su realidad en el espectro nacional. Se indagó la población de los 60 municipios de Tlaxcala, así como el parque vehicular de los ocho municipios más poblados del estado. Para el estado de Tlaxcala, el coeficiente de correlación entre población y parque vehicular en 2010 es de 0.89. En 2020, es de 0.95.

En ningún caso, el parque vehicular de los municipios ni la población decrecieron, aunque el dinamismo poblacional y vehicular reflejado en las tasas de crecimiento sí varió. El municipio con la mayor tasa de crecimiento poblacional en la década analizada fue Santa Apolonia Teacalco, en el sur de la entidad, con 48%. El de menor crecimiento fue Apizaco, con 5.53%. Chiautempan y San Pablo del Monte, ambos en el sur de la entidad, incrementaron su parque vehicular municipal en 135% y 170%, respectivamente. La siguiente figura describe los municipios más poblados en el año base del periodo, 2010. Los municipios de color negro son los más poblados.

Destacan en este año base del periodo analizado los municipios de Apizaco y Tlaxcala, con parques vehiculares de 53 000 unidades en promedio, en el primer estrato, aunque inmediatamente en el siguiente nivel se encuentran Chiautempan y Huamantla. Se observa el hecho de que San Pablo del Monte está en los primeros cinco municipios por población, pero no figura en los cinco con más parque vehicular; su lugar es ocupado por Zacatelco como municipio con mayor parque vehicular en relación con su población.

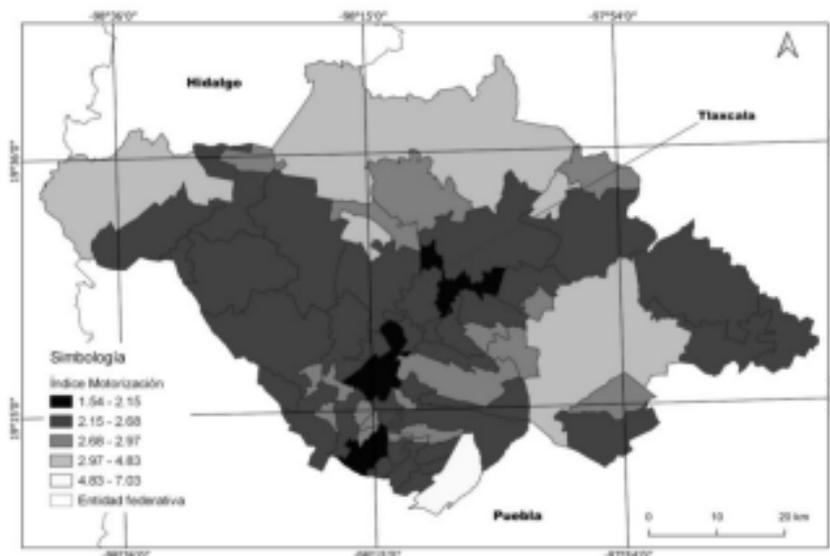
La distribución del parque vehicular en proporción a la población de los municipios no sigue un patrón territorial claro. En la zona centro-norte y centro-poniente hay municipios de poca población y poca motorización. A excepción de Huamantla, en la zona oriente ocurre lo mismo: municipios de poca motorización, en los primeros dos niveles de la estratificación. La parte centro-sur, en cambio, tiene mayor diversidad intermunicipal en términos de población y motorización por su condición metropolitana.

Figura 2. Parque vehicular del estado de Tlaxcala en 2010



Fuente: elaboración propia con datos de Economía y Sectores Productivos y capas vectoriales de INEGI (2022).

Figura 3. Índice de motorización territorial del estado de Tlaxcala, año 2010



Fuente: elaboración propia con datos del marco geostatístico nacional de INEGI (2022).

La figura 3 muestra el índice de motorización territorial por municipio en el estado de Tlaxcala, durante el año 2010. Cabe recordar que el índice resulta de la división de la población entre el parque vehicular de automóviles de uso particular en cada municipio.

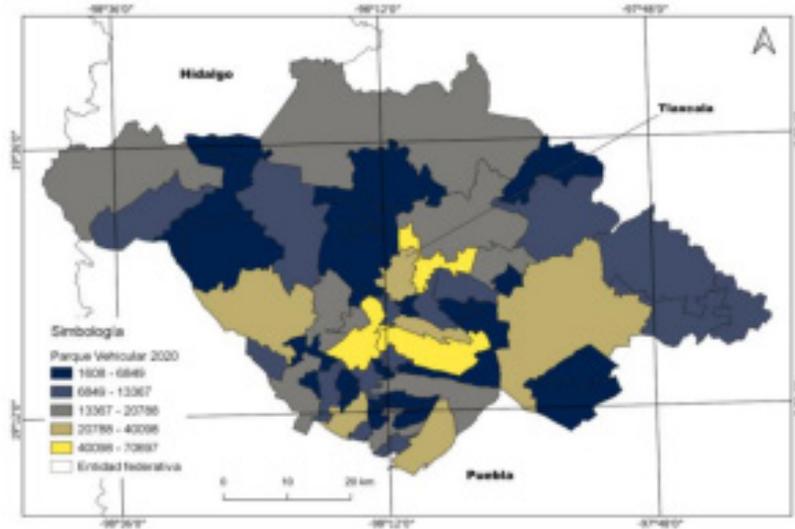
Según se muestra en el mapa anterior, los municipios con la relación más alta entre población y parque vehicular son Apizaco, Tlaxcala y Zacatelco. Destaca el hecho de que municipios como Calpulalpan, Tlaxco, Huamantla o San Pablo del Monte, aunque están entre los ocho más poblados, tienen una relación más baja de habitantes por automóvil; es decir, son municipios territorialmente menos motorizados.

La figura 4 revela el incremento en el parque vehicular del estado de Tlaxcala con relación al año inicial, 2010. Los colores más claros indican altos niveles de motorización; los más oscuros indican bajos niveles de motorización territorial de acuerdo con la población existente.

Al respecto, puede observarse la incorporación de nuevos municipios, como Ixtacuixtla de Mariano Matamoros o Yauhquemehcan, hacia estratos superiores en el nivel de motorización territorial, al igual que el retroceso de municipios en color azul oscuro, que corresponden a una baja motorización. Se constata cartográficamente el avance territorial de la motorización como una tendencia general en los municipios del estado.

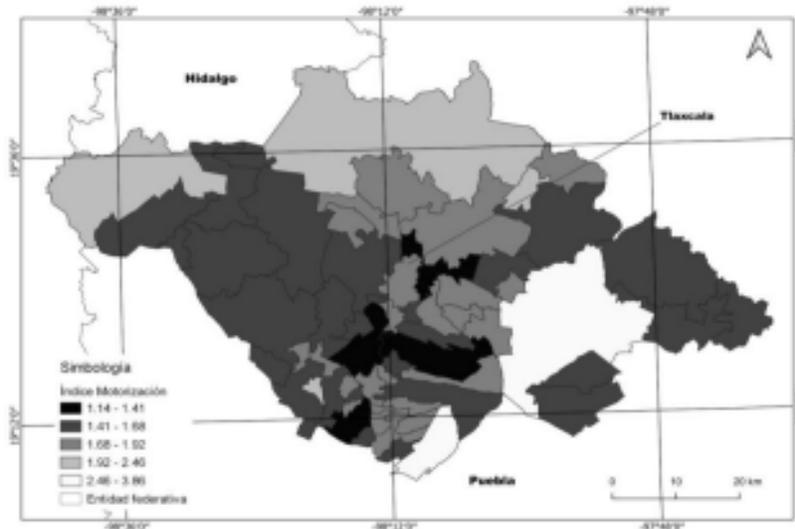
De forma complementaria, la figura 5 ilustra el grado de motorización territorial por municipio en 2020, con base en la relación de habitantes por automóvil, comparado con el año 2010.

Figura 4. Parque vehicular del estado de Tlaxcala, año 2020



Fuente: elaboración propia con datos del marco geostatístico nacional de INEGI (2022).

Figura 5. Índice de motorización territorial del estado de Tlaxcala, año 2020



Fuente: elaboración propia con datos del marco geostatístico nacional de INEGI (2022).

De acuerdo con el índice de motorización territorial de 2010, se aprecia un avance en el crecimiento del parque vehicular en el año 2020 para cada municipio. Es notable que, a pesar de estar de los ocho municipios más poblados del estado, tanto San Pablo del Monte como Huamantla son los únicos dos en esta categoría demográfica con un índice de motorización relativamente bajo, aunque ya se encuentran alrededor de los tres habitantes por automóvil, que puede considerarse alto en el contexto nacional.

Con estos datos, cabe afirmar que la motorización territorial es explicada en principio por el incremento de la población y, de forma concomitante, por la amplia aceptación social del automóvil como medio de transporte, con una tendencia de individualización en su uso, en un marco geográfico y metropolitano de urbanización dispersa.

El Cuadro 2 muestra la relación en el cambio de los precios de la gasolina regular en el periodo analizado, así como el incremento de las unidades vehiculares en el estado de Tlaxcala, en términos absolutos y relativos.

Cuadro 2. Precio promedio anual de gasolina regular y parque vehicular estatal de Tlaxcala en el periodo 2010-2020

Año	Precio gasolina regular (magna) \$	Vehículos en circulación	Tasa de aumento en precio de gasolina (%)	Tasa de aumento vehículos en circulación (%)
2020	20.58	544 563	6.63	5.55
2019	19.3	515 952	-2.53	7.53
2018	19.8	479 825	12.63	-27.66
2017	17.58	663 255	11.90	1.20
2016	15.71	655 367	12.37	46.97
2015	13.98	445 909	3.02	12.28
2014	13.57	397 124	6.26	18.16
2013	12.77	336 104	10.66	21.35
2012	11.54	276 973	12.26	11.01
2011	10.28	249 495	11.62	9.58
2010	9.21	227 680	/	7.21

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI e INPC (2022)

El coeficiente de correlación entre el consumo de gasolina y la cantidad de vehículos automotores en circulación en la década de estudio es de 0.79, que refleja una correlación significativa y, visto de otro modo, un comportamiento inelástico.

El costo anual de consumo de gasolina regular en 2010 en Tlaxcala fue de \$2 096 932 800.00. En cambio, en 2020, el gasto asociado a consumo de gasolina regular del parque vehicular del estado fue de \$11 207 106 540.00, que equivale a un aumento de 434%.

Como referencia, el fondo de egresos reportado por la Secretaría de Finanzas del estado de Tlaxcala en 2022 fue de \$22 620 419 241, lo que significa que la inversión anual ejercida en la movilización del parque vehicular estatal por parte de los usuarios de vehículos automotores equivalió a 49.5% del presupuesto estatal disponible para ese año. Como ejercicio comparativo, los \$14 317 078 605 invertidos en el consumo de gasolina regular por el parque vehicular total del estado de Tlaxcala son cuantitativamente comparables con el programa de Producción para el Bienestar del gobierno federal de México en el periodo 2018 – 2024, el cual cuenta con una inversión de \$15 507 000 000.00.

Por su parte, el Programa Federal de Mejoramiento Urbano, cuya inversión es de \$11 169 000 000, podría ser ampliamente cubierto con el costo del consumo de gasolina regular de todo el parque vehicular del estado de Tlaxcala que se realizó en el año 2019.

Los \$2 678 831 652.00 son cuantitativamente comparables a la inversión del gobierno federal mexicano en el Programa para el Bienestar de Niñas y Niños, Hijos de Madres Trabajadoras, la cual es de \$2 926 000 000.

Conclusiones

Una de las inmanencias históricas del espacio es su construcción social a través de la movilidad, es decir, de los desplazamientos humanos, con los cuales el espacio es apropiado y deviene en territorio.

Los medios de transporte son instrumentos clave en esta apropiación espacial (territorialización) basada en el desplazamiento. En México, el desarrollo de la industria automotriz se ha traducido en la actual motorización del territorio como uno de los

fenómenos con mayor presencia regional, pues el automóvil es el principal instrumento de conexión en el territorio.

En el presente siglo, este fenómeno ha ocurrido con similar magnitud en el territorio mexicano, en cuyo marco el caso de Tlaxcala es de especial análisis: actualmente, casi tres cuartas partes de los vehículos que circulan en Tlaxcala son de uso particular o individualizado. Esto tiene implicaciones de naturaleza económica, ya que la movilidad activa del parque vehicular requiere una erogación económica para ponerlo en funcionamiento, en lo individual y en lo colectivo. El análisis estimó que el parque vehicular del estado de Tlaxcala aumentó 139%, mientras que el consumo de combustible aumentó 434% entre los años 2010 y 2020.

Al cabo del análisis cuantitativo y cartográfico se identificó que, respecto de los niveles promedio del contexto nacional, el estado de Tlaxcala tiene una motorización territorial superior, lo que indica un mayor parque vehicular en relación con la cantidad de habitantes, que contrasta con su extensión territorial y población. Se confirmó también la tendencia de incremento del parque vehicular, aun con el aumento sistemático de los precios del combustible, lo que da cuenta de un comportamiento inelástico de la demanda frente al aumento de precios.

Lo anterior lleva consigo una serie de externalidades económicas, espaciales, ambientales, viales, urbanas y de salud, entre otras que inciden territorialmente en el estado de Tlaxcala y que valen ser examinadas con futuras investigaciones. La crisis territorial por la motorización en Tlaxcala precisa mayores acercamientos académicos al tema como un problema del desarrollo regional en torno al tipo de territorio que se busca construir.

Referencias

- Aguilar, A. G. (2003). *Urbanización, cambio tecnológico y costo social: el caso de la región centro de México*. UNAM.
- Asociación Mexicana de la Industria Automotriz, Sojo Garza-Aldape, E., & Solís Sánchez, E., Estadísticas a propósito de la Industria Automotriz 2–39 (2016). Ciudad de México; INEGI. Recuperado el 23 de noviembre de 2023, de <https://shorturl.at/dltEZ>

- Baudrillard, J. (1968). *El sistema de los objetos*. Siglo XXI Editores.
- Bauman, Z. (2013). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Campbell, C. (2006). Eu compro, logo sei que existo: as bases metafísicas do consumo moderno. *Cultura, consumo e identidade. Rio de Janeiro: FGV*, 47-64.
- Covarrubias, A. (2013). Motorización tardía y ciudades dispersas en América Latina: definiendo sus contornos; hipotetizando su futuro. *Cuadernos de vivienda y urbanismo*, Vol. 6 No. (11).
- Diario Oficial de la Federación, Aumenta inversión de los Programas para el Bienestar (2022). Gobierno de México. <https://shorturl.at/cqBGS>
- Dirección General de Industrias Pesadas y Alta Tecnología, Programa Estratégico de la Industria Automotriz (2012). Subsecretaría de Industria y Comercio. <https://shorturl.at/sAK46>
- Economía y Sectores Productivos. Parque vehicular. (2023). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/temas/vehiculos/>
- Gobierno de Tlaxcala, Presupuesto Ciudadano Tlaxcala 2022 (2021). <https://shorturl.at/fhosC>
- González Valadez, I. (2015). Espacio, territorio y agenciamiento del desarrollo. En M. C. Hernández Moreno; C.A. Ramírez Miranda y C. R. Menéndez Gámiz (Eds.). *Territorio y Gestión del Desarrollo. Epistemologías y experiencias*. Plaza Valdés.
- Habermas, J. (2023). *Teoría de la Acción Comunicativa*. Taurus.
- Información Demográfica y Social, Subsistema de Información Demográfica y Social (2023). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://shorturl.at/gltN5>
- Inflación y Salario Mínimo, & Rombiola, N., Precio de la Gasolina Histórico (2017). <https://elinpc.com.mx/precio-de-la-gasolina-historico/>
- Información por entidad, Aportación al Producto Interno Bruto (PIB) Nacional (2021). INEGI. <https://shorturl.at/iqSW>
- Lipovetsky, G. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*. Anagrama.
- Mercado Villalobos, A. (2011). El desarrollo del automóvil Mastretta.

- Oraisón, M. (2015). *La subjetivación en clave de individuación. La perspectiva de J. Habermas*. Congreso Latinoamericano de Teoría Social. Universidad de Buenos Aires.
- Polèse, M. (1998). *Ciudad y desarrollo: debates y desafíos*. Libro Universitario Regional.
- Pries, L. (2000). Reestructuración productiva y estrategias de aprovisionamiento: el caso de la Volkswagen de México en la región de Puebla. *Región y sociedad*, 12(19), 161-179.
- Ramírez Miranda, C. A. (2015). Repensar el territorio, repensar el desarrollo rural. En M. C. Hernández Moreno; Ramírez Miranda C. A. y Menéndez Gámiz, C. R. (Eds.) *Territorio y Gestión del Desarrollo. Epistemologías y experiencias*. Plaza Valdés.
- Ramírez Morales, G., Buendía Castro, I. (2020). Urbanización y desigualdad social, la distribución de la población en la ZMPT. En Carrillo Huerta, M. M., Vázquez Guzmán, O. y Flores González, S. (Eds). *Retos de las políticas públicas para el desarrollo regional sostenible en una sociedad incluyente y solidaria*. Montiel y Soriano Editores.
- Ramírez Velázquez, B. R. & López Levi, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ruiz Durán, C. (2016). Desarrollo y estructura de la industria automotriz en México. *Friedrich Ebert Stiftung*, (6).
- Solís Ávila, J. C.; Sheinbaum Pardo, C. (2015). Consumo de energía y emisiones de CO² del autotransporte en México y escenarios de mitigación. <https://goo.su/DqQDPX>
- Taylor, C. (1992). *Sources of the self: The making of the modern identity*. Harvard University Press.
- Torres Bautista, M. (2015). A 50 años de establecimiento de la empresa *Volkswagen* de México. Su impacto en el paisaje cultural del Valle Puebla – Tlaxcala. *Antropología experimental*, (15).
- Unikel, L. (1968). El proceso de urbanización en México: Distribución y crecimiento de la población urbana. *Demografía y economía*, 2(2), 139-182.
- Yanes Díaz, G. (2010). Modelo de planeación integral en la zona metropolitana Puebla-Tlaxcala. *Tlaxcala: El Colegio de Tlaxcala*.

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN EL DESARROLLO ECONÓMICO REGIONAL DESDE LOS CONOCIMIENTOS Y LA TOMA DE DECISIONES

Bertina Romero Sánchez¹

Introducción

La educación financiera es un elemento fundamental en la economía de los países y en la vida de las personas, ya que incide directamente en su capacidad para tomar decisiones informadas que impactan su bienestar económico y social. Según Durkheim (2007), la toma de decisiones financieras está intrínsecamente ligada a la división del trabajo, siendo una acción inherente al desarrollo económico y social. La educación financiera es esencial para conocer tanto los beneficios como los riesgos asociados al manejo del dinero, lo que resulta crucial para alcanzar una salud financiera sostenible. Sin embargo, a pesar de su importancia, esta no se ha consolidado como una prioridad dentro de los entornos familiar y social, donde el desarrollo personal y comunitario está entrelazado con conceptos clave como el y la racionalidad económica.

La racionalidad, entendida como la capacidad de seleccionar los medios adecuados para lograr objetivos específicos, es un factor determinante en los esquemas productivos estatales y nacionales. Según Ramírez Velázquez (2007), esta elección contribuye significativamente a la solidez económica, territorial, política y ecológica de los países, por lo tanto, es necesario fomentar una comprensión integral de los conceptos financieros

¹ Maestra en Ingeniería Administrativa, y alumna de Doctorado en Desarrollo Regional de El Colegio de Tlaxcala, A. C. Correo electrónico: bertina.romeros@coltlax.edu.mx

a través de la educación financiera, como lo subraya la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2005).

A pesar de los avances tecnológicos que facilitan el acceso a información y herramientas financieras, adquirir una sólida educación financiera sigue siendo un desafío complejo. Este conocimiento no solo implica habilidades prácticas, sino también la integración de valores culturales y sociales, como creencias, moral y hábitos, que, según Giménez (2007), son parte esencial de las identidades sociales. En este sentido, las definiciones de educación financiera no solo permiten comprender los conceptos básicos, sino también facilitan el diseño de estrategias para enfrentar crisis económicas y mejorar la calidad de vida.

Finalmente, los países con mayores niveles de educación financiera tienden a mostrar indicadores más positivos, como un producto interno bruto más robusto y una mayor generación de empleos. Estas habilidades financieras son esenciales tanto a nivel personal como empresarial, permitiendo una generación más eficiente de los recursos y reflejándose en un desarrollo económico sostenido. En este marco, la promoción de la educación financiera deber ser vista como una prioridad estratégica para fortalecer las capacidades individuales y colectivas en el contexto de un mundo globalizado y competitivo.

Marco teórico-contextual

Educación Financiera

La educación financiera constituye un pilar fundamental para el desarrollo económico de las naciones y el bienestar individual, al incidir en la calidad de vida y en la toma de decisiones económicas de las personas. Este campo, aun en construcción, comenzó a consolidarse en el ámbito global a partir de 2003, cuando los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) establecieron principios y recomendaciones universales en esta materia (OCDE, 2005). Desde entonces la educación financiera ha sido reconocida como un medio para dotar a los ciudadanos de herramientas y conocimientos esenciales para afrontar los desafíos económicos contemporáneos.

En términos sociológicos, la acción de tomar decisiones financieras se encuentra estrechamente vinculada con la división del trabajo, entendida como una dinámica inherente al desarrollo social. Según Durkheim (2007), esta división constituye un elemento clave de cohesión, sustentado en una solidaridad que puede manifestarse de manera mecánica u organizada, dependiendo del grado de especialización funcional. En este marco, la educación financiera adquiere una relevancia singular, al fomentar competencias que permiten a los individuos tomar decisiones informadas y adaptadas a sus contextos y necesidades específicas.

El desarrollo económico, por su parte, está intrínsecamente relacionado con el concepto de espacio, entendido como un ámbito donde convergen las manifestaciones de la realidad humana y las estructuras modernas, entre ellas el capitalismo. Este sistema ha abierto nuevas posibilidades económicas y sociales, configurando espacios productivos que responde a lógicas de racionalidad y eficiencia (Aguilar Domínguez, 2017). La racionalidad en este contexto, se refiere a la capacidad de elegir los medios más adecuados para alcanzar objetivos específicos, un aspecto esencial en los esquemas productivos estatales y nacionales al contribuir en los siguientes aspectos, aporte al Producto Interno Bruto y en la generación de empleos.

Desde esta perspectiva, la educación financiera se posiciona como un factor determinante para promover la solidez económica y territorial. Al dotar a los individuos de herramientas para comprender conceptos clave como el ingreso, ahorro, gasto, crédito, presupuesto y la diversificación de inversión, se contribuye no solo a mejorar su bienestar financiero, sino también a fortalecer su capacidad para enfrentar los retos de un mundo globalizado, caracterizado por el dinamismo de los mercados y el flujo constante de bienes, servicios e información (CONDUSEF, 2021).

No obstante, la implementación de una educación financiera efectiva enfrenta desafíos significativos. Entre ellos destaca la falta de hábitos financieros adecuados, para comprender como funciona el dinero, al mismo tiempo administrar el ingreso, el gasto, tomar las decisiones en el momento adecuado de apoyarse en el financiamiento, así como diversificar las inversiones, esto resultado de una limitada formación en esta área durante las etapas iniciales y avanzadas del aprendizaje. En este sentido (Weber, 2001) señala que el capitalismo, aunque eficiente, no garantiza una distribución equitativa de los conocimientos y recursos financieros. Este fenómeno pone de manifiesto la necesidad

de promover políticas educativas inclusivas que consideren las dinámicas locales y los contextos socioculturales.

El territorio, en tanto, no debe ser visto únicamente como un soporte físico de las actividades económicas, sino como un agente de cambio social que contribuye al desarrollo endógeno. De acuerdo con (Vázquez-Barquero, 2006), el análisis del territorio permite identificar las interacciones y dinámicas que potencian el desarrollo económico, político y social, especialmente en contextos marcados por procesos de globalización. Existen problemáticas que no son consideradas relevantes a resolver, entre ellas se encuentra, la educación financiera de los individuos y lejos de escribir ¿cómo es?, es conocer de origen ¿por qué es así?, tomando en cuenta lo local como el espacio donde se gestan los cambios presentes y futuros. En la realidad de la vida diaria muchas acciones decisivas se encuentran más allá del tiempo y la interacción, como ejemplo están las actitudes, creencias y emociones que influyen en la conducta expresiva e involuntaria en la toma de decisiones y son las acciones para alcanzar sus metas en el día a día en forma estadística o científica (Goffman, 1997), esto permite que puede haber un territorio con mismas características, pero son los actores y los agentes quienes se encargan de marcar las diferencias en conjunto con sus interacciones, lo cual permite una mejor calidad de vida y da sustento al desarrollo endógeno.

En este sentido, la educación financiera también desempeña un papel importante al abordar las desigualdades de acceso al conocimiento financiero. Estas desigualdades, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021), se reflejan en el desconocimiento generalizado de productos y servicios financieros, así como en la limitada capacidad de interpretar información clave sobre ahorro, financiamiento, prevención de riesgos e instituciones que apoyan a defender sus derechos como usuarios de servicios financieros. Este déficit, además impacta en la calidad de vida de las personas, limitando su capacidad de generar riqueza y de participar activamente en la economía formal.

Desde una perspectiva cultural, la educación financiera puede ser entendida como parte de un conjunto más amplio de valores, creencias y hábitos que configuran la identidad de las personas y comunidades Geertz (2003) subraya que la educación financiera no solo proporciona herramientas para interpretar el mundo económico,

sino también fomenta la construcción de significados compartidos, esenciales para la cohesión social.

Según Luhmann (1992), la sociedad está estructurada mediante sistemas que se comunican a través de corrientes específicas de interacción, entre las cuales destacan las semánticas del individuo. Estas semánticas representan las características necesarias para configurar comportamientos específicos, tomar decisiones adecuadas y conformar la personalidad de los individuos. Este enfoque se complementa con el interaccionismo simbólico, que subraya la capacidad de los seres humanos para desarrollar habilidades de pensamiento a través de la interacción social. Dichas capacidades, adquiridas en contextos sociales, permiten a los individuos interpretar y comprender conceptos fundamentales, incluidos aquellos relacionados con las finanzas

En este contexto, la educación financiera juega un papel crucial. Como lo señala la Organización para la Cooperación y el desarrollo Económico (OCDE), este proceso capacita a los consumidores financieros e inversionistas para mejorar su comprensión de productos financieros, conceptos y riesgos, mediante información objetiva, instrucciones y asesoramiento. Esto les permite desarrollar habilidades, confianza y conciencia de los riesgos y oportunidades inherentes a las decisiones financieras, facilitando así la adopción de decisiones informadas. Además, la educación financiera ayuda a identificar fuentes de apoyo y tomar medidas efectivas para mejorar el bienestar económico y social de las personas (OCDE, 2005, p.4).

El impacto de este proceso no se limita a las decisiones individuales; también tiene implicaciones colectivas, dado que las decisiones personales repercuten en el tejido social y en base a los resultados del PIB durante el año 2020, la economía Tlaxcalteca registro un PIB nominal de 123, 325 millones de pesos, donde las actividades primarias representaron el 3.0%, las secundarias el 35.4% y las terciarias el 61.6%, del producto total de la entidad. Señalar que la actividad 72 que corresponde a la prestación de servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas, contribuyo con 1,014 millones de pesos a la entidad (INEGI-DENUE, 2021).

En el entorno de la modernidad, la educación financiera se configura como un atributo de gran complejidad que contempla no solo el conocimiento técnico, sino también aspectos culturales, éticos y sociales. Según Giménez (2007), la educación financiera está vinculada a creencias, arte, moral, derecho, costumbres y a las diversas

capacidades adquiridas por las personas al integrarse en la dinámica social Kadnn (1996) refuerza esta perspectiva al señalar que estos elementos son esenciales para la construcción de hábitos que permiten a los individuos desenvolverse en sociedad. Sin embargo, en muchos contextos, como en los hogares tlaxcaltecas y en el sistema educativo mexicano, no se ha establecido un proceso formal para fomentar la educación financiera desde los primeros años de formación académica.

En contraste, en otros países se ha consolidado una “cultura financiera”, entendida como un conjunto de costumbres, modos de vida, modelos o esquemas de comportamiento que identifican y caracterizan a una comunidad, según la definición clásica de cultura de Tylor (1871). La ausencia de esta cultura financiera en contextos como el mexicano ha generado desventajas significativas, entre ellas el desconocimiento sobre productos y servicios financieros, así como la falta de habilidades para interpretar información crucial relacionada con el ahorro, financiamiento, seguros y prevención de fraudes (INEGI, 2021).

Entonces, la promoción de la educación financiera deber ser una prioridad para los gobiernos, las instituciones educativas y las organizaciones no gubernamentales. Al dotar a los ciudadanos de conocimientos y habilidades financieras, se contribuye no solo al desarrollo personal, sino también al fortalecimiento de los mercados y a la consolidación de economías sostenibles. Como indica Habermas (1992), la racionalidad no reside únicamente en el conocimiento, sino en la manera en que este se utiliza para transformar la realidad y mejorar la calidad de vida.

Análisis y discusión

El análisis y la interpretación del concepto de educación financiera permiten identificar diversas definiciones propuestas por organismos internacionales y expertos, cada una destacando aspectos fundamentales de este proceso educativo. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la educación financiera es “el proceso mediante el cual los individuos adquieren una mejor comprensión de los conceptos y productos financieros, desarrollan habilidades necesarias para tomar decisiones informadas, evaluar riesgos y oportunidades financieras, y mejorar su bienestar” (CEPAL & CAF, 2016).

El Banco Mundial, por su parte, enfatiza su relevancia como herramienta esencial, especialmente para aquellos que acceden por primera vez a productos y servicios financieros. Asli Demirgüç-Kunt, directora de investigación del Banco Mundial, señala que “la educación financiera es una herramienta crítica” (Banco Mundial, 2017).

En el ámbito nacional, la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) define la educación financiera como un medio para que las personas adquieran conocimientos y habilidades básicas que les permitan administrar mejor sus recursos, incrementar y proteger su patrimonio mediante el uso adecuado y responsable de productos y servicios financieros (CONDUSEF, 2021). Similarmente, el Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (BANSEFI) plantea que la educación financiera es un proceso que desarrolla habilidades y actitudes, a través de la asimilación de información comprensible y herramientas básicas de administración de recursos y planeación. Este proceso permite a los individuos tomar decisiones económicas personales y sociales, además de utilizar productos y servicios financieros para mejorar su calidad de vida bajo condiciones de certeza (BANSEFI, 2016).

En el ámbito internacional, la Comisión de Educación Financiera de Estados Unidos subraya que la educación financiera consiste en “proveer información y conocimientos, así como ayudar a desarrollar las habilidades necesarias para evaluar opciones y tomar mejores decisiones financieras” (Financial Literacy and Education Commission, 2006). Por otro lado, la Autoridad de Servicios Financieros del Reino Unido la define como la capacidad de “administrar tu dinero, dar seguimiento a tus finanzas, planear para el futuro, elegir productos financieros y mantenerte informado sobre asuntos financieros” (Financial Literacy and Education Commission, 2006).

La Red Financiera BAC Credomatic añade que este proceso educativo fomenta la toma de conciencia sobre la importancia de desarrollar conocimientos, actitudes, destrezas, valores y hábitos en el manejo de la economía personal y familiar, utilizando herramientas financieras de manera adecuada (Coll, 2018). De manera complementaria, BBVA afirma que la educación financiera proporciona herramientas para fomentar un mayor ahorro, reducir el endeudamiento y mejorar las opciones de inversión, contribuyendo directamente a una mejor calidad de vida BBVA. (2021). Asimismo, Robert Kiyosaki destaca que la educación financiera es fundamental en la vida cotidiana, argumentando que es tan importante como aprender matemáticas, ya que abarca

actividades como pagar cuentas, hacer compras, adquirir inmuebles o ahorrar para un viaje (Kiyosaki, 2021).

Es importante señalar que, a pesar de la relevancia de la educación financiera, esta no está contemplada explícitamente en el artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Este artículo, que establece las bases de la educación nacional, omite incluir la educación financiera, ambiental y sustentable como parte integral de la formación de los estudiantes desde el nivel básico. Esta omisión subraya la necesidad de fortalecer las políticas educativas para incorporar estos temas, considerando su impacto en el desarrollo económico y social del país.

Importancia de la educación financiera

La educación financiera es fundamental para dotar a los individuos y agentes económicos de herramientas que les permitan tomar decisiones efectivas, orientadas a mejorar su bienestar económico y social. Su relevancia ha ido en aumento, aunque resulta cada vez más complejo evaluar y comparar su impacto debido a la diversidad de productos y servicios que ofrecen los mercados financieros. Estos mercados diseñados para satisfacer las diferentes necesidades de rentabilidad de los actores económicos, operan en un entorno marcado por constantes innovaciones y alta competencia, lo que ha incrementado su sofisticación y complejidad. Según la OCDE (2005), incluso los productos financieros aparentemente más sencillos pueden resultar confusos para los usuarios, ya que requieren la comprensión de términos y conceptos financieros que muchas veces son desconocidos.

Lucey y Giannangelo (2006) destacan que en los territorios urbanos la interacción entre tecnología, competencia económica y consumismo genera mayores presiones para la toma de decisiones financieras. La tecnología ha desempeñado un papel clave en el desarrollo del sector financiero, facilitando el acceso a productos y servicios. Sin embargo, la falta de regulaciones adecuadas para nuevos proveedores no bancarizados ha dado lugar a prácticas abusivas, como el cobro de tasas de interés excesivas. Estas condiciones afectan particularmente a los usuarios que, debido a la desinformación, no logran identificar correctamente los riesgos asociados, incluso cuando tienen acceso al crédito en términos regulares.

Desde una perspectiva de desarrollo local, los usuarios tienen la responsabilidad de fomentar competencias y capacidades financieras, tanto a nivel individual como institucional y social. Una estrategia básica es el ahorro, que permite enfrentar contingencias laborales, de salud, o aprovechar oportunidades de inversión. En este sentido, el conocimiento financiero adecuado es esencial para el uso responsable de productos y servicios financieros, lo que puede ayudar a prevenir problemas de endeudamiento (Mandell, 2008).

Según Braunstein (2002) ciertos grupos minoritarios enfrentan mayores riesgos de exclusión financiera. Esto ocurre especialmente cuando se presentan barreras de idioma, diferencias culturales o bajos niveles de educativos. Estas limitaciones dificultan el acceso y la gestión ante instituciones formales, como bancos o programas gubernamentales. Como resultado, estos grupos suelen recurrir a proveedores no regulados, que imponen condiciones menos favorables, tales como plazos de pagos cortos, altas comisiones e intereses elevados

En este contexto, es relevante abordar la educación financiera desde una perspectiva interpretativa, que permita entender los significados asociados a sus conceptos clave. Según (Geertz, 2003), la descripción densa es una herramienta metodológica que facilita la comprensión de cómo se producen, perciben e interpretan los conceptos y símbolos en un entramado social. Este enfoque implica desentrañar las estructuras de significados de manera pertinente y eficaz, considerando las particularidades de los contextos locales sin reducir su especificidad. Así, el análisis de la educación financiera no solo busca transmitir conocimientos técnicos, sino también interpretar las dinámicas sociales y culturales que influyen en su comprensión y aplicación.

Las crisis económicas y su relación con la educación financiera

A lo largo de la historia, la sociedad global ha enfrentado diversas crisis financieras que han marcado el panorama económico mundial. Entre ellas destaca el Crack Financiero de 1929, que dio lugar a la Gran Depresión de los años 30's; la crisis de la deuda en los años 80's; la crisis financiera global de 2008-2009; y más recientemente, la crisis económica generada por la pandemia de COVID-19. Estas crisis han tenido efectos inmediatos como la pérdida significativa de riqueza, un aumento considerable en las

tasas de desempleo, disminución de los ingresos familiares y el colapso de mercados de capitales. Además, las consecuencias a largo plazo de algunas de estas crisis aún no se comprenden del todo, lo que amplifica la incertidumbre económica (Stiglitz, 2016).

En este contexto, resulta fundamental que las personas adquieran conocimientos y desarrollen habilidades financieras que les permitan gestionar eficientemente sus recursos económicos. La capacidad para ahorrar, invertir y tomar decisiones financieras responsables es esencial para enfrentar de manera resiliente los impactos de las crisis económicas. En este sentido, las universidades tienen un papel clave en la formación de agentes de desarrollo local, al dotar a los estudiantes de herramientas teóricas y prácticas para participar activamente en la recuperación económica y la sostenibilidad de sus territorios (Stiglitz, 2016).

El territorio, en este marco, no es solo un espacio físico, sino también un ámbito de inscripción cultural y de identidad colectiva. Desde la perspectiva de la geografía cultural, el territorio se configura como un símbolo de pertenencia, representación y arraigo, donde confluyen el poder, la identidad y las relaciones afectivas. Estas características refuerzan su papel como un espacio compartido que sustenta el desarrollo económico y social Giménez, (1999). Por ello, el territorio debe ser entendido como un factor clave en la implementación de estrategias que integren la educación financiera con las dinámicas locales.

Además, el ingenio empresarial constituye un componente esencial en el desarrollo económico. Según (Suárez Núñez, 2012) este ingenio, cuando se introduce de manera sistemática en la teoría económica, marca la diferencia entre las empresas que prosperan, aquellas que se estancan y las que eventualmente desaparecen. Las decisiones y acciones empresariales son, por tanto, determinantes para el éxito en un entorno económico cambiante (Valenzuela Salazar & Buentello Martínez, 2019). Este enfoque resalta la importancia de que los propietarios y administradores de empresas, cuenten con conocimientos y habilidades financieras para abordar desafíos relacionados con el ahorro, el financiamiento, la contratación de seguros y la prevención de fraudes.

En tanto, las crisis económicas subrayan la necesidad de una educación financiera sólida que permita a los individuos y las comunidades adaptarse y proponer en escenarios de incertidumbre. Esta educación no solo fortalece las capacidades individuales, sino que

también fomenta el desarrollo económico local al integrar conocimientos financieros con estrategias territoriales y empresariales.

Cómo se mide la educación financiera

La medición de la educación financiera en un país es una tarea compleja que busca evaluar no solo el nivel de conocimiento de los ciudadanos, sino también su capacidad para aplicar conceptos financieros en su vida cotidiana. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha desarrollado un marco evaluativo integral a través del Programa para Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA), que aplica metodologías específicas para medir la educación financiera en contextos evalúa la educación financiera en contextos escolares. Este programa utiliza un muestreo representativo de estudiantes de cada país participante, asegurando la fiabilidad y validez de los resultados. Los estudiantes responden pruebas que incluyen preguntas de opción múltiple, abiertas y escenarios prácticos diseñados para evaluar competencias financieras. Posteriormente, los resultados se analizan estadísticamente y se cotejan entre países para identificar fortalezas, debilidades y niveles relativos de competencia financiera (UDLAP, 2015).

El análisis de PISA abarca tres dimensiones clave: conceptos, productos y contextos financieros. La evaluación de conceptos incluye el conocimiento de principios financieros básicos como inflación, ahorro, presupuestos e interés compuesto. Por otro lado, los productos financieros son evaluados en términos de la comprensión de los estudiantes sobre préstamos, hipotecas, tarjetas de crédito y seguros. Finalmente, el contexto financiero examina la capacidad para aplicar conocimientos en situaciones cotidianas, como comparar opciones de crédito o elegir una cuenta de ahorro productiva. Este enfoque integral permite obtener una visión holística del nivel de competencia financiera en los estudiantes de cada país.

En México, la medición de la educación financiera está estrechamente vinculada con la inclusión financiera, entendida como un medio para promover el crecimiento económico y mejorar la calidad de vida de la población. En este contexto, el Gobierno Federal implementa la Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF), que destaca la relevancia de contar con fuentes de datos adecuadas para evaluar y dar seguimiento a los

avances en esta materia. Una de las herramientas fundamentales para este propósito es la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), elaborada por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) en colaboración con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Esta encuesta proporciona información detallada sobre el estado y la evolución de la inclusión y la educación financiera en el país (CNBV, 2021).

La ENIF se fundamenta en tres pilares esenciales: el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2019-2024, el Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo (Pronafide) 2020-2024, y la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF). Cada uno de estos marcos enfatiza la necesidad de consolidar los esfuerzos de educación financiera, promoviendo competencias económicas y financieras con pertinencia cultural, perspectiva de género y considerando las distintas etapas del ciclo de vida. En este sentido, el Pronafide propone acciones concretas para fomentar el desarrollo sostenible e incluir a sectores vulnerables en el sistema financiero (Ayala Espino, 2021).

La PNIF establece objetivos específicos como facilitar el acceso a productos financieros, incrementar los pagos digitales, fortalecer la infraestructura financiera, reducir asimetrías de información y fomentar competencias financieras entre la población. Además, promueve la inclusión de grupos vulnerables, como mujeres, migrantes, adultos mayores, indígenas y poblaciones rurales. Para evaluar el cumplimiento de estos objetivos, los resultados de la ENIF se utilizan como insumo principal, permitiendo identificar barreras y oportunidades en la inclusión financiera (CNBV, 2021).

En su edición de 2021, la ENIF contó con un diseño muestral probabilístico, estratificado y por conglomerados, basado en el Marco Nacional de Vivienda de Inegi. La encuesta incluyó a personas mayores de 18 años, alcanzando una muestra ajustada de 15,921 viviendas, representativa a nivel nacional y regional. Las entrevistas, realizadas entre junio y agosto de 2021, lograron un 87.2% de respuesta completa, superando las expectativas iniciales (CNBV, 2021).

El cuestionario de la ENIF consta de 133 preguntas distribuidas en 15 secciones temáticas, abarcando aspectos como ahorro, crédito, seguros, canales financieros, protección al consumidor, y efectos económicos de la COVID-19. La recopilación de información se realizó mediante entrevistas directas a los residentes seleccionados. En términos demográficos, la encuesta representa a una población adulta estimada en 90 millones, de los cuales el 53% son mujeres y el 64% reside en áreas urbanas.

Los resultados de la ENIF ofrecen un panorama detallado sobre la tenencia de productos financieros entre los mexicanos, evaluando el uso de cuentas bancarias, créditos, seguros y cuentas de ahorro para el retiro. Estos indicadores, considerados básicos para medir la inclusión financiera, reflejan avances de mejora en la estrategia nacional. Además, subrayan la importancia de fortalecer la educación financiera como un componente esencial para el desarrollo económico y social del país.

Los resultados más recientes disponibles de la prueba del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) correspondientes al año 2022, revelan importantes diferencias en el nivel de educación financiera entre los países evaluados. A nivel global Singapur ocupó el primer lugar con un puntaje promedio de 575, como se puede observar en la tabla 1, donde se muestran los resultados en dos periodos que corresponden al año 2022 y 2018 (OCDE, 2023).

Tabla 1. Países con mejor educación financiera en 2018 y 2022

País	Puntaje promedio en educación financiera 2018	País	Puntaje promedio en educación financiera 2022
Estonia	529	Singapur	575
Canadá	518	Japón	536
Polonia	505	Corea	527
Australia	504	Estonia	510
Nueva Zelanda	502	Suiza	508

Fuente: elaboración propia

El caso de América Latina, los resultados de educación financiera muestran niveles relativamente más bajos en comparación con los países mejor posicionados a nivel mundial. Chile lideró la región con un puntaje promedio de 412 en el año 2022 y con 432 puntos promedio en 2018, en la tabla 2, se puede observar los resultados de los años 2022 y 2018 que muestra los tres mejores promedios (OCDE, 2023).

Tabla 2. Países en América Latina con mejor educación financiera en 2018 y 2022

País	Puntaje promedio en educación financiera 2018	País	Puntaje promedio en educación financiera 2022
Chile	432	Chile	412
México	410	Uruguay	409
Costa Rica	409	México	395

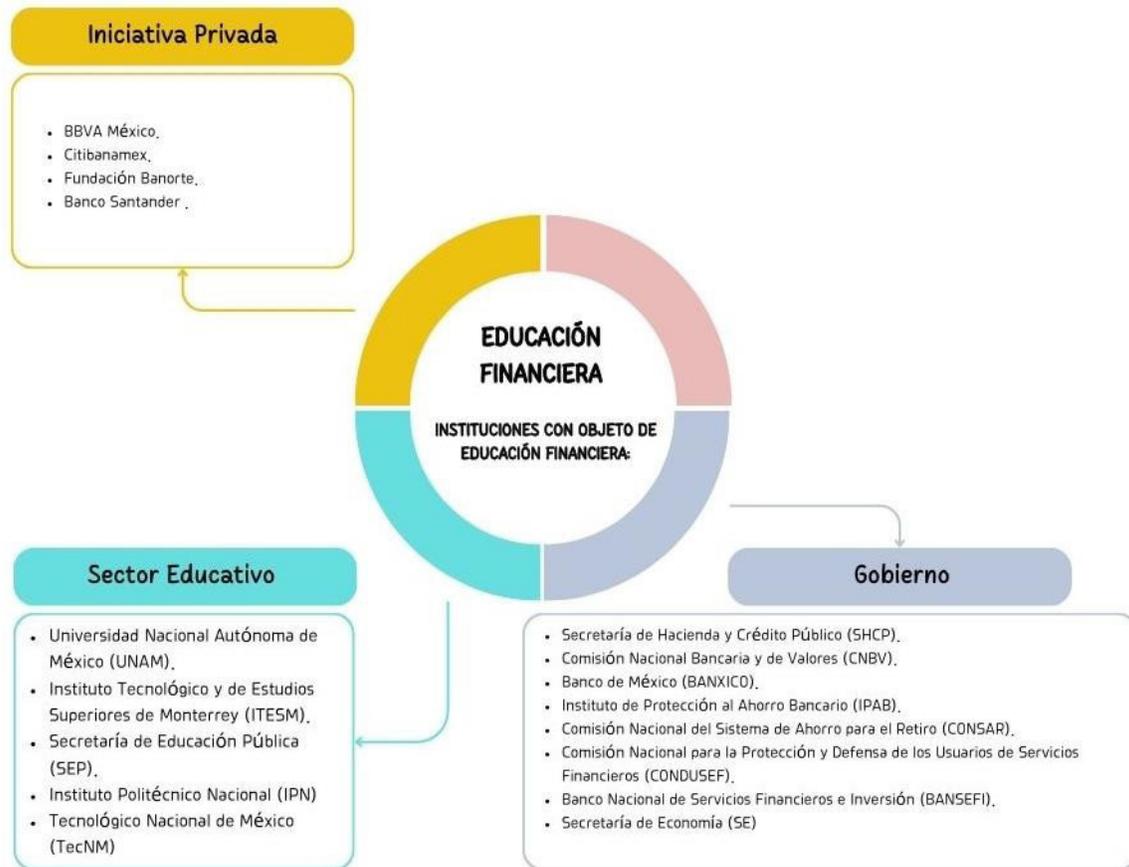
Fuente: elaboración propia

Estos resultados subrayan las brechas significativas en el conocimiento y las competencias financieras entre las diferentes regiones, destacando la necesidad de fortalecer la educación financiera como un componente esencial para el desarrollo social y económico de América Latina.

Instituciones Públicas, Privadas y Educativas que fomentan la Educación Financiera en México

En México, diversas instituciones públicas, privadas y educativas desempeñan un papel crucial en el fomento de la educación financiera, reconociendo su importancia como herramienta para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y promover el desarrollo económico. Estas organizaciones implementan programas, actividades y estrategias que buscan fortalecer las competencias financieras de la población. En la figura 1, se muestran las instituciones que tienen como uno de sus objetivos distribuir la educación financiera, a la población mexicana.

Figura 1. Instituciones con objeto de distribuir la educación financiera



Fuente: elaboración propia con información de Amezcua, Arrollo y Espinosa, 2014, 26:29.

A continuación, se menciona las principales iniciativas que buscan fortalecer las competencias financieras.

Instituciones privadas BBVA México:

- Colaboración con el Museo Interactivo de Economía (MIDE) 2008.
- Desarrollo del programa Adelante con Tu Futuro, <https://www.bbva.mx/educacion-financiera.html>, que incluye talleres, cursos y herramientas digitales para enseñar a los usuarios sobre la gestión del dinero, el ahorro y la inversión. Esta iniciativa busca empoderar a las personas en la toma de decisiones financieras responsables (BBVA, 2021).

Banco CitiBanamex

- Creación de programa Saber Cuenta (2004), promueve la educación financiera mediante cursos en línea, talleres presenciales y recursos interactivos que abordan temas como presupuesto, ahorro e inversión. La iniciativa se enfoca en mejorar la inclusión financiera y fomentar una mayor cultura financiera en la población (Citibanamex, 2021).
- Programa disponible de educación financiera en el sitio web: <https://www.banamex.com/sitios/educacion-financiera/index.html>.

Fundación Banorte

- Fundación Banorte implementa programas como “Educa Banorte”, que combina actividades presenciales y virtuales para enseñar habilidades financieras a estudiantes, comunidades rurales y pequeños empresarios. Su enfoque está orientado a reducir las desigualdades en el acceso a conocimientos financieros (Fundación Banorte, 2021).

Banco Santander

- Alianza con la empresa Driscoll’s, productora de berries líder en México para diseñar e implementar el programa de educación financiera “Cultivando mi Futuro Financiero” que beneficiara a colaboradores agrícolas de los estados de Puebla, Tlaxcala, Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Baja California (Santander, 2021).

Sector Educativo

La UNAM, a través de su Dirección General de Orientación y Atención Educativa (DGOAE), organiza talleres y conferencias sobre educación financiera dirigidos a la comunidad universitaria. Estas actividades abordan temas como el presupuesto, el ahorro, el crédito y la inversión, promoviendo una cultura financiera entre los jóvenes (UNAM, 2021). Firma de convenio con CitiBanamex, para instituir alianzas estratégicas para la enseñanza de la educación financiera.

ITESM. Firma de convenio con BBVA Bancomer para otorgar talleres, a los jóvenes de finanzas personales en el 2010

La Secretaría de Educación Pública (SEP) ha incorporado contenidos de educación financiera en los planes y programas de estudio de educación básica y media superior. A través del programa “Educación Financiera para la Niñez y la Juventud”, se promueve el aprendizaje sobre conceptos básicos como el ahorro, el consumo responsable y la administración del dinero, fomentando hábitos financieros positivos (SEP, 2021).

El Instituto Politécnico Nacional (IPN), fomenta la educación financiera mediante programas extracurriculares y cursos especializados que abordan conceptos clave de economía y finanzas personales. Además, promueve la investigación en educación financiera como un campo interdisciplinario, conectando este tema con la sostenibilidad y el desarrollo regional (IPN, 2021).

El Tecnológico Nacional de México (TecNM), ofrece cursos y talleres enfocados en la planeación financiera, la administración de recursos y el emprendimiento. Estas actividades están diseñadas para estudiantes de carreras técnicas e ingenierías, integrando competencias financieras con habilidades empresariales (TecNM, 2021)

Sector Gobierno SHCP

- Programa Cetes Directo, acceso a la población en general a este tipo de productos financieros, de igual manera el acceso para los niños en el año 2010.
- Creación del Comité de Educación Financiera en el 2011.
- Creación del sitio web con información y material didáctico.
- Diplomado en educación financiera, gratuito.
- Creación del Programa de educación financiera para Niños. CNBV
- Participación en foros internacionales y nacionales en 2009.
- Publicación trimestral de información financiera
- Promoción de Educación e Inclusión financiera con la elaboración de Libros Blancos 2011-2018.

BANXICO

- Programa de educación básica Mi Banxico, a través de página web.
- Creación del Museo Interactivo de Economía (MIDE, 2006).
- Creación del Premio Cont@cto Banxico para fomentar el conocimiento financiero en los jóvenes mexicanos, para el desarrollo económico del país.

IPAB

- Creación de un micrositio de educación financiera, con material didáctico de este tema.

CONSAR

- Página web, que ofrece un chat relacionado con el Sistema de Ahorro para el Retiro.
- Feria de atención al trabajador relacionado al tema del Sistema de Ahorro para el Retiro (2009).

CONDUSEF

- Elaboración de guías de educación financiera.
- Sitio web de educación financiera.
- Desarrollo de juego financieros para niños.
- Impartición de temas y actividades en la Semana Nacional de Educación Financiera (2008).

BANSEFI

- Otorgamiento de talleres para la población interesada en temas de ahorro, crédito popular a través de unidades móviles.
- Celebración de alianzas con instituciones académicas.
- Micrositio web con temas de educación financiera. Secretaría de Economía
- Desarrollo de la campaña de Educación Financiera con el Programa Adelante con Tu Futuro y el Museo MIDE.

Conclusión

En un mundo cada vez más impulsado por la economía, la educación financiera se ha convertido en una habilidad esencial tanto para las personas como para los países. De acuerdo con la OCDE, aquellos países que cuentan con un mayor nivel de educación financiera tienden a tener economías más sólidas, y sus ciudadanos disfrutan de un nivel de vida superior (OCDE, 2005).

En México, aunque existen diversos programas impulsados por instituciones públicas, privadas y el sector educativo que promueven la educación financiera, estos esfuerzos aún son insuficientes para alcanzar niveles competitivos a nivel internacional. Esto se refleja en los resultados obtenidos en evaluaciones como la prueba PISA y la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), coordinada por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) y el INEGI, las cuales se realizan periódicamente con intervalos de tres años. Dichos resultados han señalado deficiencias significativas en los conocimientos financieros de la población mexicana, evidenciando la necesidad de fortalecer las estrategias educativas en esta materia.

Los resultados de esta evaluación destacan que los conocimientos financieros son fundamentales para una mejor toma de decisiones en la vida cotidiana. Estos conocimientos permiten a las personas implementar medidas preventivas frente a crisis económicas, como la crisis financiera internacional del año 2008 con origen en las hipotecas subprime de EE. UU, afectando no solo a toda la economía de ese país, de igual forma a miembros de la Unión Europea, con graves consecuencias entre ellas la pérdida de empleos, dificultades en el acceso a una alimentación adecuada, desigualdades sociales y una marcada polarización en el desarrollo regional. Esta polarización afecta especialmente a las regiones más vulnerables, que experimentan los efectos de las crisis de manera endógena y limitada en cuanto a recursos y oportunidades.

La educación financiera contribuye significativamente a mejorar la calidad de vida al hacer más comprensibles conceptos clave, como el ahorro, el crédito y la inversión. Asimismo, capacita a las personas de manera adecuada productos financieros, evitar fraudes y estafas, y reconocer tanto sus intereses como sus derechos en el ámbito financiero. Esto no solo empodera a los individuos, sino que también fortalece la resiliencia de las comunidades frente a desafíos económicos.

Por último, la edición 2021 de la ENIF representa el cuarto levantamiento de este proyecto, consolidándose como una fuente principal de información para el diseño e implementación de políticas públicas. Estas políticas están orientadas a promover una mayor inclusión financiera, basada en un adecuado conocimiento y manejo de las finanzas personales. En este sentido, la educación financiera se posiciona como un elemento clave para impulsar la equidad y el desarrollo sostenible en el país.

Referencias

- Durkheim, É. (2007). *La división del trabajo social*. Akal.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Anthropos.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2005). *Improving financial literacy: Analysis of issues and policies*. OECD Publishing.
- Ramírez Velázquez, J. (2007). *Desarrollo económico y racionalidad en el contexto territorial*. Fondo de Cultura Económica.
- Goffman, E. (1997). *La presentación de la persona en la vida*. Amorrortu Editores. doi: 950-518-029-2
- Aguilar Domínguez, G. (2017). Ramírez Velázquez, B. R. y L. López Levi (2015), *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: La diversidad en el pensamiento contemporáneo*, (Colección: Geografía para el siglo XXI, Serie: Textos Universitarios, núm. 17), Instituto de Geografía... Investigaciones Geográficas, 93. <https://doi.org/10.14350/rig.59519>
- Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF). (2021). *Saber Cuenta*. <https://www.condusef.gob.mx>
- Vázquez-Barquero, A. (2006). *Endogenous development: Networking, innovation, institutions and cities* (Revised ed., pp. 38–52). Routledge.
- Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA). (2020). *Programas de alfabetización financiera*. <https://www.inea.gob.mx>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), & Corporación Andina de Fomento (CAF). (2016). *Definición de educación financiera y su impacto en los sistemas económicos*. OCDE.

- Banco Mundial. (2017, agosto 2). Rediseñar la educación financiera para hacer participar y entretener a las audiencias está dando resultados. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2017/08/02/redesigning-financial-education-to-engage-audiences-is-delivering-results>
- Coll, C. (2018). Comportamiento de compra del consumidor de productos para mascotas en Latinoamérica. *Adgnosis*, 7(7), 38–48. <https://doi.org/10.21803/adgnosis.v8i8.358>
- Bansefi. (2016, septiembre 6). Finanzas para todos. Bansefi. <http://www.bansefi.gob.mx/Finanzasparatodos/Pages/default.aspx>
- Financial Literacy and Education Commission. (2006). Taking ownership of the future: The National Strategy for Financial Literacy. U.S. Department of the Treasury. [https://www.treasury.gov/resource-center/financial-education/Documents/NationalStrategyBook_123110%20\(2\).pdf](https://www.treasury.gov/resource-center/financial-education/Documents/NationalStrategyBook_123110%20(2).pdf) {index=0} {contentReference[oaicite:0]} {index=1} {contentReference[oaicite:1]} {index=1}
- BBVA. (2021). Adelante con tu futuro. <https://www.bbva.mx>
- Citibanamex. (2021). Saber para decidir. <https://www.citibanamex.com>
- Kiyosaki, R. (20 de 04 de 2021). Inversor Global. <https://www.pipol.news/que-es-la-educacion-financiera-segun-robert-kiyosaki/#:~:text=Para%20Kiyosaki%2C%20la%20educaci%C3%B3n%20financiera,o%20ahorrar%20para%20un%20viaje.>
- Stiglitz _Ec _del _Sect _Público _Cap_4. (s.f.). LOS FALLOS DEL MERCADO. En LA ECONOMÍA DEL SECTOR PÚBLICO (págs. 91-109).
- Suárez Núñez, T. (2012). Responsabilidad social corporativa. México: Price Waterhouse Coopers.
- Geertz, C. (2003). La interpretación de las culturas. Gedisa S.A. Habermas, J. (1992). Teoría de la acción comunicativa II. Taurus México. UDLAP. (2015). <http://catarina.udlap.mx>.
- http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lec/veron_c_ri/capitulo2.pdf
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) & Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2021. <https://www.cnbv.gob.mx>

- Ayala Espino, J. (2021). Mercado, Elección Pública e Instituciones. Una Revisión de las Teorías Modernas del Estado. En J. Ayala Espino
- CNBV. (2021). cnbv.gob.mx. Obtenido de Comisión Nacional Bancaria y de Valores: https://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Anexos%20Inclusin%20Financiera/Reporte_Resultados_ENIF_2021.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Comisión Económica (2023). Definición de educación financiera y su impacto en los sistemas económicos.
- Fundación Banorte. (2021). Educa Banorte. <https://www.fundacionbanorte.org>
- Santander. (2021). Santander Universidades. <https://www.santander.com.mx>
- Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF). (2021). Saber cuenta. <https://www.condusef.gob.mx>
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). (2021). Estrategia Nacional de Educación Financiera. <https://www.gob.mx/shcp>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2021). Educación Financiera para la Niñez y la Juventud. <https://www.sep.gob.mx>
- Tecnológico Nacional de México (TecNM). (2021). Programas de educación financiera y emprendimiento. <https://www.tecnm.mx>
- Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). (2021). Dirección General de Orientación y Atención Educativa. <https://www.unam.mx>

EL COMERCIO ELECTRÓNICO COMO ALTERNATIVA PARA LAS MICRO Y PEQUEÑAS EMPRESAS (MYPES) DEL ESTADO DE TLAXCALA ANTE LA PANDEMIA DEL COVID-19

Alondra Arenas Muñoz¹

Introducción

Las micro y pequeñas empresas (MYPES) desempeñan un papel fundamental en el desarrollo económico de un país, ya que en algunos países representan hasta el 90% del total de unidades económicas. Su relevancia es especialmente notable en países en desarrollo, donde contribuyen significativamente al Producto Interno Bruto, generan empleo y ayudan a reducir la desigualdad regional. Además, destacan por su capacidad de impulsar la innovación y el desarrollo (Zevallos, 2003).

El Estudio sobre la Demografía de los Negocios (EDN) de 2021 reveló que, en México, entre mayo de 2019 y julio de 2021, aproximadamente 1,583,930 micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) cerraron, lo que representó una disminución del 8.2%. Por sector económico, los servicios privados no financieros registraron el mayor porcentaje de cierres, con un 38.16%, seguidos por el comercio con un 29.88% y las manufacturas con un 25.69%. En el estado de Tlaxcala, el 22.2% de las MIPYMES formales dejaron de operar en comparación con el total de negocios formales en 2019.

¹ Maestra en Desarrollo Regional y alumna del Doctorado en Desarrollo Regional. El Colegio de Tlaxcala, A. C. Correo electrónico: alondraam@coltlax.edu.mx

Asimismo, en el sector informal, el 32.1% de las micro, pequeñas y medianas empresas disminuyeron sus actividades durante el mismo periodo (INEGI, 2021).

En la actualidad, las consecuencias de la revolución digital, sumadas a la crisis global provocada por la pandemia de Covid-19, han obligado a las sociedades a redefinir sus rutas de desarrollo, impactando todos los aspectos de la vida social, económica, política y cultural. En este contexto, las micro y pequeñas empresas han enfrentado el desafío de ajustar sus modelos de negocio para adaptarse a los acelerados cambios del entorno. Entre las estrategias emergentes, el comercio electrónico destacó como una alternativa con gran potencial para permitirles mantenerse operativas y competitivas pese a la crisis (Areiza, 2022). Hoy en día, las MYPES necesitan innovar mediante el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para incrementar su productividad y mejorar su rentabilidad. La incorporación al comercio electrónico se volvió una necesidad, ya que muchas empresas enfrentaron cierres temporales, mientras que otras cerraron definitivamente debido a los efectos de la pandemia, afectando significativamente sus ingresos y su capacidad de mantenerse en el mercado.

El comercio electrónico se convirtió en un salvavidas para las empresas que, ante la pandemia de Covid-19 en México, se vieron obligadas a adaptarse para sobrevivir a los cierres prolongados. Antes de la crisis sanitaria, este sector ya mostraba un crecimiento significativo, alcanzando un valor de 631,710 millones de pesos en 2019, lo que representó un aumento del 28.6% (140,460 millones de pesos más) en comparación con 2018. Estos datos, provenientes del Estudio de Comercio Electrónico 2020 de la Asociación de Internet. MX, destacan las oportunidades que las empresas pueden aprovechar al incorporar tecnología para transformarse y mantenerse competitivas (García y Riquelme, 2020).

En esta perspectiva, Carlos Oettel, gerente comercial para América Latina de Totvs, señala que la adopción del comercio electrónico no solo permitió a muchas empresas evitar su desaparición, sino también superar las limitaciones de los métodos tradicionales de trabajo, de compra-venta. Oettel subraya la importancia de implementar plataformas de e-commerce, aunque advierte que en muchos casos, incluso con un volumen importante de ventas, las empresas enfrentan desafíos de reconocimiento en este ámbito. Por ello, recomienda complementar estas plataformas con herramientas

como redes sociales, que permiten comercializar productos de forma más ágil y eficiente (Valle, 2020).

Con base en lo anterior, se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se han integrado las micro y pequeñas empresas (MYPES) de Tlaxcala en el comercio electrónico ante la pandemia de Covid-19? El objetivo de este trabajo fue analizar cómo estas empresas han incrementado el uso del comercio electrónico debido a la pandemia y proponer alternativas que les permitan adaptarse a esta nueva realidad. En particular, se enfocó en las MYPES del estado de Tlaxcala, mediante un enfoque tanto documental como empírico, con el propósito de facilitar su recuperación económica, promoviendo ventas seguras a través de plataformas digitales y contribuyendo al control de la pandemia.

De acuerdo con la consultora en Tecnologías de la Información Select, de los 5.5 millones de unidades económicas que operan en México, clasificadas como micro, pequeñas, medianas y grandes empresas, dos de cada tres lograron beneficiarse del uso de las TIC. Esto les permitió continuar operando mientras cumplían con las normas sanitarias establecidas para prevenir la propagación del Covid-19, adaptándose a las restricciones impuestas en la mayoría de sus actividades (García y Riquelme, 2020).

Es cierto que el comercio electrónico se ha consolidado como una vía de negocio rentable, ya que únicamente requiere acceso a Internet y la implementación de diversos medios de pago electrónicos que faciliten la experiencia del cliente. Este modelo promueve la expansión del mercado al agilizar las transacciones empresariales, permitiendo incluso operar sin necesidad de salir de casa. En esencia, se convierte en una tienda virtual que ofrece un catálogo de productos o servicios accesibles para los clientes con tan solo un clic.

La demanda de este sector creció significativamente, impulsada por plataformas como Uber Eats, Rappi, Didi Food y Marketplaces como Mercado Libre y Amazon. Ante este contexto, muchas micro, pequeñas y medianas empresas adoptaron el comercio electrónico como una herramienta clave para garantizar la continuidad de sus ventas, lo que en algunos casos les permitió evitar el cierre de operaciones (Chávez, 2020).

Este trabajo adquiere gran relevancia en el ámbito empresarial y regional, ya que proporciona a las micro y pequeñas empresas información clave para integrarse a nuevas formas de comercio, fomentando la innovación en sus procesos empresariales y

fortaleciendo su capacidad de supervivencia ante los efectos de la pandemia de Covid-19. La metodología utilizada para la elaboración de este capítulo fue de tipo documental, basada en la recopilación de información tanto teórica como empírica.

De esta manera, en el aspecto empírico, se destacó la observación de cómo las empresas, especialmente las micro y pequeñas de Tlaxcala, intentaron adaptarse al uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación para implementar el comercio electrónico y generar ingresos que les permitieran subsistir durante el período de la pandemia.

Por lo tanto, la estructura del capítulo se desarrolló a partir de un análisis general del comercio electrónico en México, abordando temas como la definición y características de las micro y pequeñas empresas, el concepto de comercio electrónico, sus modelos de negocio, las ventajas y desventajas de su implementación, las principales plataformas disponibles y las iniciativas promovidas en el país. Finalmente, se presentan los resultados obtenidos tanto a nivel nacional como del estado de Tlaxcala, así como la discusión y las conclusiones derivadas del análisis.

Marco teórico-conceptual

Durante los momentos de mayor propagación del Covid-19, las transacciones comerciales físicas, a las que la población estaba acostumbrada, se transformaron en transacciones electrónicas. Este cambio representó un desafío significativo para las MIPYMES, ya que la transformación digital dejó de ser un complemento para aumentar la productividad y las ganancias, convirtiéndose en un requisito esencial para su supervivencia (Rodríguez *et al.*, 2020).

De acuerdo con el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT) en 2020, el uso de Internet fijo para realizar comercio electrónico en México mostró un crecimiento notable entre las microempresas, que pasaron de utilizarlo para vender productos o servicios en un 46.2% en 2018 a un 55% en 2019. Sin embargo, en el caso de las pequeñas empresas, el porcentaje disminuyó ligeramente de 65.2% en 2018 a 64% en 2019, posiblemente debido al cierre temporal de muchas de ellas durante este periodo.

Este comportamiento refleja que las empresas reconocen los beneficios del uso de Internet para incrementar sus ventas al alcanzar un público más amplio a través de

redes sociales y páginas de Internet. Además, esta modalidad fomenta la innovación en los procesos de venta, ofreciendo a los clientes una mayor variedad de opciones de compra. Implementar ventas en línea proporciona numerosas ventajas para las micro y pequeñas empresas, como acceso a información valiosa sobre los clientes, apertura a nuevos mercados y compradores, mayor eficacia en la administración del negocio, desarrollo de productos innovadores y un incremento en su competitividad (Cardona *et al.*, 2022).

Por otro lado, la relevancia de la economía regional en la actualidad se pone de manifiesto a través de la reorganización de la economía mundial, la creación de zonas económicas supranacionales, bloques económicos y el desarrollo económico regional y local subnacional (Asuad, 2001). La economía global sufrió un declive debido a la pandemia de Covid-19, lo que impulsó el fortalecimiento de los lazos entre la economía mundial y local, con el fin de promover el desarrollo económico regional y mitigar los efectos adversos de la crisis. La economía regional está directamente vinculada con la actividad económica de un área específica, como es el caso de México.

Innovación en las MYPES

Durante los inicios de la pandemia de Covid-19, las micro y pequeñas empresas se vieron obligadas a adoptar nuevas formas y procesos de comercialización, iniciando así un camino hacia la innovación. Esta no se limita a la introducción de tecnología sofisticada, sino que también implica aprovechar los recursos disponibles y realizar cambios en ellos. Un ejemplo de ello fue la transición de WhatsApp a WhatsApp Business, que permitió a las empresas crear catálogos digitales, gestionar pedidos y brindar información general de manera más eficiente. Según Schumpeter, la innovación es el proceso de creación de nuevas combinaciones, lo que genera nuevas formas de satisfacer necesidades existentes o desarrollar productos novedosos. Este proceso, conocido como “destrucción creativa”, implica reemplazar o mejorar métodos y tecnologías previos para adaptarse a las exigencias del mercado (Rodríguez *et al.*, 2020).

Las empresas innovan por diversas razones, como mejorar productos, ampliar mercados, aumentar la eficiencia, garantizar la calidad o fortalecer su capacidad de adaptación a cambios. Identificar estos motivos y su importancia permite comprender

las fuerzas que impulsan la innovación, como la competencia o las oportunidades en nuevos mercados (Manual de Oslo, 2007). En la actualidad, la innovación es un factor clave para el éxito empresarial, ya que las empresas que se adaptan e incorporan nuevos procesos se vuelven más competitivas a mediano y largo plazo.

En términos del desarrollo económico en áreas geográficas específicas, Montoya (2004) destaca las contribuciones de Joseph Schumpeter (1883-1950). Este economista propuso que la innovación es la causa principal del desarrollo económico, y consideró al emprendedor innovador como el actor clave en la promoción de estos procesos. Además, subrayó la relevancia del determinismo tecnológico, señalando que la innovación y el desarrollo tecnológico son motores esenciales del progreso económico y del bienestar social. En este contexto, la implementación del comercio electrónico en las micro y pequeñas empresas representa una oportunidad para mitigar los efectos económicos adversos de la pandemia, mantenerse en el mercado y asegurar beneficios sostenibles en el futuro.

Desarrollo endógeno

Las micro y pequeñas empresas no solo tienen una destacada presencia en el país, sino que también desempeñan un papel fundamental en la generación de empleo y en el suministro de productos semiterminados, o como proveedores inmediatos para medianas y grandes empresas. Estas empresas son clave para la distribución equitativa de ingresos entre la población y las regiones, así como para la existencia y sostenibilidad de las grandes empresas. Además, son un factor central en el desarrollo social y en la movilidad económica de las personas. Su crecimiento tiene un impacto directo en el fortalecimiento de la economía, ya que promueven la creación de empleos y contribuyen al aumento de los ingresos en las economías regional y nacional (Borbón y Espinoza, 2018). Las MYPES tienden a fortalecer las economías locales y aprovechan los recursos disponibles en el territorio. Tienen la capacidad de adaptarse a las condiciones del entorno, por ello su importancia como actores clave en el impulso del desarrollo endógeno de una determinada región.

Para entender la importancia de las MYPES en el impulso del desarrollo endógeno, se recurre a la teoría del desarrollo endógeno. Esta teoría subraya que las micro y pequeñas

empresas aprovechan los factores endógenos presentes en una región específica para generar la productividad de los bienes y servicios que ofrecen, promoviendo así un desarrollo interno sostenido. Garofoli (1995), representante del nuevo regionalismo europeo, sostiene que el desarrollo endógeno se refiere a la capacidad de transformar el sistema socioeconómico, permitiendo enfrentar las externalidades. Este proceso fomenta el aprendizaje social e impulsa la adopción de nuevas formas de regionalización social, estableciendo así su vínculo con el desarrollo local. En el marco de los modelos territoriales de innovación, la endogeneidad se orienta hacia el crecimiento local y regional. Se define en relación con las principales perspectivas del crecimiento, como la producción de alta tecnología, la provisión de buenos servicios al productor y el desarrollo de sectores culturales intensivos en capital (Moulaert y Farid, 2013).

Comercio electrónico

El término “comercio” tiene sus raíces en los intercambios realizados mediante el trueque. Con el tiempo, esta práctica evolucionó hasta convertirse en la compraventa de bienes o servicios a cambio de un beneficio económico, y las personas dedicadas a estas actividades comenzaron a ser conocidas como comerciantes. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) define el comercio electrónico como la compraventa de productos o servicios a través de Internet. Este tipo de comercio ha experimentado un importante auge en los últimos años, impulsado por la disponibilidad de servicios y Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) que han desarrollado canales seguros para las compras en línea. Entre las herramientas que han facilitado su crecimiento destacan los servicios de logística, medios de comunicación y marketing masivo, sistemas de pagos digitales y marcos legales y regulatorios adecuados (como se citó en Fernández y Puig, 2020).

Otra forma como se conoce al comercio electrónico, es como comercio digital o e-commerce, donde su característica principal es que las transacciones de compra-venta de bienes y servicios que se llevan a cabo a través de plataformas digitales mediante el uso de Internet. En consecuencia, los pagos asociados a este tipo de comercio también se realizan de forma electrónica (Ordoñez et al., 2016). Dentro del comercio electrónico,

existen modelos de negocio que se asemejan a los del comercio tradicional, entre los cuales se incluyen los siguientes:

- B2B (de empresa a empresa): Este modelo se enfoca en la venta al por mayor.
- B2C (de empresa a consumidor): Basado en la venta al por menor, este modelo es común en las tiendas en línea dirigidas al público general.
- B2E (de empresa a empleados): En este caso, la empresa ofrece productos o servicios a sus empleados a precios preferenciales, antes de ponerlos a disposición del mercado.
- C2C (de consumidor a consumidor): Generalmente relacionado con la venta de productos de segunda mano o seminuevos entre individuos.
- C2B (de consumidor a empresa): Este modelo se presenta cuando un consumidor ofrece sus servicios profesionales a una empresa específica (Chaffey citado en Fernández y Puig, 2020).
- B2G (de empresa a gobierno): Es común en la actualidad, ya que las empresas se postulan en plataformas digitales del gobierno para participar en licitaciones y ofrecer bienes o servicios a las dependencias públicas (OCDE, 2019).

Ventajas y desventajas del comercio electrónico

Al implementar el comercio electrónico en las empresas, se pueden obtener diversas ventajas, tales como:

- Reducción de los gastos fijos: Al operar como una tienda virtual, se disminuyen costos de luz, agua, renta de locales, entre otros.
- Diversificación en las formas de pago: Esto hace el proceso de compra más atractivo para los consumidores, especialmente en un contexto en el que se recomendó minimizar el contacto físico para prevenir contagios de Covid-19, particularmente al pagar con billetes y monedas.
- Expansión del mercado: El comercio electrónico permite ampliar el alcance a nivel global, lo que facilita llegar a diferentes partes de un país o incluso al mercado internacional.

- Disponibilidad continua: Los productos y servicios están accesibles los 365 días del año, lo que solo requiere gestionar la plataforma en línea y mantenerla actualizada de manera constante (Fernández y Puig, 2020).

Sin embargo, también existen algunas desventajas al implementar el comercio electrónico en las empresas, tales como:

- Comunicación limitada entre vendedor y comprador: Al ser una plataforma digital, la interacción se reduce, ya que el consumidor solo accede al sitio para realizar su pedido.
- Desconfianza de algunos consumidores: Aún persisten temores entre los compradores que no se sienten cómodos adquiriendo productos sin verlos físicamente, ni realizar pagos mediante medios electrónicos.
- Altos costos de envío: Para pedidos de bajo volumen, los gastos de envío pueden ser elevados, lo cual debe tenerse en cuenta, especialmente para micro y pequeñas empresas.
- Necesidad de una estrategia de comercialización efectiva: Es fundamental diseñar una estrategia que atraiga a los consumidores, incentivándolos a comprar en lugar de optar por la competencia, y también garantizar la seguridad de la plataforma de comercio electrónico (Peña, 2019).

Principales plataformas de comercio electrónico en México

Como señala Neolo (2020), las ventas por Internet han experimentado un aumento significativo en los últimos meses, impulsadas por la pandemia, que ha motivado a muchas personas a optar por este tipo de compras. En este contexto, algunas de las plataformas más recomendadas para iniciar un negocio en línea son las siguientes:

- WooCommerce: Este complemento de CMS es ideal para quienes desean crear una tienda en línea desde cero o vender productos a través de un blog o sitio web de WordPress ya existente. Es gratuito y ofrece actualizaciones a precios accesibles para aquellos que buscan potenciar su negocio con funcionalidades adicionales.
- PrestaShop: Plataforma de comercio electrónico de código abierto que los usuarios pueden alojar en la nube o descargar directamente desde el sitio web de PrestaShop.

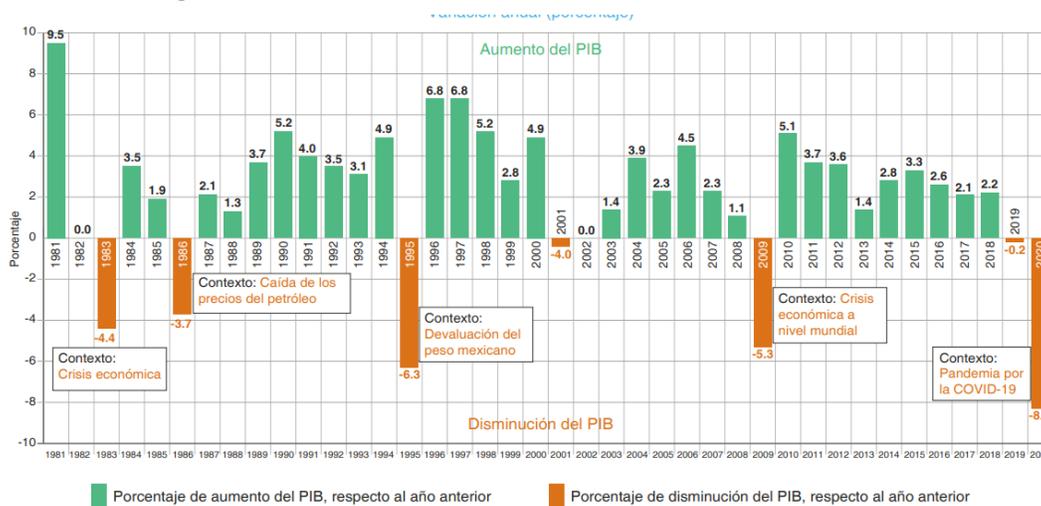
- **Drupal Commerce:** Esta plataforma ofrece funcionalidades que optimizan el sitio web para una visualización adecuada en cualquier dispositivo móvil, además de permitir que los clientes compartan productos en sus redes sociales.
- **Magento Open Source eCommerce:** Plataforma de código abierto totalmente gratuita que requiere un servicio de alojamiento web de alta calidad. Ofrece una amplia variedad de plantillas para hacer que la tienda en línea sea visualmente atractiva para los clientes.

Análisis y discusión

El análisis de las micro y pequeñas empresas es fundamental debido a que juntas representan más del 90% del total de empresas en el país. Según la Encuesta Nacional sobre Productividad y Competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (ENAPROCE) de INEGI, realizada en 2019, se determinó que las microempresas constituyen el 97.3% del total de las MIPYMES en México, mientras que las pequeñas empresas representan el 2.3%. En conjunto, estas categorías conforman el 99.6% del total de las MIPYMES en el país.

La medición de la productividad fue a través del Producto Interno Bruto (PIB). A continuación, se presentará el comportamiento del PIB de México a partir de 2020, tras el inicio de la pandemia (INEGI, 2020) (ver Figura 1). Durante 2019, el PIB experimentó una disminución del 0.2%, y en 2020 la caída fue del 8.3%. En 2019, la pandemia de COVID-19 surgió en China, y en 2020 llegó a México. Esta podría ser una de las razones por las cuales el PIB mexicano registró una disminución consecutiva en esos dos años. No se había observado una caída similar desde la crisis económica global de 2009.

Figura 1. Producto Interno Bruto desde 1981 al 2020



Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México. INEGI (2020).²

Por otro lado, el Cuadro 1 presenta el valor agregado bruto del comercio electrónico, el cual mide la participación de la Economía Digital en este sector. Este sector tiene una incidencia relevante en el PIB (INEGI, 2023).

Cuadro 1. Valor Agregado Bruto del Comercio Electrónico (año base 2013)

Concepto	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020 ¹	2021 ²
Participación porcentual									
Valor agregado bruto	3.0	3.5	3.6	4.1	4.6	5.0	5.8	5.7	5.8
Comercio al por mayor	0.8	1.0	1.1	1.2	1.3	1.3	1.3	1.4	1.5
Comercio al por menor	0.5	0.7	0.6	0.9	1.1	1.4	2.2	2.3	2.0
otros servicios ³	1.7	1.8	1.9	2.0	2.2	2.3	2.3	2.0	2.3

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México. Valor Agregado Bruto del Comercio Electrónico INEGI (2023).

² Variación anual (porcentaje). En el caso del 2021, se tuvo variación del 4.7% para el 2022 fue del 3.1% (Banco mundial, 2023). Año base 2013.

³ Cifras revisadas.

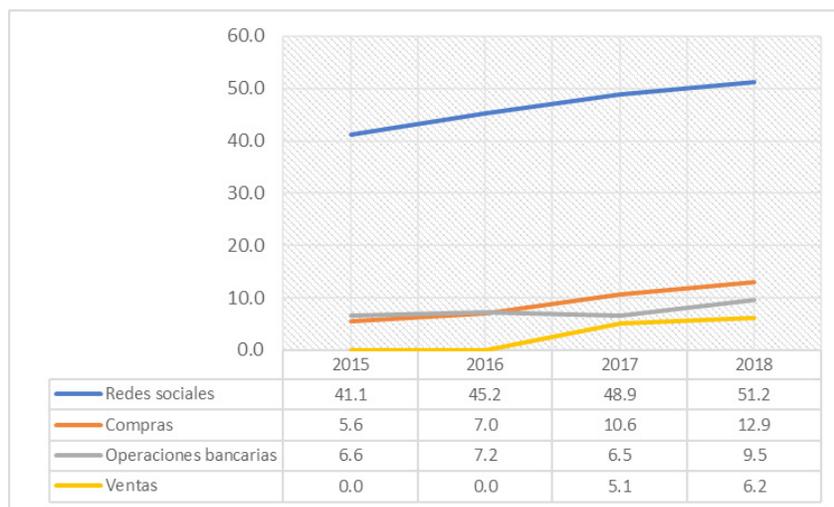
⁴ Cifras preliminares. Año base 2013.

⁵ Los otros servicios se refieren a aquellas actividades de servicios que realizaron ventas por vía electrónica, distintas al comercio al por mayor y al por menor.

Entre 2013 y 2021, se ha observado un aumento constante en la participación del valor agregado bruto del comercio electrónico en el PIB. Dentro de este sector, los otros servicios han tenido la mayor contribución, abarcando actividades relacionadas con la prestación de servicios a través de medios digitales. Sin embargo, en 2020, el comercio minorista digital destacó con una mayor participación, probablemente como resultado del confinamiento provocado por la pandemia de Covid-19 en México, que impulsó a las personas a realizar compras desde casa.

La Figura 2 muestra la evolución de las actividades realizadas por Internet en México entre 2015 y 2018, de acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH), publicados por el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT). Durante este periodo, destaca el aumento del 24.6% en el uso de redes sociales por parte de la población. Además, las compras en línea registraron un crecimiento significativo del 130.3%, mientras que las ventas aumentaron un 21.6% entre 2017 y 2018. Asimismo, el porcentaje de usuarios que emplean Internet para realizar operaciones bancarias creció un 43.9% (IFT, 2019).

Figura 2. Evolución de las actividades realizadas por Internet de la población de 6 años o más en México (2015-2018)



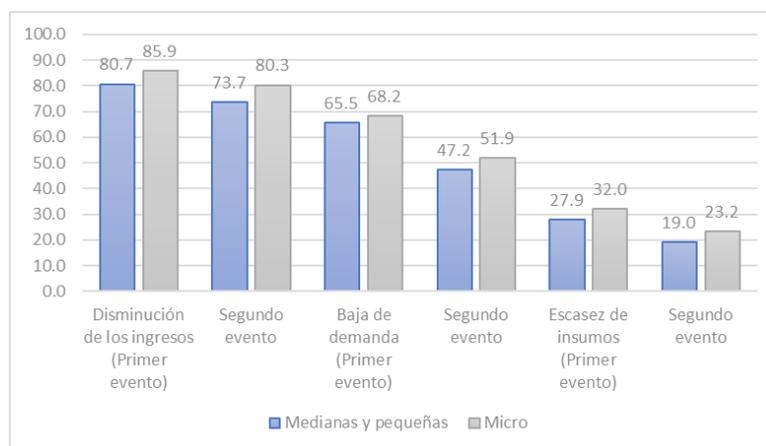
Fuente: Elaboración propia con datos de la ENDUTIH, 2015-2018. IFT (2019).⁶

⁶ Debido a que en la ENDUTIH 2018 las personas menores de 15 años no responden sobre operaciones bancarias, los porcentajes sobre esta actividad se calcularon con respecto de la población de 15 años o

Medidas implementadas por las empresas en México a causa del Covid-19

La Encuesta sobre el Impacto Económico Generado por Covid-19 en las Empresas (ECOVID-IE), realizada por INEGI (2020), presenta una comparación entre el primer evento (abril) y el segundo evento (agosto), con los siguientes resultados. La principal afectación para las MIPYMES fue la disminución de ingresos debido al paro temporal de actividades. En el primer evento, el 85.9% de las microempresas reportaron una reducción en sus ingresos, mientras que en el segundo evento este porcentaje fue del 80.3%. En el caso de las PYMES (pequeñas y medianas empresas), el 80.7% experimentó una disminución de ingresos en el primer evento, cifra que descendió al 73.7% en el segundo evento. En cuanto a la baja de demanda, se observó una reducción en el porcentaje de microempresas afectadas en el segundo trimestre de 2020, con un 23.9%, en comparación con el primer trimestre. Para las PYMES, la disminución fue del 27.9%. Finalmente, el porcentaje de microempresas que enfrentaron escasez de insumos fue del 32.0% en el primer evento y del 23.2% en el segundo. En el caso de las PYMES, estos porcentajes fueron del 19.0% en el primer evento y del 19.0% en el segundo (ver Figura 3).

Figura 3. Tipo de afectaciones por tamaño de empresa

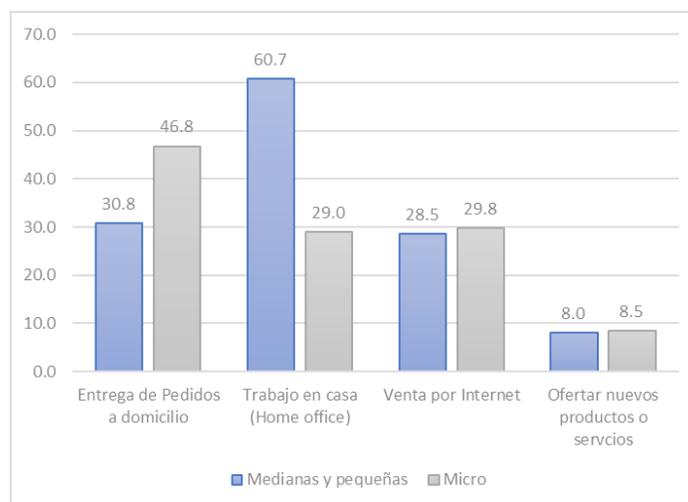


Fuente: Elaboración propia con datos de la ECOVID-IE, 2020. INEGI (2020).

más. En cuanto a las ventas por Internet solo se cuenta con información a partir de 2017, ya que en las dos encuestas anteriores no se preguntó sobre la realización de dicha actividad.

La Figura 4 presenta las medidas sanitarias implementadas por las empresas, en comparación con la información obtenida en abril (primera encuesta). Entre estas medidas, se destacan las ventas por internet, adoptadas por el 29.8% de las microempresas y el 28.5% de las PYMES. En relación con la venta en línea, muchas empresas también implementaron la entrega de pedidos a domicilio, siendo adoptada por el 46.8% de las microempresas y el 30.8% de las PYMES. El trabajo desde casa fue más común en las pequeñas y medianas empresas, alcanzando un 60.7% en estas empresas, frente al 29.0% de las microempresas. Finalmente, el 8.5% de las microempresas decidieron ofrecer nuevos productos o servicios, en comparación con solo el 8.0% de las PYMES (INEGI, 2020).

Figura 4. Medidas sanitarias implementadas en las empresas, por tamaño de empresa

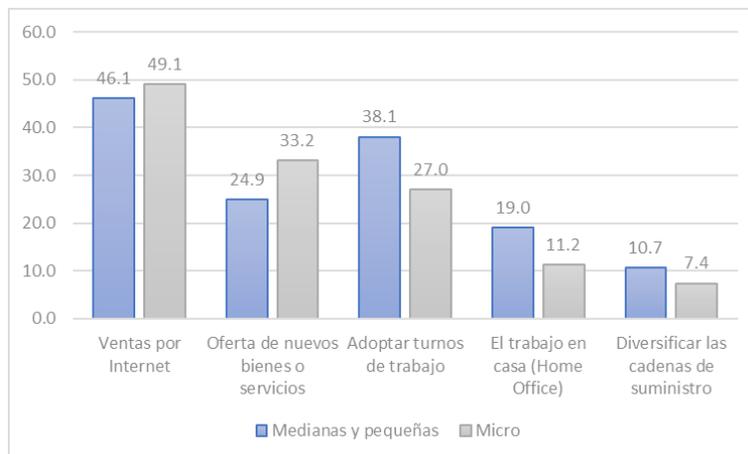


Fuente: Elaboración propia con datos de la ECOVID-IE, 2020. INEGI (2020).

La segunda Encuesta sobre el Impacto Económico Generado por Covid-19 en las Empresas, correspondiente al segundo trimestre de 2020 (INEGI, 2020), reveló importantes resultados en cuanto a la adopción permanente de medidas operativas implementadas por las empresas del país, destacando especialmente el crecimiento en las ventas por internet. En comparación con el primer evento, las microempresas que adoptaron esta medida incrementaron en un 64.8%, mientras que en las PYMES el aumento fue del 61.8%. En contraste, se registró una disminución en el uso del trabajo

en casa, con una reducción del 61.4% en las microempresas y del 68.7% en las pequeñas y medianas empresas. Por otro lado, el porcentaje de MIPYMES que ofrecieron nuevos bienes o servicios mostró un crecimiento notable: un 290.6% para las microempresas y un 211.2% para las PYMES. Adicionalmente, se observaron nuevas medidas operativas adoptadas durante este periodo, como la implementación de turnos de trabajo y la diversificación de las cadenas de suministro. Estas estrategias fueron aplicadas con mayor frecuencia por las PYMES en comparación con las microempresas, tal como se detalla en la Figura 5.

Figura 5. Adopción permanente de medidas operativas por tamaño de empresa



Fuente: Elaboración propia con datos de la ECOVID-IE, 2020. INEGI (2020).

Iniciativas

La iniciativa México a tu Puerta⁷ estuvo en desarrollo y busco incorporar a las micro, pequeñas y medianas empresas en el comercio electrónico. Este proyecto surgió como una respuesta al impacto económico causado por el paro de actividades empresariales en el país, funcionando como un salvavidas para estas empresas. Mientras que la mayoría de las grandes empresas implementaron estrategias de comercio electrónico con resultados

⁷ Desarrollada por el club de ejecutivos de comercio electrónico eLeaders, la Asociación de Internet MX, la Cámara de la Industria de Transformación (Canacintra) y la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo (Concanaco).

positivos, esta iniciativa busco cerrar la brecha digital en las MIPYMES. La estrategia se basó en tres acciones clave:

1. Creación de un directorio que incluyera todos los comercios registrados en la iniciativa.
2. Consultoría abierta, gratuita e inclusiva dirigida a estas empresas, con el objetivo de proporcionar conocimientos básicos sobre el proceso del comercio electrónico.
3. Campaña de difusión intensa para que los consumidores pudieran identificar y apoyar a estos negocios mediante compras en línea.

Como antecedente, destaca la campaña Mayo con Causa, que promovió la digitalización de las MIPYMES mediante la creación de un centro comercial digital. Este espacio ofrecía un directorio de los negocios participantes, su ubicación y los productos o servicios disponibles (El Economista, 2020).

Panorama en el Estado de Tlaxcala

El Cuadro 2 muestra el porcentaje de la población de seis años y más que utiliza tecnologías de la información y la comunicación (TIC), así como las actividades realizadas a través de Internet. En cuanto al uso de teléfonos móviles, se observa que la mayoría de la población en Tlaxcala dispone de un teléfono móvil inteligente. Respecto al acceso a Internet, más del 50% de los habitantes ya cuenta con este servicio. Sin embargo, las actividades como compras, ventas y operaciones bancarias en línea todavía presentan un porcentaje reducido entre la población de Tlaxcala (IFT, 2019).

**Cuadro 2. Porcentaje de población de 6 años o más que utiliza las TIC
y realiza actividades por Internet**

Entidad	Uso de teléfono móvil convencional	Uso de teléfono móvil inteligente	Uso de Internet	Redes sociales	Compras por Internet	Ventas por Internet	Operaciones bancarias por Internet⁴
Tlaxcala	13.9%	57.9%	62.2%	46.3%	6.6%	2.3%	5.9%

Fuente: ENDUTIH, 2018. IFT (2019).

⁴ Debido a que en la ENDUTIH 2018 las personas menores de 15 años no responden sobre operaciones bancarias, los porcentajes sobre esta actividad se calcularon con respecto de la población de 15 años o más.

Durante el confinamiento provocado por la pandemia, los pequeños negocios en Tlaxcala identificaron la necesidad de adaptarse para mantener sus ingresos. Una de las estrategias más comunes fue la creación de grupos en redes sociales como Facebook, WhatsApp e Instagram, donde promocionaban sus productos o servicios. Estas plataformas se convirtieron en herramientas clave para realizar publicidad y captar clientes de manera inmediata. En el caso de la venta de alimentos, considerada una actividad esencial, se observó un aumento en la creación de microempresas dedicadas a la comercialización de diversos productos alimenticios con opciones de entrega a domicilio. Esta modalidad se consolidó como una alternativa viable para generar ingresos durante el confinamiento por Covid-19. Romero (2020) señala que la población de Tlaxcala estuvo dispuesta a pagar por el uso de plataformas de entrega a domicilio, especialmente en el sector alimenticio. Actualmente, en el estado se registran al menos seis plataformas activas que ofrecen servicios como entrega de alimentos, pagos de servicios, compras a domicilio y mandados. Entre las más conocidas se encuentran Sin Delantal, Sabrosón, Polar, Uber Eats, Food Express y Pronto.

Discusión

La adopción del comercio electrónico en las micro y pequeñas empresas del estado Tlaxcala como alternativa para superar la pandemia de Covid-19 ha puesto de manifiesto la capacidad de adaptación y resiliencia de las empresas, aunque también ha evidenciado importantes desafíos estructurales. El presente estudio destaca que, si bien muchas MYPES lograron implementar estrategias digitales para sobrevivir a la crisis, la efectividad de estas iniciativas varió significativamente según los recursos disponibles, el nivel de capacitación tecnológica, y la infraestructura local. Las empresas que consiguieron adaptarse rápidamente, utilizando plataformas como Facebook, Instagram y WhatsApp Business, pudieron mantener sus operaciones, ampliar su alcance de mercado e incluso generar nuevas oportunidades de negocio. Sin embargo, muchas otras enfrentaron obstáculos como la falta de acceso a Internet de alta velocidad, la limitada alfabetización digital de sus empleados, y la desconfianza de los consumidores en los pagos electrónicos, lo que impidió que se capitalizaran plenamente las ventajas del comercio electrónico.

Desde la perspectiva del desarrollo endógeno, estas experiencias subrayan la importancia de fortalecer los recursos locales y fomentar la innovación a nivel regional. Las MYPES no solo representan una fuente crucial de empleo y desarrollo económico, sino también un motor de cohesión social y territorial. La transformación digital, lejos de ser un simple proceso tecnológico, implica una reconfiguración profunda de las estrategias de negocio, la gestión empresarial y las relaciones con los clientes. La adopción de comercio electrónico en Tlaxcala no solo fue una respuesta táctica a la crisis, sino un indicativo del potencial de estas empresas para evolucionar hacia modelos de negocio más flexibles y competitivos. Sin embargo, el éxito a largo plazo dependerá de un enfoque integral que combine políticas públicas de apoyo, programas de capacitación específicos, y una mejora continua en la infraestructura tecnológica. La colaboración entre el sector público, las instituciones educativas y el sector privado será esencial para cerrar la brecha digital y garantizar que todas las MYPES puedan beneficiarse de las oportunidades que ofrece la economía digital.

Conclusiones

La pandemia de Covid-19 transformó radicalmente el panorama económico para las micro y pequeñas empresas en Tlaxcala, y el comercio electrónico emergió como una herramienta crucial para su supervivencia y adaptación. Este estudio reveló que la implementación de plataformas digitales no solo permitió a muchas MYPES continuar operando durante los periodos de confinamiento, sino que también abrió nuevas oportunidades para la expansión del mercado y la innovación en los modelos de negocio. No obstante, este proceso también expuso desafíos estructurales significativos, como la falta de infraestructura tecnológica adecuada, la insuficiente capacitación digital de los empresarios y empleados, y la persistente desconfianza de algunos consumidores hacia las transacciones en línea.

Para que las MYPES puedan aprovechar plenamente las ventajas del comercio electrónico, es fundamental que se implementen políticas públicas orientadas a reducir la brecha digital y a fomentar un entorno propicio para la innovación. Estas políticas deben incluir programas de capacitación en habilidades digitales, incentivos fiscales y financieros para la adopción de tecnologías, y la mejora de la infraestructura tecnológica

en el estado de Tlaxcala. Además, es crucial fomentar una cultura empresarial que valore la innovación y la adaptabilidad, entendiendo que la transformación digital es un proceso continuo que requiere un compromiso a largo plazo.

El comercio electrónico no debe considerarse solo como una respuesta de emergencia ante la crisis sanitaria, sino como un componente estratégico para el crecimiento sostenible de las MYPES. La experiencia del estado de Tlaxcala demuestra que, con el apoyo adecuado, estas empresas pueden convertirse en actores clave en la economía digital, fortaleciendo el desarrollo regional y contribuyendo a la resiliencia económica del país. Este proceso de transformación no solo beneficiará a las empresas individualmente, sino que tendrá un impacto positivo en la economía local, generando empleos y promoviendo un desarrollo más equitativo y sostenible.

Referencias

- Areiza, E. A. (2022). *Estrategias e-commerce como alternativas de las microempresas ante la pandemia Covid-19, Estudio de caso comparado*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Rectoría Antioquia y Chocó. Sede/Centro Tutorial Bello (Antioquia). Programa Administración de Empresas, Mayo de 2022. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/16958/1/T.A_AreizaSanchezEdwinArley_2022.pdf
- Asuad, N. (2001). “*Importancia actual de la economía regional y del desarrollo urbano*”, en *Economía regional y urbana*. Introducción a las teorías, técnicas y metodologías básicas, capítulo I, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Colegio de Puebla y Asociación de Exalumnos de la FE-UNAM. 2001. México, pp. 11-28.
- Banco Mundial (BM) (2023). *Crecimiento del PIB (% anual)-México*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=MX>
- Borbón, J. R. y Espinoza, F. (2018). “*EL IMPACTO DE LA PEQUEÑA EMPRESA EN EL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA REGIONAL*”. *Revista De Investigación Académica Sin Frontera: División De Ciencias Económicas Y Sociales*, (13). <https://doi.org/10.46589/rdiasf.v0i13.59>

- Cardona, C. D., Quintero, S., Mora, M. C. y Castro, J. (2022). *Influencia del comercio electrónico en el desempeño financiero de las PYMES en Manizales, Colombia*. *Innovar*, 32(84), 75-96. <http://www.scielo.org.co/pdf/inno/v32n84/0121-5051-inno32-84-75.pdf>
- Chávez, G. (2020). *Expansión: El e-commerce crecerá 60% en 2020 impulsado por Covid-19*. 09 de abril de 2020. <https://expansion.mx/tecnologia/2020/04/09/el-e-commerce-crecera-60-en-2020-impulsado-por-covid-19>
- El economista (2020). *Iniciativa México a tú puerta impulsa a mipymes a adoptar el comercio electrónico*. Martes 11 de Agosto de 2020. <https://www.economista.com.mx/empresas/Iniciativa-Mexico-a-tu-Puerta-impulsa-a-mipymes-a-adoptar-el-comercio-electronico-20200811-0088.html>
- Fernandez, M.C. y Puig, P. (2020). *Los desafíos del comercio electrónico para las PyME: Principales claves en el proceso de digitalización*. <file:///C:/Users/Lenovo/Downloads/Los-desafios-del-comercio-electronico-para-las-PyME-Principales-claves-en-el-proceso-de-digitalizacion.pdf>
- García, A. y Riquelme, R. (2020). *El economista: Iniciativa México a tu Puerta impulsa a mipymes a adoptar el comercio electrónico*. 11 de agosto de 2020. <https://www.economista.com.mx/empresas/Iniciativa-Mexico-a-tu-Puerta-impulsa-a-mipymes-a-adoptar-el-comercio-electronico-20200811-0088.html>
- Garofoli, G. (1995). *Desarrollo económico, organización de la producción y territorio. Desarrollo humano local*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2019). *Encuesta Nacional sobre Productividad y Competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (ENAPROCE) 2018*. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enaproce/2018/doc/ENAPROCE2018Pres.pdf>
- INEGI (2020). *Encuesta sobre el Impacto Económico Generado por COVID-19 en las Empresas (ECOVID-IE) 2020*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ecovidie/2020/#Documentacion>
- INEGI (2020). *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto 1981-2020. Variación anual (porcentaje)*. <https://www.cuentame.inegi.org.mx/economia/pib/grafica-PIB.pdf>

- INEGI (2021). *Estudio sobre la Demografía de los Negocios (EDN) 2021. Segundo conjunto de resultados, marzo (2022)*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/dn/2021/doc/EDN2021_Pres2.pdf
- INEGI (2023). *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Valor Agregado Bruto del Comercio Electrónico*. <https://www.inegi.org.mx/temas/vabcoel/#Tabulados>
- Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT) (2019). *Uso de las TIC y actividades por Internet en Mexico: impacto de las características sociodemográficas de la población (versión 2019)*. <http://www.ift.org.mx/sites/default/files/contenidogeneral/estadisticas/usodeinternetenmexico.pdf>
- IFT (2020). *Crece uso de internet entre Mipymes para comercio electrónico (comunicado 42/2020) 7 de mayo de 2020*. <http://www.ift.org.mx/comunicacion-y-medios/comunicados-ift/es/crece-uso-de-internet-entre-mipymes-para-comercio-electronico-comunicado-422020-7-de-mayo>
- Ordoñez, A. F., Ordoñez, A. F. y Alarcon, R. V. (2016). “*El comercio electrónico en las empresas*”. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. <https://www.eumed.net/rev/caribe/2016/04/comercio.html>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (OCDE) (2019). *Panorama del comercio electrónico: políticas, tendencias y modelos de negocio*. Traducido por: Asociación de Internet. mx. Paris. <https://www.oecd.org/sti/Panorama-del-comercio-electro%CC%81nico.pdf>
- Manual de Oslo (2007). *Directrices para la recogida e interpretación de información relativa a innovación*. OECD/Comunidades Europeas, 2005 Traducción española: Gobierno Regional de Madrid, 2007. <https://www.madrid.org/bvirtual/BVCM001708.pdf>
- Montoya (2004). *Schumpeter, innovación y determinismo tecnológico*. *Scientia et Technica*, Año X, No 25, Agosto 2004. <file:///C:/Users/Lenovo/Downloads/Dialnet-SCHUMPETERINNOVACIONYDETERMINISMOTECNOLOGICO-4842897.pdf>
- Moulaert, F. y Farid, S. (2013). *Modelos territoriales de innovación: una revisión crítica*. Págs. 439-460. *La Geografía y la Economía en sus vínculos actuales. Una antología comentada del debate contemporáneo*.

- Neolo (2020). *Plataformas de comercio electrónico en México*. 17 de julio de 2020. <https://www.neolo.com/blog/plataformas-de-comercio-electronico-en-mexico.php>
- Peña, Y. J. (2019). *Comercio electrónico: ventajas y desventajas*. Universidad cooperativa de Colombia. Facultad de ciencias administrativas y económicas. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/16999/3/2019_Comercio_electronico_ventajas.pdf
- Rodriguez, K. G., Ortiz, O. J., Quiroz, A. I. y Parrales, M. L. (2020). *El e-commerce y las Mipymes en tiempos de Covid-19*. Revista Espacios. Vol. 41 (42) 2020, art. 9. Especial COVID-19. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n42/a20v41n42p09.pdf>
- Romero, N. (2020). *Cuarto de Guerra, Análisis y Noticias de Tlaxcala*. *Repunta uso de aplicaciones para entrega de comida en Tlaxcala*. 18 de abril de 2020. <https://www.elcuartodeguerra.com/tlaxcala/noticia/169-813-repunta-uso-de-aplicaciones-para-entrega-de-comida-en-tlaxcala>
- Valle, M. (2020). *Expansión: Las pymes se ven obligadas a digitalizarse por el COVID-19*. 06 de mayo de 2020. <https://expansion.mx/tecnologia/2020/05/06/las-pymes-se-ven-obligadas-a-digitalizarse-por-el-covid-19>
- Zevallos, E. (2003). *Micro, pequeñas y medianas empresas en América Latina*. Revista de la CEPAL, 79, pp. 53-70.

LAS MIPYMES COMO AGENTES DEL DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL ENDÓGENO, UNA PERSPECTIVA PARA EL SECTOR MANUFACTURERO TEXTIL

Yanely Castillo Taxis¹

Introducción

Las micro, pequeñas, medianas y medianas empresas (MIPyMES) llamadas también identidades económicas, juegan un papel importante dentro de una localidad, municipio o región, de acuerdo a sus condiciones y características actuales y específicas que las hacen distinguir entre unas y otras, independientemente del sector al que pertenezcan. La secretaria de economía en México (2024) menciona que, las MIPyMES mexicanas son el motor de nuestra economía, generan el 52 % de los ingresos y emplean a 27 millones de personas, que representan el 68.4 %¹⁴ del total de personas que trabajan en el sector empresarial.

“La manufactura textil, es uno de los sectores productivos donde más ha impactado la apertura económica y comercial de México. El esfuerzo en recursos materiales y humanos convirtió a México en el principal proveedor de productos textiles de Estados Unidos, posición que mantuvo hasta el año 2001” (Rodríguez Monroy & Fernández Chalé, 2006).

¹ Maestra en Ingeniería Administrativa y alumna del Doctorado en Desarrollo Regional. El Colegio de Tlaxcala A. C., Tlaxcala, México Correo electrónico: yanely.castillot@coltlax.edu.mx, yantexc@gmail.com

Ante un mundo globalizado, las empresas se enfrentan a retos constantes de crecimiento, de acuerdo con el autor Burgos (2022). La globalización básicamente es un proceso que tiene gran impacto en un país, en aspectos sociales, económicos, políticos, culturales y tecnológicos; en la actualidad se evidencia la unión de diferentes culturas gracias al intercambio de mercados y, por lo tanto, la llegada de nuevas costumbres de otros países que se van arraigando cada vez más gracias a la globalización, pero esto también trae la pérdida de nuestra cultura de origen.

De acuerdo con lo citado por Rodríguez Monroy & Fernández Chalé (2006). “La industria textil y de la confección, es uno de los sectores más importantes dentro de la manufactura nacional en términos de empleo, unidades económicas y valor agregado bruto que genera. Sin embargo, en estos últimos años las cifras nacionales se han visto afectadas, reflejando cierto estancamiento en su crecimiento y reduciéndose su participación en el comercio internacional debido a la pérdida de competitividad ante otros países competidores, principalmente China, con quien rivaliza fuertemente en el sector y especialmente en el principal destino de los productos mexicanos, los Estados Unidos.

El presente trabajo pretende visualizar la participación de las (MIPyMES) a nivel estatal y Nacional, con respecto su actividad económica del sector manufacturero textil, y mostrar un análisis de estas entidades con respecto al personal ocupado de mujeres, hombres y personal remunerado, del año 2003 y 2018, con información tomada del censo nacional de INEGI 2023.

Marco teórico-conceptual

Las empresas en México

Hablar de las empresas en México es generalizar enormemente el término, pero no cabe la menor duda de que, cada organización tiene una aportación; económica, social, cultural, familiar, medio ambiente, entre otras. Una entidad económica muestra a corto y largo plazo las capacidades para hacer frente a retos constantes de cambio global y tecnológico.

Con respecto a la investigación de López Argueta (2022) “El 51.7% de las PyMES, en el año 2022 presentó condiciones positivas, además de que el 62.1% declaró que, aunque hubo momentos tensos como los temas geopolíticos, éstos impactaron

moderadamente en las operaciones, por lo que tuvieron un mejor desempeño. Aunque el año fue crítico en el aspecto económico para las empresas, sobre todo para más del 50% de las pequeñas y medianas (pymes), el 2022 ofreció condiciones de comercio favorables para su desarrollo empresarial, revela la Encuesta de perspectivas 2022-2023, elaborada por Drip Capital México, dedicada al financiamiento por factoraje.

De acuerdo a lo anterior la autora asienta que, “en las PyMES se detectó tener resultados positivos en el año, incluso un crecimiento mayor a lo esperado, se implementaron algunas medidas de acción, como; del negocio y estrategias, donde un 62.1% de las empresas, tuvo estas acciones que les permitió combatir los siguientes desafíos: falta de liquidez, la inflación, tener retrasos en los pagos de facturas o la extensión de los periodos pactados, conseguir financiamiento, encontrar y mantener nuevos clientes, aumento de las tasas de interés, las estrategias de precios con clientes, pago de deuda, entre otros, así mismo dentro de las estrategias que implementaron fue; el de lograr un financiamiento para continuar sus operaciones, incurrir en el factoraje, financiamiento con proveedores, préstamos familiares y créditos bancarios, donde de estas el 41.4% consideró que el factoraje fue la mejor opción por los beneficios que obtenían” comentó la autora.

De acuerdo con la secretaria de economía en México (2024), Las MIPYMES son el grupo al que pertenecen más del 99.8 % de las empresas en el país. Simbolizan cualidades socioculturales que, en conjunto con la dinámica económica, dan muestra al mundo de la diversidad y riqueza de México, misma que representa un mosaico que integra empresas familiares dedicadas a oficios ancestrales como tejidos de hilo, cerámica, talabartería, orfebrería, así como empresas productoras, de servicios turísticos, medicina alternativa, proveedoras, exportadoras y aquellas de industrias especializadas. Contribuyen al fortalecimiento económico, promueven el desarrollo regional e impactan positivamente en la vida social. México tiene un contexto económico y sociopolítico que favorece su creación y fortalecimiento.

No cabe duda de que las empresas en México no solo tienen un aporte de cualquier índole, si no que, enriquecen lazos socioculturales que trascienden generaciones, tiempos y distancias.

La importancia de las MIPyMES en México

Las PyMES en México como se menciona en Helpicoaching (2022), “son la columna vertebral de la economía del país y también son el sector más vulnerable el día de hoy y con la pandemia, enfrentan nuevos retos, las PyMES generan dos tercios de los empleos a nivel mundial, representando más del 90% de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), y en la mayoría de las naciones que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y más del 50% del Producto Interno Bruto, las PyMES generan entre el 60% y 70% de los empleos a nivel global en México, de acuerdo al último censo económico realizado por el INEGI en 2019. Siempre se habla de las grandes marcas, sus productos y las historias detrás de su éxito, la realidad es que quienes mantienen a flote a México son los pequeños y medianos empresarios, sus negocios son los que más aportan a la generación de riqueza y apertura de puestos de trabajo para millones de personas, resulta difícil entender y dimensionar como las PyMES carecen de los reflectores y atención que atraen a las grandes empresas, cuyo sector que necesita de mayor crecimiento y apoyo para un beneficio de estabilidad económica para México” comenta el autor de Helpicoaching

Cabe mencionar que siguiendo con la investigación de Helpicoaching (2022), “con cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), las PyMES se enfrentan a un mercado adverso, pues desde el inicio de sus operaciones deben competir con grandes empresas que cuentan con una mayor solidez financiera, así como una compleja estructura tecnológica, ya que los requisitos y certificaciones que se piden para ser proveedores de las grandes empresas transnacionales y del gobierno, les hace muy difícil poder integrarse a cadenas de proveeduría de alto valor agregado, limitando su campo de acción al mercado local, financiamiento; la mayoría de las PyMES no cuenta con grandes presupuestos; prácticamente viven al día y no tienen el conocimiento de las grandes empresas en cuanto a la administración del modelo de negocio y requieren de asesoría de expertos a un precio accesible, es importante considerar que la oferta de servicios financieros enfocados a las Pymes es reducida, y los pocos que existen, piden garantías difíciles de cumplir para una empresa que inicia operaciones o cuyo flujo de efectivo no se ha consolidado, de acuerdo con el INEGI, entre las principales razones

por las cuales las PyMES no recibieron un crédito se encuentra la falta de colateral, garantía o aval, así como el no poder comprobar ingresos”.

Con respecto al último párrafo se podría decir que es un panorama desalentador y desmotivante para las MyPES, sin embargo, estas entidades económicas han encontrado la manera de poder salir adelante ante circunstancias predecibles y no predecibles, como se ha mencionado anteriormente, la importancia de estas ha abierto brechas y dado oportunidades a la población mexicana en diferentes rubros. Por lo que la secretaria de economía en México (2024) llama a estas como “un motor de nuestra economía”, donde menciona que es una iniciativa del Gobierno de México para destacar la importancia de las empresas en sus diferentes tamaños y el valor que aportan al país, el objetivo es visibilizar y reconocer la importancia de las MIPyMES en la economía del país, y acercar a todas las personas un modelo construido por la Secretaría de Economía, en coordinación con dependencias públicas y el sector empresarial de México, que implementado por quienes deseen crear o fortalecer una MIPyMES, puedan hacerlo con la garantía de tener una ruta de navegación clara y confiable en el desarrollo de sus MIPyMES. Actualmente, México es reconocido por su estabilidad económica y como uno de los países más seguros para invertir, lo que genera oportunidad para que las MIPyMES aprovechen el fenómeno de la relocalización, también conocido como ²nearshoring. Uno de los objetivos de la Secretaría de Economía, es proveer de condiciones óptimas para el desarrollo de todas las MIPyMES y con ello, democratizar el comercio nacional e internacional en dos vías: 1) concretar los procesos de exportación y 2) generar ecosistemas de proveeduría nacional e internacional, es decir, “sin MIPyMES, no hay nearshoring”.

La innovación y las MIPyMES en México

Una parte crucial de las MIPyMES en México es el crecimiento y su manutención dentro de cualquier sector, lograr estos objetivos suele ser desconcertante y desgastante para algunas entidades económicas, el estar preparados para cambios tecnológicos constantes y vanguardistas, podría ocasionar la baja de estas, o en su caso buscar opciones de apoyos públicos o privados que aporten para al logro de sus objetivos y poder salir

² Nearshoring: es una estrategia comercial que consiste en trasladar las operaciones de una empresa a un país cercano geográficamente.

avante. Se podría decir que una de las estrategias “obvias” sería la inversión o reinversión tecnológica, la tecnología e innovación juegan un papel importante en la trayectoria de vida en una empresa, pero también es una decisión que no cualquier entidad económica está decidida a tomar.

“Ante la necesidad de las empresas en México por no desaparecer y estar a la vanguardia en diferentes campos de competitividad, las MIPyMES de acuerdo a un estudio realizado por el gobierno de México en Economía en el año 2022, consideraron la adopción de las nuevas tecnologías de comunicación, es algo fundamental para la supervivencia, crecimiento y desarrollo de las empresas en México, sin importar su tamaño, y esto lo podemos ver en las PyMES mexicanas, las cuales 6 de cada 10 venden sus productos o servicios por medio del canal online, según el Estudio sobre Venta Online en PyMES 2021 realizado por la AMVO y GS1 México” (Economía, 2022).

Respecto a lo anterior, con el mismo estudio, “la pandemia fue un punto clave para la inserción de las PyMES en el canal digital, donde una de las principales razones por las cuales las PyMES se atrevieron a dar el salto al canal digital, y fue con ello el cierre total de tiendas físicas que se dio en diferentes ciudades del país, debido a la pandemia por COVID-19, lo que obligó a los emprendedores a aprender y capacitarse sí o sí, en diferentes áreas del comercio electrónico, como; la logística de última milla, redes sociales, mensajería instantánea, y métodos de pago digitales”. De las 7 de cada 10 PyMES vender por internet les permitió digitalizarse y ser competitivas, mientras que para un 34% representó su única fuente de ingresos durante la pandemia, con el cierre total que conllevó la pandemia un factor clave fue: sus clientes querían seguir comprando, pero desde la comodidad de su casa, y que para seguir con sus negocios y compitiendo, tendrían que adaptarse a este cambio en su comportamiento de estilo de vida, aunque la mayoría de estas empresas (42%) vende por internet desde hace 2-5 años, el 48% de las PyMES comenzó a vender en línea debido a la llegada de la pandemia y 2 de cada 10 aseguran haber iniciado su canal digital durante 2021, paulatinamente sus ventas físicas han ido creciendo, las PyMES declaran que para continuar comercializando sus productos y servicios, necesitan seguir vendiendo por este medio, viéndolo como algo obligatorio para crecer y llegar a otros públicos que se encuentran incluso fuera de sus ciudades, hecho que se da para tres de cada cuatro PyMES, que ahora venden a personas que antes consideraban inalcanzables.

El propio estudio de acuerdo con lo anterior, las PyMES ven necesario capacitar a su equipo y contratar personal especializado en temas digitales para poder estar a la vanguardia, a pesar de las dificultades que han tenido y puedan tener, durante el 2021, las PyMES declaran que han experimentado un crecimiento de 100% en las ventas generadas por su canal digital. Representando la venta online en casi 35% de sus ventas totales del año” (Economía, 2022).

Contar con tecnología e innovación vanguardista ayuda a superar diferentes tiempos de crecimiento de manera interna y externa a las MIPyMES, para sobresalir de entre las demás y considerarse competentes ante un mundo globalizante. De acuerdo con la secretaria de economía en México (2024), dentro de la “inclusión digital” esta la incorporación de las tecnologías en los procesos de las MIPyMES es clave para aumentar su crecimiento. Garantiza que exista un acceso equitativo a las herramientas digitales disponibles y promueve que las personas usuarias desarrollen las habilidades necesarias para fortalecer a sus empresas y así ser parte de la transformación digital. El ámbito digital elimina las fronteras geográficas, garantizando a estas empresas un acceso sin precedentes a los mercados mundiales. En 2022 hubo un incremento del porcentaje de MIPyMES que mencionaron contar con una página de internet con dominio empresarial y/o redes sociales (de 57 % a 76.8 %),³¹ este comportamiento contribuyó al crecimiento del valor agregado del comercio electrónico, el cual pasó de mil millones de pesos en 2018 a 1.7 mil millones de pesos para 2022, representando el 5.9 % del PIB.

La industria textil en México

Los diferentes sectores en los que las entidades económicas participan son de gran relevancia en la economía de México, el sector manufacturero textil es uno de los más importantes dentro de su clasificación, desde una micro hasta una gran empresa, cabe mencionar que, de acuerdo a Cámara Nacional de la Industria Textil (CANAINTEX) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). “La Industria textil y de la confección aportó 3.2% del PIB de las industrias manufactureras y ocupó la décima posición entre las actividades económicas manufactureras más importantes en 2019. Diez entidades federativas concentraron 85.7% de la producción de la Industria textil y 78.9% de la Industria de la confección, entre ellas en orden de importancia para las

entidades de mayor producción de la industria textil, de acuerdo a los porcentajes respecto al total nacional, en orden de importancia; México (22.4), Puebla (16.9), Hidalgo (12.6), Ciudad de México (6.3), Guanajuato (5.7), Coahuila de Zaragoza (5.6), Tlaxcala (5.1), San Luis Potosí (4.1), Querétaro (3.5), Chihuahua (3.5), Resto de Estados (14.3), solo por mencionar algunos” (INEGI, 2014).

Por lo tanto “de cada 100 pesos de insumos utilizados por la Industria textil, 58.9 son nacionales y 41.1 importados; para la Industria de la confección, 57.1 son nacionales y 42.9 son importados. La Industria textil y de la confección empleó 640 mil personas en 2018, correspondiendo 208 mil a la Industria textil y 432 mil a la confección. En general, el crecimiento anual de los precios de la Industria de la confección fue menor al que registró el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), entre 2003 y 2019. La industria textil generó un déficit comercial en la balanza comercial de 4 870 millones de dólares en 2018 y la industria de la confección un superávit de 716 millones de dólares en ese mismo año” (CANAINTEX, 2020).

Es importante mencionar que estas empresas de índole manufactura textil están inmersas en un papel importante a nivel nacional, tratándose por supuesto que cada empresa surge desde una motivación y necesidad familiar, provocando un desarrollo comunitario, local y regional. “Las empresas conformadas por familiares se caracterizan por un enfoque de liderazgo y administración que asegura la continuidad exitosa de la empresa. La investigación internacional muestra evoluciones distintas respecto a las empresas familiares, según los países y sus particularidades. Por ejemplo, en Alemania, al igual que en México, el 90 % de las pymes son propiedad y gestión familiar, lo que les da un fuerte sentido de tradición y continuidad” (Economía S. d., 2024).

Desarrollo Regional endógeno o desarrollo local

“Se puede definir el desarrollo económico local como un proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o una región. Cuando la comunidad local es capaz de liderar el proceso de cambio estructural, la forma de desarrollo se puede convenir en denominarla desarrollo local endógeno” (Vázquez Barquero, 1988).

Siendo que el enfoque de desarrollo endógeno considera que la economía y el desarrollo las localidades y regiones puede darse empleando las potencialidades del mismo territorio, dicho enfoque ha ganado terreno y adeptos (Vazqu ez Barquero, 2000).

A partir de inicios de los 80 comienzan a desarrollarse perspectivas que nuevamente podrían ser calificadas de intrarregionales, tales como el desarrollo endógeno, el desarrollo económico local y la competitividad territorial, los que pondrían el acento en factores y recursos internos a un territorio como determinantes de su desempeño económico y social, lo que conduciría a la emergencia de nuevos enfoques de políticas de desarrollo territorial que en términos generales se mantiene hasta nuestros días (Boisier, 1988; Albuquerque, 1997b; Silva, 2005). Una de las conclusiones preliminares de este trabajo será argumentar, a modo de hipótesis, que en el inicio del siglo XXI estaríamos en un contexto de regreso de enfoques interregionales, los que deberían ser objeto de atención en el ILPES para ser incorporados y articulados, en lo posible, con las perspectivas endógenas vigentes en la actualidad (Riffo P, 2013).

Para Boisier (2001) “En realidad, lo ‘local’ sólo hace sentido cuando se le mira, por así decirlo, ‘desde afuera y desde arriba’ y así las regiones constituyen espacios locales miradas desde el país, así como la provincia es local desde la región y la comuna lo es desde la provincia”.

El modelo de desarrollo exógeno se basa principalmente en la utilización de recursos disponibles localmente que fueron obtenidos de otros sectores productivos o comunidades externas, y se basa en un aprovechamiento de experiencias de esos sectores. Esta estrategia exógena tiene algunas ventajas, que posibilitan su medición mediante indicadores específicos como son entre otros la inversión, el registro de ingresos y egresos, la tasa laboral, y la transferencia tecnológica. Sin embargo, una desventaja de este modelo de desarrollo es la dependencia del exterior y el capital en su mayoría se queda en el exterior (Guamán, 2014).

La teoría del desarrollo local endógeno de Vázquez Baquero (2000) “Mejora las condiciones de vida, es evolutivo, donde el territorio tiene relaciones sociales, relaciones en las formas de producción, dimensión económica, dimensión sociocultural, dimensión ambiental y dimensión política – gestión democrática social. El desarrollo endógeno potencializa las capacidades internas de una región o comunidad local y que puedan ser utilizadas, así mismo fortalece a la sociedad y a su economía de adentro hacia afuera

haciéndola sustentable y sostenible en el tiempo desarrollando sus propias propuestas para la calidad de vida de las personas”.

El desarrollo local, sostiene la participación de la globalización, las redes internacionales, comunidades y localidades (Vazqu ez Barquero, 2000).

Enfoques y/o técnicas

“Las entidades económicas en México juegan un papel importante en la economía y desarrollo de una localidad, región, estado o país, donde se entiende que una entidad económica es una unidad identificable que persigue un fin específico con ayuda de recursos humanos, materiales y financieros, administrados por un único centro de control” (Sancipri n, 2017).

Estas entidades económicas se dividen de acuerdo a su tamaño en cuanto al número de personas que constituyen la misma, las cuales se dividen en; microempresa (0 a 10), pequeña empresa (11 a 50), mediana empresa (51 a 250) y grande empresa (251 y más), así mismo estas por su origen tienden a dividirse en sectores de producción, servicios de transformación, entre otras, para el análisis de esta presente investigación se recurrió a la búsqueda de información en la página de censo nacional INEGI (2023), y de acuerdo a la información obtenida, en el presente trabajo, se muestran datos correspondientes a; sector y subsector manufacturero textil, clases de actividad económica, total de unidades económicas, total de personal ocupado (TPO), total de personal ocupado hombres (TPOH), total de personal ocupado mujeres (TPOM) y total de personal remunerado (TPR). Se obtuvo información del año 2003 como antecedente, y se realizó una comparación con el año 2018 (como dato más actualizado) de las entidades económicas; micro, pequeña, mediana y grande empresa.

Se analizó el porcentaje de: las MIPyMES, (TPO), (TPOH), (TPOM) y (TPR), el total nacional (TN) y estatal (TE) de los años 2003 y 2018 correspondientemente, para su comparación.

Los datos cómo; las entidades económicas, su tamaño, valores, porcentajes y nomenclatura de cada concepto antes mencionados, se pueden apreciar en el cuadro correspondiente (véase cuadro 1).

Cuadro 1. Microempresas con actividad económica, tamaño, sector y subsector

no.	Sector	Subsector	Tipo de empresa	Tamaño de empresa	Actividad económica
1	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección de cortinas, blancos y similares
2	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección de costales
3	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección de productos de textiles recubiertos y de materiales sucedáneos
4	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección, bordado y deshilado de productos textiles
5	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de redes y otros productos de cordelería
6	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de productos textiles reciclados
7	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de calcetines y medias de tejido de punto
8	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de ropa exterior de tejido de punto
9	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección en serie de ropa interior y de dormir
10	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección en serie de camisas
11	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección en serie de uniformes
12	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección en serie de disfraces y trajes típicos
13	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección de prendas de vestir sobre medida
14	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles
15	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección de sombreros y gorras
16	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Curtido y acabado de cuero y piel
17	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de calzado con corte de piel y cuero
18	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de calzado con corte de tela
19	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de calzado de plástico
20	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de calzado de hule
21	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de huaraches y calzado de otro tipo de materiales
22	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos
23	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección de productos de textiles recubiertos y de materiales sucedáneos
24	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección, bordado y deshilado de productos textiles
25	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección de prendas de vestir de cuero, piel y materiales sucedáneos
26	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección en serie de uniformes
27	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección en serie de disfraces y trajes típicos
28	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles
29	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección de sombreros y gorras
30	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Confección de otros accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte
31	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de calzado de plástico
32	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de bolsos de mano, maletas y similares
33	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos
Tota	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Total Nacional
Tota	Manufacturero	Manufacturero Textil	Microempresa	0 a 10	Total Estatal
Nomenclatura					
Total UE (Total de unidades económicas)			Total PO (Total personal ocupado)		
Total PO MUJ (Total personal ocupado mujeres)			Total PR (Total Personal remunerado)		
Total PO Hom (Total personal ocupado hombres)					

Fuente: elaboración propia, a partir de datos del censo nacional INEGI, 2023.

De acuerdo con la información del cuadro 1. Se pueden observar datos e información como; No, de empresa que corresponde a 33 entidades económicas, el sector, subsector, tipo de empresa, tamaño de empresa y su actividad económica; también denominada clase, algunas de ellas son; confección de costales, fabricación de redes y otros productos de cordelería, confección en serie de uniformes, entre otros, pertenecientes al subsector manufacturero textil. Muestra una nomenclatura correspondiente a la información de la tabla censal de los años 2003 y 2018, (se realizó de esta manera para visualizar mejor la información proporcionada) (INEGI, 2023).

Por lo tanto utilizando la información base del cuadro 1, se tiene lo siguiente; “microempresas con actividad económica, año censal 2003 y 2018”: en el año 2003 las actividades económicas; confección, bordado y deshilado de productos textiles y fabricación de redes y otros productos de cordelería; tienen una participación total de 4,161 UE y 4,014 UE, a comparación del año 2018 donde estas actividades económicas desaparecen por completo, al igual que confección en serie de disfraces y trajes típicos

con un total 609 UE, fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos con un total de 1,016 UE, confección de prendas de vestir de cuero, piel y materiales sucedáneos con un total 5 UE y fabricación de bolsos de mano, maletas y similares con un total de 5 UE. Se observa que surgen actividades económicas en 2018 que no existían en el año 2003 (INEGI, 2023) (véase cuadro 2).

Para “Microempresas con actividad económica, Porcentaje 2003 y 2018”: las actividades económicas; confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles participan con 20.95%, fabricación de calzado con corte de piel y cuero con 10.08% para el 2003, para 2018 se tiene participación del 27.13% y 6.23% correspondientemente a las UE, para el total PO; confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles participan con 26.19%, Fabricación de calzado con corte de piel y cuero con 12.86% en 2003, para 2018, 30.47% y 8.36% correspondientemente. Para total POHom; confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles 22.32%, fabricación de calzado con corte de piel y cuero con 21.42%. Para el 2018; 24.44% y 13.57% correspondientemente. Para total PO Muj; Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles con una participación del 35.70%, Confección de prendas de vestir sobre medida con 20.36% en 2003, para 2018; 35.70% y 20.38% respectivamente. Para total PR; Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles con una participación del 29.99%, Fabricación de calzado con corte de piel y cuero con 18.07% en 2003, para 2018; 33.01% y 11.57% correspondientemente. Se observan disminuciones en la participación porcentual en 2018 a excepción del total PO Muj, que se mantiene en porcentaje en el 2003 y 2018 (INEGI, 2023) (véase cuadro 3).

Para información con respecto a la “Pequeña empresa con actividad económica año censal 2003 y 2018. En el año 2003 en las actividades económicas; Confección, bordado y deshilado de productos textiles y Fabricación de redes y otros productos de cordelería; tienen una participación total de 78 UE y 22 UE, a comparación del año 2018, donde estas actividades económicas desaparecen por completo, al igual que confección en serie de disfraces y trajes típicos con un total 30 UE, confección de prendas de vestir de cuero, piel y materiales sucedáneos con un total 86 UE. Se observa que surgen actividades económicas en el 2018 que no existían en el año 2003 (INEGI, 2023) (véase cuadro 4).

Las MIPYMES como agentes del desarrollo económico endógeno,
una perspectiva para el sector manufacturero textil

Cuadro 2. Microempresas con actividad económica, año censal 2003 y 2018

Actividad económica	AÑO CENSAL 2003					AÑO CENSAL 2018				
	Total UE	Total PO	Total PO Hom	Total PO Muj	Total PR	Total UE	Total PO	Total PO Hom	Total PO Muj	Total PR
Confección de cortinas, blancos y similares	663	1,922	911	1,011	805	1,609	3,522	1,388	2,134	1,129
Confección de costales	37	98	65	33	45	98	268	145	123	120
Confección de productos de textiles recubiertos y de materiales sucedáneos	251	789	631	158	431	582	1,709	1,336	373	916
Confección, bordado y deshilado de productos textiles	4,161	7,182	1,855	5,327	1,280	0	0	0	0	0
Fabricación de redes y otros productos de cordelería	4,014	6,889	2,204	4,685	183	0	0	0	0	0
Fabricación de productos textiles reciclados	0	0	0	0	0	84	386	295	91	282
Fabricación de calcetines y medias de tejido de punto	86	427	232	195	256	129	540	292	248	271
Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	1,845	3,931	1,171	2,760	1,167	2,032	3,806	1,182	2,624	984
Confección en serie de ropa interior y de dormir	207	906	346	560	493	302	878	280	598	435
Confección en serie de camisas	408	1,307	673	634	686	728	1,830	988	842	626
Confección en serie de uniformes	1,494	5,652	2,268	3,384	3,068	4,734	13,167	4,831	8,336	5,626
Confección en serie de disfraces y trajes típicos	609	1,330	409	921	333	0	0	0	0	0
Confección de prendas de vestir sobre medida	0	0	0	0	0	12,969	17,850	5,875	11,975	2,468
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	4,862	16,142	6,717	9,425	7,178	12,383	33,422	12,446	20,976	13,926
Confección de sombreros y gorras	0	0	0	0	0	382	1,106	601	505	437
Curtido y acabado de cuero y piel	678	2,579	2,273	306	1,658	749	2,828	2,500	328	1,843
Fabricación de calzado con corte de piel y cuero	2,340	7,925	6,279	1,646	4,324	2,842	9,175	6,911	2,264	4,880
Fabricación de calzado con corte de tela	86	444	310	134	300	422	1,736	1,122	614	1,064
Fabricación de calzado de plástico	131	562	446	116	348	2,044	8,144	5,699	2,445	4,324
Fabricación de calzado de hule	0	0	0	0	0	82	260	187	73	146
Fabricación de huachos y calzado de otro tipo de materiales	0	0	0	0	0	1,850	4,238	2,637	1,601	1,031
Fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	1,016	2,413	1,991	422	866	0	0	0	0	0
Confección de productos de textiles recubiertos y de materiales sucedáneos	0	0	0	0	0	14	30	25	5	13
Confección, bordado y deshilado de productos textiles	0	0	0	0	0	151	329	190	139	83
Confección de prendas de vestir de cuero, piel y materiales sucedáneos	5	15	8	7	9	0	0	0	0	0
Confección en serie de uniformes	0	0	0	0	0	163	485	219	266	129
Confección en serie de disfraces y trajes típicos	0	0	0	0	0	174	361	249	112	96
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	302	1,093	505	588	495	1,093	3,533	1,487	2,046	1,329
Confección de sombreros y gorras	0	0	0	0	0	6	12	3	9	4
Confección de otros accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte	3	14	11	3	5	14	31	19	12	5
Fabricación de calzado de plástico	0	0	0	0	0	6	25	11	14	15
Fabricación de bolsos de mano, maletas y similares	5	12	6	6	1	0	0	0	0	0
Fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	0	0	0	0	0	5	14	7	7	0
Total Nacional	2,853,291	6,224,965	3,385,422	2,839,543	2,074,937	4,555,263	10,086,104	5,176,265	4,909,839	3,866,612
Total Estatal	23,203	61,632	29,311	32,321	23,931	45,647	109,685	50,925	58,760	42,182

Representación Estatal con respecto al Nacional 0.81% 0.99% 0.87% 1.14% 1.15% 1.00% 1.09% 0.98% 1.20% 1.09%

Fuente: Elaboración propia; a partir de datos del censo nacional INEGI, 2023

Cuadro 3. Microempresas con actividad económica, Porcentaje 2003 y 2018

Actividad económica	Porcentaje % 2003					Porcentaje % 2018				
	UE %	Total PO %	Total PO Hom %	Total PO Muj %	Total PR %	UE %	Total PO %	Total PO Hom %	Total PO Muj %	Total PR %
Confección de cortinas, blancos y similares	2.86%	3.12%	3.11%	3.63%	3.36%	3.52%	3.21%	2.73%	3.63%	2.68%
Confección de costales	0.16%	0.16%	0.22%	0.21%	0.19%	0.21%	0.24%	0.28%	0.21%	0.28%
Confección de productos de textiles recubiertos y de materiales sucedáneos	1.08%	1.28%	2.15%	0.63%	1.80%	1.28%	1.56%	2.62%	0.63%	2.17%
Confección, bordado y deshilado de productos textiles	17.93%	11.65%	6.33%	0.00%	5.35%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Fabricación de redes y otros productos de cordelería	17.30%	11.18%	7.52%	0.00%	0.76%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Fabricación de productos textiles reciclados	0.00%	0.00%	0.00%	0.15%	0.00%	0.18%	0.35%	0.58%	0.15%	0.67%
Fabricación de calcetines y medias de tejido de punto	0.37%	0.69%	0.79%	0.42%	1.07%	0.28%	0.49%	0.57%	0.42%	0.64%
Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	7.95%	6.38%	4.00%	4.47%	4.88%	4.45%	3.47%	2.32%	4.47%	2.33%
Confección en serie de ropa interior y de dormir	0.89%	1.47%	1.18%	1.02%	2.06%	0.66%	0.80%	0.55%	1.02%	1.03%
Confección en serie de camisas	1.76%	2.12%	2.30%	1.43%	2.87%	1.59%	1.67%	1.94%	1.43%	1.48%
Confección en serie de uniformes	6.44%	9.17%	7.74%	14.19%	12.82%	10.37%	12.00%	9.49%	14.19%	13.34%
Confección en serie de disfraces y trajes típicos	2.62%	2.16%	1.40%	0.00%	1.39%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Confección de prendas de vestir sobre medida	0.00%	0.00%	0.00%	20.38%	0.00%	28.41%	16.27%	11.54%	20.38%	5.85%
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	20.95%	26.19%	22.92%	35.70%	29.99%	27.13%	30.47%	24.44%	35.70%	33.01%
Confección de sombreros y gorras	0.00%	0.00%	0.00%	0.86%	0.00%	0.84%	1.01%	1.18%	0.86%	1.04%
Curtido y acabado de cuero y piel	2.92%	4.18%	7.75%	0.56%	6.93%	1.64%	2.58%	4.91%	0.56%	4.37%
Fabricación de calzado con corte de piel y cuero	10.08%	12.86%	21.42%	3.85%	18.07%	6.23%	8.36%	13.57%	3.85%	11.57%
Fabricación de calzado con corte de tela	0.37%	0.72%	1.06%	1.04%	1.25%	0.92%	1.58%	2.20%	1.04%	2.52%
Fabricación de calzado de plástico	0.56%	0.91%	1.52%	4.16%	1.45%	4.48%	7.42%	11.19%	4.16%	10.25%
Fabricación de calzado de hule	0.00%	0.00%	0.00%	0.12%	0.00%	0.18%	0.24%	0.37%	0.12%	0.35%
Fabricación de huachos y calzado de otro tipo de materiales	0.00%	0.00%	0.00%	2.72%	0.00%	4.05%	3.86%	5.18%	2.72%	2.44%
Fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	4.38%	3.92%	6.79%	0.00%	3.62%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Confección de productos de textiles recubiertos y de materiales sucedáneos	0.00%	0.00%	0.00%	0.01%	0.00%	0.03%	0.03%	0.05%	0.01%	0.03%
Confección, bordado y deshilado de productos textiles	0.00%	0.00%	0.00%	0.24%	0.00%	0.33%	0.30%	0.37%	0.24%	0.20%
Confección de prendas de vestir de cuero, piel y materiales sucedáneos	0.02%	0.02%	0.03%	0.00%	0.04%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Confección en serie de uniformes	0.00%	0.00%	0.00%	0.45%	0.00%	0.36%	0.44%	0.43%	0.45%	0.31%
Confección en serie de disfraces y trajes típicos	0.00%	0.00%	0.00%	0.19%	0.00%	0.38%	0.33%	0.49%	0.19%	0.23%
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	1.30%	1.77%	1.72%	3.48%	2.07%	2.39%	3.22%	2.92%	3.48%	3.15%
Confección de sombreros y gorras	0.00%	0.00%	0.00%	0.02%	0.00%	0.01%	0.01%	0.01%	0.02%	0.01%
Confección de otros accesorios y prendas de vestir no clasificados en otra parte	0.01%	0.02%	0.04%	0.02%	0.02%	0.03%	0.03%	0.04%	0.02%	0.01%
Fabricación de calzado de plástico	0.00%	0.00%	0.00%	0.02%	0.00%	0.01%	0.02%	0.02%	0.02%	0.04%
Fabricación de bolsos de mano, maletas y similares	0.02%	0.02%	0.02%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	0.00%	0.00%	0.00%	0.01%	0.00%	0.01%	0.01%	0.01%	0.01%	0.00%
	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%

Fuente: elaboración propia; a partir de datos del censo nacional INEGI, 2023.

De acuerdo con la información de la “Pequeña empresa con actividad económica, Porcentaje 2003 y 2018”: se muestra las actividades económicas; confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles con una participación del 33.99%, fabricación de calzado con corte de piel y cuero con 23.61% en 2003, para 2018 se tiene 36.39% y 15.03% correspondientemente a las UE. Para el total PO; confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles tiene una participación del 34.39%, Fabricación de calzado con corte de piel y cuero 23.89 en 2003, para 2018, 37.67% y 15.94% correspondientemente. Para total PO Hom; confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles tiene una participación del 26.69%, fabricación de calzado con corte de piel y cuero con 32.47%, para el 2018; 32.64% y 19.27% respectivamente. Para total PO Muj; Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles tiene una participación del 43.33%, Confección de prendas de vestir sobre medida con 12.21% en 2003, para 2018; 43.33% y 12.21% respectivamente. Para total PR; Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles tiene una participación del 34.52%, Fabricación de calzado con corte de piel y cuero con 24.23% en 2003, para 2018; 38.14% y 16.31% respectivamente. Se observan disminuciones en la participación porcentual en el año 2018 a excepción del total PO Muj, que se mantiene en porcentaje en el 2003 y 2018 (INEGI, 2023) (véase cuadro 5).

Para la información de la “Mediana empresa con actividad económica año censal 2003 y 2018”: la representación estatal con respecto al total Nacional, donde el 118,085 representa el total Nacional de la mediana empresa y el 1,287 al total estatal, con una participación del 0.81% con respecto al 100% TN. De acuerdo a la tabla se aprecia que de acuerdo al 2003 en las actividades económicas; confección, bordado y deshilado de productos textiles y fabricación de redes y otros productos de cordelería; tienen una participación total de 14 UE y 12 UE, a comparación del 2018 donde estas actividades económicas desaparecen por completo, al igual que confección en serie de disfraces y trajes típicos con un total 7 UE, fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos con un total de 20 UE. Se observa que surgen actividades económicas en el 2018 que no existían en el año 2003 (INEGI, 2023) (véase cuadro 6).

Cuadro 6. Mediana empresa con actividad económica año censal 2003 y 2018

Actividad económica	AÑO CENSAL 2003					AÑO CENSAL 2018				
	Total UE	Total PO	Total PO Hom	Total PO Muj	Total PR	Total UE	Total PO	Total PO Hom	Total PO Muj	Total PR
Confección de cortinas, blancos y similares	42	4,787	2,420	2,367	4,296	35	3,699	1,776	1,923	2,764
Confección de costales	18	2,116	1,242	874	1,887	19	2,761	1,391	1,370	2,056
Confección de productos de textiles recubiertos y de materiales sucedáneos	14	1,338	695	643	1,214	7	831	497	334	768
Confección, bordado y deshilado de productos textiles	14	1,509	658	851	1,498	0	0	0	0	0
Fabricación de redes y otros productos de cordelesería	12	1,246	959	287	1,008	0	0	0	0	0
Fabricación de productos textiles reciclados	0	0	0	0	0	14	1,842	1,579	263	1,532
Fabricación de calcetines y medias de tejido de punto	32	3,742	1,818	1,924	3,278	24	2,814	1,380	1,434	1,572
Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	52	5,141	1,770	3,371	4,681	20	2,199	1,024	1,175	1,659
Confección en serie de ropa interior y de dormir	63	7,519	2,198	5,321	6,857	24	3,305	1,178	2,127	2,680
Confección en serie de camisas	69	7,206	2,736	4,470	6,998	32	3,506	1,357	2,149	3,164
Confección en serie de uniformes	82	8,581	2,520	6,061	8,279	72	7,654	2,717	4,937	7,254
Confección en serie de disfraces y trajes típicos	7	611	190	421	605	0	0	0	0	0
Confección de prendas de vestir sobre medida	0	0	0	0	0	10	873	391	482	835
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	554	61,341	22,957	38,384	55,871	296	31,433	13,293	18,140	27,719
Confección de sombreros y gorras	0	0	0	0	0	3	397	226	171	397
Curtido y acabado de cuero y piel	31	3,028	2,495	533	2,563	25	2,876	2,367	509	2,597
Fabricación de calzado con corte de piel y cuero	224	23,195	14,518	8,677	22,682	165	20,962	12,024	8,938	19,703
Fabricación de calzado con corte de tela	30	3,060	1,685	1,375	3,016	17	2,050	1,027	1,023	1,736
Fabricación de calzado de plástico	10	1,005	632	373	691	29	3,362	1,943	1,419	3,248
Fabricación de calzado de hule	0	0	0	0	0	7	603	348	255	548
Fabricación de huaraches y calzado de otro tipo de materiales	0	0	0	0	0	8	866	360	506	654
Fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	20	1,993	1,010	983	1,826	0	0	0	0	0
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	13	1,577	503	1,074	1,545	11	1,173	444	729	1,165
Total Nacional	118,085	2,478,964	1,658,280	820,684	1,990,224	193,423	4,022,649	2,445,989	1,576,660	3,004,460
Total Estatal	1,287	138,995	61,006	77,989	128,795	818	93,206	45,322	47,884	82,051

Representación Estatal con respecto al Nacional	1.09%	5.61%	3.68%	9.50%	6.47%	0.42%	2.32%	1.85%	3.04%	2.73%
---	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------

Fuente: Elaboración propia; a partir de datos del censo nacional INEGI, 2023.

Para la información con respecto a las “Medianas empresas con actividad económica, Porcentaje 2003 y 2018”: se muestran las actividades económicas; confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles con una participación del 43.05%, fabricación de calzado con corte de piel y cuero con 17.40% en 2003, para 2018 se tiene 36.19% y 20.17% respectivamente, para las UE. Para el total PO; confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles tiene una participación del 44.13%, FCCP y cuero con 16.69% en 2003, para 2018, 33.72% y 22.49% respectivamente. Para total PO Hom; confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles tiene una participación del 37.63%, fabricación de calzado con corte de piel y cuero con 23.80%, para el 2018; 29.33% y 26.53% respectivamente. Para total PO Muj; Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles con 37.88%, Confección de prendas de vestir sobre medida con 18.67% en 2003, para 2018; 37.88% y 18.67% respectivamente. Para total PR; CS otra RE de MT con 43.38%, F de C con corte P/C 17.61% en 2003, para 2018; 33.78% y 24.01% respectivamente. Hay disminuciones en participación porcentual

2018 a excepción del total PO Muj, que se mantiene en porcentaje en el 2003 y 2018 (INEGI, 2023) (véase cuadro 7).

De acuerdo con la “Grande empresa con actividad económica año censal 2003 y 2018”: en el 2003 las actividades económicas; confección, bordado y deshilado de productos textiles y fabricación de redes y otros productos de cordelería; tienen una participación total de 3 UE y 4 UE, a comparación del 2018 donde estas actividades económicas desaparecen por completo, al igual que confección de prendas de vestir de cuero, piel y materiales sucedáneos con un total 3 UE. Surgen actividades económicas en el 2018 que no existían en 2003 (INEGI, 2023) (véase cuadro 8).

Con respecto a la información de las “Grandes empresas con actividad económica, Porcentaje 2003 y 2018”: las actividades económicas; confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles tienen una participación del 48.25%, Confección en serie de ropa interior y de dormir con 12.37% en 2003, para 2018 se tiene una participación del 29.62% y 5.57% respectivamente a las UE. Para el total PO; confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles tiene una participación del 55.00%, Confección en serie de ropa interior y de dormir con 10.89% en 2003, para 2018, 36.93% y 6.19% respectivamente. Para total PO Hom; confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles con 57.14%, FCCP y cuero con 8.56%, para el 2018; 35.00% y 19.49% respectivamente. Para total PO Muj; Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles tiene una participación del 38.90%, CSU con 14.74% en 2003, para 2018; 38.90% y 14.74% respectivamente. Para total PR; CS de otra RE de materiales textiles con 52.99%, Fabricación de calzado con corte de piel y cuero con 8.13% en 2003, para 2018; 38.00% y 17.60% respectivamente. Se observan disminuciones en la participación porcentual en el año 2018 a excepción del total PO Muj, que se mantiene en porcentaje en el 2003 y 2018 (INEGI, 2023) (véase cuadro 9).

Cuadro 7. Medianas empresas con actividad económica, Porcentaje 2003 y 2018

Actividad económica	Porcentaje % 2003					Porcentaje % 2018				
	UE %	Total PO %	Total PO Hom %	Total PO Muj %	Total PR %	UE %	Total PO %	Total PO Hom %	Total PO Muj %	Total PR %
Confección de cortinas, blancos y similares	3.26%	3.44%	3.97%	4.02%	3.34%	4.28%	3.97%	3.92%	4.02%	3.37%
Confección de costales	1.40%	1.52%	2.04%	2.86%	1.47%	2.32%	2.96%	3.07%	2.86%	2.51%
Confección de productos de textiles recubiertos y de materiales sucedáneos	1.09%	0.96%	1.14%	0.70%	0.94%	0.86%	0.89%	1.10%	0.70%	0.94%
Confección, bordado y deshilado de productos textiles	1.09%	1.09%	1.08%	0.00%	1.16%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Fabricación de redes y otros productos de cordelería	0.93%	0.90%	1.57%	0.00%	0.78%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Fabricación de productos textiles reciclados	0.00%	0.00%	0.00%	0.55%	0.00%	1.71%	1.98%	3.48%	0.55%	1.87%
Fabricación de calcetines y medias de tejido de punto	2.49%	2.69%	2.98%	2.99%	2.55%	2.93%	3.02%	3.04%	2.99%	1.92%
Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	4.04%	3.70%	2.90%	2.45%	3.63%	2.44%	2.36%	2.26%	2.45%	2.02%
Confección en serie de ropa interior y de dormir	4.90%	5.41%	3.60%	4.44%	5.32%	2.93%	3.55%	2.60%	4.44%	3.27%
Confección en serie de camisas	5.36%	5.18%	4.48%	4.49%	5.43%	3.91%	3.76%	2.99%	4.49%	3.86%
Confección en serie de uniformes	6.37%	6.17%	4.13%	10.31%	6.43%	8.80%	8.21%	5.99%	10.31%	8.84%
Confección en serie de disfraces y trajes típicos	0.54%	0.44%	0.31%	0.00%	0.47%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Confección de prendas de vestir sobre medida	0.00%	0.00%	0.00%	1.01%	0.00%	1.22%	0.94%	0.86%	1.01%	1.02%
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	43.05%	44.13%	37.63%	37.88%	43.38%	36.19%	33.72%	29.33%	37.88%	33.78%
Confección de sombreros y gorras	0.00%	0.00%	0.00%	0.36%	0.00%	0.37%	0.43%	0.50%	0.36%	0.48%
Curtido y acabado de cuero y piel	2.41%	2.18%	4.09%	1.06%	1.99%	3.06%	3.09%	5.22%	1.06%	3.17%
Fabricación de huaraches y calzado con corte de piel y cuero	17.40%	16.69%	23.80%	18.67%	17.61%	20.17%	22.49%	26.53%	18.67%	24.01%
Fabricación de calzado con corte de tela	2.33%	2.20%	2.76%	2.14%	2.34%	2.08%	2.20%	2.27%	2.14%	2.12%
Fabricación de calzado de plástico	0.78%	0.72%	1.04%	2.96%	0.54%	3.55%	3.61%	4.29%	2.96%	3.96%
Fabricación de calzado de hule	0.00%	0.00%	0.00%	0.53%	0.00%	0.86%	0.65%	0.77%	0.53%	0.67%
Fabricación de huaraches y calzado de otro tipo de materiales	0.00%	0.00%	0.00%	1.06%	0.00%	0.98%	0.93%	0.79%	1.06%	0.80%
Fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	1.55%	1.43%	1.66%	0.00%	1.42%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	1.01%	1.13%	0.82%	1.52%	1.20%	1.34%	1.26%	0.98%	1.52%	1.42%
	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia; a partir de datos del censo nacional INEGI, 2023.

Cuadro 8. Grande empresa con actividad económica año censal 2003 y 2018

Actividad económica	AÑO CENSAL 2003					AÑO CENSAL 2018					
	Total UE	Total PO	Total PO Hom	Total PO Muj	Total PR	Total UE	Total PO	Total PO Hom	Total PO Muj	Total PR	
Confección de cortinas, blancos y similares	19	13,895	6,406	7,489	11,965	17	11,547	6,315	5,232	10,341	
Confección de costales	8	4,133	2,145	1,988	4,098	12	4,915	2,818	2,097	4,512	
Confección de productos de textiles recubiertos y de materiales sucedáneos	3	2,352	1,160	1,192	2,352	3	1,921	1,061	860	1,911	
Confección, bordado y deshilado de productos textiles	3	1,705	806	899	1,704	0	0	0	0	0	
Fabricación de redes y otros productos de cordelería	4	2,174	759	1,415	2,173	0	0	0	0	0	
Fabricación de productos textiles reciclados	0	0	0	0	0	4	1,595	1,163	432	1,236	
Fabricación de calcetines y medias de tejido de punto	11	5,117	2,260	2,857	4,568	12	4,940	2,007	2,933	2,864	
Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	16	9,361	3,857	5,504	8,691	9	9,230	5,007	4,223	8,677	
Confección en serie de ropa interior y de dormir	60	34,291	9,875	24,416	32,763	19	13,877	5,374	8,503	7,882	
Confección en serie de camisas	18	9,207	3,199	6,008	9,150	4	1,971	972	999	1,889	
Confección en serie de uniformes	32	19,399	7,747	11,652	18,899	40	27,698	11,320	16,378	22,575	
Confección de prendas de vestir sobre medida	0	0	0	0	0	3	1,209	668	541	1,208	
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	234	173,150	78,044	95,106	150,353	101	82,845	39,619	43,226	72,216	
Curtido y acabado de cuero y piel	6	2,861	1,970	891	1,506	17	13,020	8,228	4,792	9,934	
Fabricación de calzado con corte de piel y cuero	48	23,983	11,691	12,292	23,065	76	37,605	22,066	15,539	33,439	
Fabricación de calzado con corte de tela	8	3,435	1,982	1,453	3,338	8	3,319	1,826	1,493	3,119	
Fabricación de calzado de plástico	3	1,328	472	856	714	10	5,250	3,066	2,184	4,971	
Fabricación de calzado de hule	0	0	0	0	0	3	1,161	667	494	1,065	
Fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	3	1,500	1,016	484	1,499	0	0	0	0	0	
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	9	6,925	3,192	3,733	6,923	3	2,203	1,014	1,189	2,203	
Total Nacional	6,708	4,707,301	3,104,994	1,602,307	4,112,510	10,647	8,714,648	5,523,587	3,191,061	6,538,642	
Total Estatal	485	314,816	136,581	178,235	283,761	341	224,306	113,191	111,115	190,042	
Representación Estatal con respecto al Nacional		7.23%	6.69%	4.40%	11.12%	6.90%	3.20%	2.57%	2.05%	3.48%	2.91%

Fuente: Elaboración propia; a partir de datos del censo nacional INEGI, 2023.

Cuadro 9. Grandes empresas con actividad económica, Porcentaje 2003 y 2018

Actividad económica	Porcentaje % 2003					Porcentaje % 2018				
	UE %	Total PO %	Total PO Hom %	Total PO Muj %	Total PR %	UE %	Total PO %	Total PO Hom %	Total PO Muj %	Total PR %
Confección de cortinas, blancos y similares	3.92%	4.41%	4.69%	4.71%	4.22%	4.99%	5.15%	5.58%	4.71%	5.44%
Confección de costales	1.65%	1.31%	1.57%	1.89%	1.44%	3.52%	2.19%	2.49%	1.89%	2.37%
Confección de productos de textiles recubiertos y de materiales sucedáneos	0.62%	0.75%	0.85%	0.77%	0.83%	0.88%	0.86%	0.94%	0.77%	1.01%
Confección, bordado y deshilado de productos textiles	0.62%	0.54%	0.59%	0.00%	0.60%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Fabricación de redes y otros productos de cordejería	0.82%	0.69%	0.56%	0.00%	0.77%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Fabricación de productos textiles reciclados	0.00%	0.00%	0.00%	0.39%	0.00%	1.17%	0.71%	1.03%	0.39%	0.65%
Fabricación de calcetines y medias de tejido de punto	2.27%	1.63%	1.65%	2.64%	1.61%	3.52%	2.20%	1.77%	2.64%	1.51%
Fabricación de ropa exterior de tejido de punto	3.30%	2.97%	2.82%	3.80%	3.06%	2.64%	4.11%	4.42%	3.80%	4.57%
Confección en serie de ropa interior y de dormir	12.37%	10.89%	7.23%	7.65%	11.55%	5.57%	6.19%	4.75%	7.65%	4.15%
Confección en serie de camisas	3.71%	2.92%	2.34%	0.90%	3.22%	1.17%	0.88%	0.86%	0.90%	0.99%
Confección en serie de uniformes	6.60%	6.16%	5.67%	14.74%	6.66%	11.73%	12.35%	10.00%	14.74%	11.88%
Confección de prendas de vestir sobre medida	0.00%	0.00%	0.00%	0.49%	0.00%	0.88%	0.54%	0.59%	0.49%	0.64%
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	48.25%	55.00%	57.14%	38.90%	52.99%	29.62%	36.93%	35.00%	38.90%	38.00%
Curtido y acabado de cuero y piel	1.24%	0.91%	1.44%	4.31%	0.53%	4.99%	5.80%	7.27%	4.31%	5.23%
Fabricación de calzado con corte de piel y cuero	9.90%	7.62%	8.56%	13.98%	8.13%	22.29%	16.77%	19.49%	13.98%	17.60%
Fabricación de calzado con corte de tela	1.65%	1.09%	1.45%	1.34%	1.18%	2.35%	1.48%	1.61%	1.34%	1.64%
Fabricación de calzado de plástico	0.62%	0.42%	0.35%	1.97%	0.25%	2.93%	2.34%	2.71%	1.97%	2.62%
Fabricación de calzado de hule	0.00%	0.00%	0.00%	0.44%	0.00%	0.88%	0.52%	0.59%	0.44%	0.56%
Fabricación de otros productos de cuero, piel y materiales sucedáneos	0.62%	0.48%	0.74%	0.00%	0.53%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Confección en serie de otra ropa exterior de materiales textiles	1.86%	2.20%	2.34%	1.07%	2.44%	0.88%	0.98%	0.90%	1.07%	1.16%
	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia; a partir de datos del censo nacional INEGI, 2023.

Análisis y discusión

Para las MIPyMES es de suma importancia ser competitivas, por lo tanto, de acuerdo con Solleiro y Castañón (2005) cometan que la competitividad es un concepto complejo que se ha estudiado desde diversos enfoques y disciplinas; sin embargo, no ha sido posible llegar a una definición única y ampliamente aceptada. No obstante, su estudio es necesario para llegar a entender cómo puede impulsarse, a partir de la comprensión de las fuentes que la alimentan y, desde luego, cómo puede traducirse en la elevación del nivel de vida de la sociedad.

Así mismo para Deloitte (2010). La competitividad del sector manufacturero de un país es esencial para su prosperidad y crecimiento económico a largo plazo. Un sector manufacturero competitivo a nivel mundial crea un ecosistema económico sustentable, promueve la inversión interna y externa y mejora la balanza de pagos de un país. Además de generar empleos, no solo dentro del sector, sino que estos se extienden hasta áreas tales como servicios financieros, desarrollo y mantenimiento de

infraestructura, atención a clientes, logística, sistemas de información, atención médica, educación, capacitación, bienes inmuebles, etc., Un sector manufacturero fuerte a su vez impulsa el capital intelectual y la capacidad de innovación de un país, respaldando la investigación y el desarrollo, impulsando la plataforma tecnológica y el incremento en la demanda de trabajadores y científicos dotados de importantes habilidades. Para poder establecer un análisis sobre la competitividad dentro de las unidades económicas, es necesario identificar los factores de estructura y comportamiento que influyen, y estos son: Tamaño, especialización productiva, costos laborales, actividades de Innovación + Desarrollo, sin dejar fuera sus comportamientos financieros.

Las entidades económicas dentro de la república mexicana tienen una participación importante dentro del sector manufacturero - subsector manufacturero textil. Al indagar en las clases que son las actividades económicas de estos subsectores, las actividades económicas que se desarrollan dentro de cada organismo MIPyME, podría representar en mayor manera su participación y evolución, así como la desaparición o generación de nuevas actividades económicas que ayuden al crecimiento de la entidad. Las actividades o clases económicas de cada identidad de acuerdo a la información antes presentada, puede representar un trabajo intermediario tratándose del tipo de elaboración de cada producto, ya que la desaparición de cierta actividad no quiere decir que no se necesite, podría interpretarse que, con el tiempo y la aparición de nuevas actividades, esté tratándose de una reinversión en tecnología o innovación de procesos tanto internos o externos, algunos podrían ser; en maquinaria dentro del proceso de producción y/o administración de la identidad económica, pudiendo llevar a una mejora productiva o a la optimización de; materiales, insumos y energías. Así mismo, hablando de nuevas actividades económicas; se podría pretender que existe una posible creación de nuevos modelos de productos ajustándose a los requerimientos globalizados, donde estas actividades sean más específicas en diseño y moda, acoplándose al mercado local, regional o nacional. Cabe mencionar que cada entidad económica toma decisiones que mejor se ajusten a las necesidades y requerimientos actuales de la misma, teniéndolas en cuenta para mantenerse vigentes en el mercado. Con el tiempo tendrán que enfrentar cambios, que en la mayoría de los casos no están dentro sus posibilidades afrontar de manera inmediata, lo que las hará tal vez vulnerables, pero no las detendrá si se toman

decisiones a partir de su experiencia, y cuenten con información de apoyo, dentro de los organismos privados o gubernamentales para su sustento y desarrollo.

Conclusiones

Es importante destacar que las entidades económicas del sector manufacturero tienen presencia a nivel local, regional y nacional, el tamaño de cada entidad MIPyME, constituye la importancia de la participación de las actividades económicas en mayor o menor porcentaje, en las cuales, en el transcurso del tiempo pueden o no desaparecer pudiendo crear nuevas actividades económicas que ayuden a la MIPyME a seguir creciendo o manufacturando dentro del ramo textil.

Dentro de las comparaciones del año 2003 y 2018 con respecto al total PO Mujeres porcentaje; muestran características de no cambio en este lapso, y el porcentaje sigue siendo el mismo, la aportación de la M.O (mano de obra) del género femenino para este tipo de actividades económicas sigue siendo un factor común y necesario a pesar de los 15 años transcurridos. Las actividades económicas / clases, hoy en día se pueden optimizar por otras, o cambiar de acuerdo con las necesidades y requerimientos actuales de la identidad económica, así como la participación del género femenino o masculino, donde puede ser igualitaria y/o equitativa.

Referencias

- Deloitte y Coucil on Competitiviness. (2010). Índice global de competitividad en manufactura 2010. La innovacion y competitividad en las MIPYMES y PIMES manufactureras. México. Obtenido de https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/5511/la_innovacion_y_competitividad_en_las_mipymes.pdf
- Boisier, S. (2001). “Desarrollo (local). De qué estamos hablando?”, en Madoery, O. y Vázquez Barquero, A. (eds.), Transformaciones Globales, Instituciones y Políticas de Desarrollo Local. Homo Sapiens.
- Burgos, Á. Y. (marzo de 2022). ¿Qué ventajas y desventajas tiene la globalización en el desarrollo de tu país? Efectos de la globalización en el desarrollo de las

- microempresas (PYMES)(37), 3,4. México. <https://doi.org/10.46589/rdiasf.vi37.462>
- CANAINTEX. (05 de mayo de 2020). INEGI, CANAINTEX. Comunicado de prensa, núm. 205/20, “Conociendo la industria textil y de la confección”.
- Economía. (2022). [mipymes.economía.gob.mx](https://mipymes.economia.gob.mx/2022/02/17/el-papel-de-las-mipymes-en-el-e-commerce-en-mexico/). Obtenido de *El papel de las MIPYMES en el E COMMERCE en México*. Gobierno de México: <https://mipymes.economia.gob.mx/2022/02/17/el-papel-de-las-mipymes-en-el-e-commerce-en-mexico/>
- Economía, S. d. (26 de junio de 2024). [gob.mx](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/923851/20240626_Dossier_MIPYMES_SALIDA_Interactivo_5_.pdf). Obtenido de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/923851/20240626_Dossier_MIPYMES_SALIDA_Interactivo_5_.pdf
- Guamán, M. (2014). *Cantón Paltas: Estrategias para su desarrollo económico y social*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Ecuador. Obtenido de <http://repositorio.puce.edu.ec:80/xmlui/handle/22000/6857>
- Helpicoaching. (abril de 2022). [Helpicoaching.com](https://helpicoaching.com/2022/04/07/pymes-en-mexico-2022/). Obtenido de *La importancia y los retos de las PyMES en México*, : <https://helpicoaching.com/2022/04/07/pymes-en-mexico-2022/>
- INEGI. (2014). *Censos Económicos*. México.
- INEGI. (2023). *Censo Económico*. México.
- López Argueta , E. (22 de Diciembre de 2022). *EL Economista*. Obtenido de <https://www.eleconomista.com.mx/el-empresario/Comercio-fue-favorable-para-pymes-en-2022-Que-esperar-para-2023-20221221-0069.html>
- Riffo P, L. (2013). *Desarrollo Territorial, 50 años del ILPES: evolución de los marcos conceptuales sobre desarrollo territorial*. CEPAL, Naciones Unidas.
- Rodríguez Monroy, C., & Fernández Chalé, L. (2006). *Manufactura textil en México: Un enfoque sistémico*. *Revista Venezolana de Gerencia*, versión impresa ISSN 1315-9984, 11(35). Obtenido de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842006000300002
- Sanciprián, E. (agosto de 2017). Editor fiscal de IDC. Boletín A-1, de las normas de información financiera (NIF). [idc online](http://idc.gob.mx), .
- Solleiro y Castañon. (2005). *Competitividad y sistemas de Innovación: Los retos para la inserción de México en el Contexto Global*. *Revista Iberoamericana*, 5, 15.

Obtenido de Referencia en Línea. Recuperado el 21 de Marzo de 2012 de <http://www.oei.es/salactsi/solleiro.pdf>

Vázquez Barquero, A. (1988). Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo. Tomado de CEPAL/ Desarrollo económico local y descentralización: Aproximación.

Vazquéz Barquero, A. (2000). Desarrollo económico local y descentralización: Aproximación a un marco conceptual. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/31392>

La edición de esta obra estuvo a cargo de Arturo Juárez Martínez,
Alejandro Ángel López Abriz y Rafael Cruz Sánchez.

Se terminó de subir a la red en enero de 2025.

Se empleó tipografía Times New Roman,
Tamaño 9, 10, 11, 13, 18, 20 y 24.

Enero
2025



ISBN: 978-607-5926-08-7



9 786075 926087